

Vessantara

LAS CINCO BUDAS FEMENINAS

SUS

SÁDHANAS Y SUS PUYAS

© Vessantara 2004.

El derecho de Vessantara a ser identificado como el autor de este trabajo ha sido reconocido por él de acuerdo con las leyes del Derecho de Autor, Diseños y Patentes de 1988.

Diseño de la cubierta Vijayamala.
Cubierta por cortesía de las imágenes de Sihapada.

CONTENIDO

Agradecimientos y una Nota sobre la terminología... ..	p.4 y 5
Capítulo 1: Las Prajñas aparecen	p.6
Capítulo 2: Lóchana - Agua y Sabiduría como un Espejo	p.15
Capítulo 3: Mámaki - Tierra y Sabiduría de la Igualdad	p.36
Capítulo 4: Pandaravásini - Fuego y Sabiduría de la Discriminación... ..	p.50
Capítulo 5: Tara - Aire y Sabiduría que Todo lo Logra... ..	p.67
Capítulo 6: Akashadhatésvari - Espacio y Sabiduría del Dharmadhatu	p.83
Capítulo 7: Las Cinco Sabidurías y la Transformación de la Conciencia	p.104
Conclusión	P.110
Apéndice A - El estatus de las figuras	p.111
Apéndice B - Recursos	p.112

Agradecimientos

Pensar en quienes han hecho alguna aportación a un libro como este es como tirar un guijarro en un estanque y observar las ondas que se extienden en todas las direcciones. Todos estamos tan interconectados que es difícil saber dónde parar. Así que para evitar que esta sección se desborde completamente, me limitaré a citar a aquellos que han contribuido de una forma muy directa.

En primer lugar está Saccanama, el primero que me hizo pensar sobre estas hermosas figuras. Verás más acerca de lo crucial que ha sido su contribución cuando leas el Capítulo 1. Luego están todos los de Guhyaloka los cuales me dieron excelentes condiciones para meditar, y prácticamente me han apoyado durante los meses de retiro solitario en los cuales me concentré en estas figuras. A continuación quiero agradecer a todos los artistas que han pintado los retratos de estas formas búdicas femeninas. (Las encontrarás todas enumeradas en el Apéndice B.) Estoy especialmente agradecido a Sihapada, por dejarme copias de sus pinturas, y por tener la amabilidad de permitirme usar algunas de ellas para la cubierta de este libro.

También estoy muy agradecido a todos aquellos que han venido a retiros dedicados a las Budas femeninas que he organizado en los dos últimos años. Dialogar con las asistentes al retiro de Dharmacharinis en Francia, el Retiro Abierto en Rivendell, y los fines de semana en los centros budistas de Cambridge y Manchester ha enriquecido enormemente mi propia comprensión de estas figuras. Estoy particularmente agradecido al equipo del Retiro en Rivendell: Maitrivajri, Saccanama y Taradasa por sus estimulantes ideas.

Por último, ha sido crucial el apoyo de Vijayamala a lo largo de todo el tiempo que he ido profundizando en mis encuentros con las Budas Femeninas. En primer lugar ella pintó una serie de imágenes de sus formas; ella me animó sobre la a veces dolorosa empresa de escribir puyas y me hizo una crítica muy útil. También ha leído un borrador de este libro y ella ha sido decisiva en su producción.

Todas aquellas personas que he citado anteriormente tienen mi más sincero agradecimiento, pero las ondas de mi gratitud y aprecio se extienden a más personas de las que puedo nombrar aquí, a todos aquellos que participan de alguna manera en hacer que estas personificaciones femeninas de la sabiduría y compasión sean conocidas en Occidente.

Vessantara,
Cambridge,
10 de octubre 2004.

Una nota sobre la terminología

He tratado de hacer que el texto sea lo más accesible posible para los lectores que estén poco familiarizados con el budismo. Sin embargo, como budistas, somos herederos de una tradición oriental, y por eso es útil mantener algunos de los términos tradicionales en el pali o sánscrito originales ya que no tenemos traducciones normalizadas de ellos en otros idiomas. Por eso dejo una serie de términos sin traducir, como Buda, Dharma, Sangha, Bodhisattva, Prajña.

He tratado de ayudar a los lectores principalmente poniendo términos técnicos, a menudoseguido por el original pali o sánscrito entre paréntesis. Como este libro no está dirigido a un público académico a veces me tomo libertades con los términos en pali y sánscrito donde creo que será útil para el lector. Ejemplos de esto son la adición de "s" en los nombres en sánscrito con el fin de convertirlos en plurales, o por la falta de coherencia a la hora de ser transcritos.

N. del T. Los Amigos de la Orden Budista Occidental (AOBO) y la Orden Budista Occidental (OBO) se llaman ahora respectivamente Comunidad Budista Triratna y Orden Budista Triratna.

CAPÍTULO 1: LAS PRAJÑAS APARECEN

Introducción

Este libro es una introducción a un conjunto de cinco Budas femeninas, personificaciones de la conciencia iluminada. Este conjunto de figuras no es muy conocido, ya que han sido más bien abandonadas en la tradición budista, pero creo que esa situación va a cambiar en Occidente, por razones que serán evidentes a lo largo de este libro. La mayoría de las figuras búdicas pueden ser visualizadas en la meditación en una serie de formas diferentes, y esto también es válido para las Budas femeninas. Las particulares formas descritas aquí sólo se encuentran en la práctica de los Amigos de la comunidad Budista Triratna. En este capítulo daré una idea general de cómo estas particulares formas aparecieron, hablaré un poco sobre la posición de las Budas femeninas en el budismo tibetano, a continuación, echaré un vistazo a lo que pueda ocurrir con estas figuras en el futuro.

Las Cinco Budas femeninas también se conocen como las Cinco Prajñas. *Prajña* es un sustantivo femenino que en sánscrito significa "sabiduría". Todos los Budas han desarrollado completamente la sabiduría y la compasión, los dos principales aspectos de la experiencia de la Iluminación. Sin embargo, las meditaciones sobre ellos pueden enfatizar un aspecto en particular. Por lo tanto, indudablemente son muy bondadosos y compasivos, pero dedicándote a las Budas femeninas desarrollarás especialmente la cara de la sabiduría de la moneda de oro de la Iluminación.

Las meditaciones sobre las figuras budistas se enseñan generalmente con mucho cuidado, con muchos detalles específicos sobre cómo se va a visualizar la figura, y cómo se va a llevar a cabo la interacción con ella. Estas prácticas de meditación formal, se conocen en sánscrito como *sádhana*s. Las *sádhana*s de las Cinco Prajñas se introdujeron en la Comunidad Budista Triratna en el año 2002, seguidas un año después por las *puyas*, ceremonias de devoción, dedicadas a las figuras. Desde ese momento, ha habido un gran interés por las Prajñas. En el Reino Unido y otros países desde Finlandia hasta Australia se han realizado charlas, fines de semana y largos retiros sobre ellas, y algunos miembros de la Orden han empezado a hacer las visualizaciones; casi mil ejemplares de las *puyas* se han vendido. Además, varios artistas han pintado las figuras.

En respuesta a este interés tan considerable, pensé que podría escribir una especie de introducción o comentario acerca de las figuras. De este modo, espero hacer posible que las personas que han hecho una conexión emocional con las figuras profundicen en ellas y les proporcione información nueva.

Por el momento hay muy poco material impreso sobre las Budas femeninas. Hay diversos artículos escritos acerca de ellas en libros de la tradición budista indo-tibetana, pero gran parte de ellos han sido pasados por alto. Por ejemplo, Glenn Mullin casi no las menciona en su gran libro sobre las figuras Budistas Femeninas. Yo les dediqué un capítulo en mi libro *"las Deidades femeninas en el Budismo"* y un par de páginas en la sección tántrica de *"Meeting the buddhas"*. Pero eso no quiere decir que se les esté haciendo justicia. Por lo que este libro es un intento de rectificar, y dar a estas ricas figuras el trato completo que se merecen, y que han estado esperando en un sentido, desde hace más de un milenio.

Este capítulo establece las bases para el resto del libro, proporcionando los precedentes para la práctica con las Cinco Prajñas. En la primera parte del capítulo 2 exploraré el rico tapiz de conexiones simbólicas que unen a estas figuras con muchos aspectos de la vida. Entonces, en el resto de ese capítulo y en los capítulos 3-6 examinaré las figuras por separado: sus símbolos, colores, mantras, etc. y luego explicaré algunos puntos que pueden no ser evidentes en las puyas. El capítulo 7 analiza cómo la práctica de estas cinco figuras puede transformar la naturaleza de la consciencia. En el Apéndice B encontrarás diferentes recursos para la obtención de materiales relacionados con las Prajñas y para explorarlas más a fondo.

Cómo aparecieron estas Sádhanas y Puyas.

Tenemos que dar las gracias a mi amigo Saccanama por la sádhanas y las puyas de las Cinco Prajñas. Él es un miembro de la Orden que ha estado varios años muy comprometido con el Mándala de los Cinco Budas. Se trata de un conjunto de cinco Budas arquetípicos en forma masculina, a los que se refieren a menudo como los Jinas, *jina* significa "conquistador" en sánscrito, y estos Budas arquetipos han superado todo el sufrimiento y la ignorancia que lo causa. Saccanama fue el responsable de desarrollar un año de ritual en el Centro Budista de Bristol, con el año dividido en cinco segmentos, durante los cuales hubo charlas, meditaciones y rituales relacionados con los Cinco Budas. (Por ejemplo, harían una puya a Aksobhya, el Buda azul, en un lugar en el lado este de la ciudad al amanecer en el equinoccio de primavera). Saccanama también vivió un tiempo en el Centro de Retiros de Rivendell donde dirigió un ciclo de retiros sobre los Cinco Budas.

Uno de los talentos de Saccanama es la capacidad de atraer a otros a sus proyectos espirituales. Por ejemplo, en Bristol fue el responsable del encargo de Amir Boestamam (Ahora ordenado como Kumuda) para pintar lienzos de gran tamaño de los Cinco Budas, que forman la pieza central de la práctica devocional durante el año ritual.

Como su compromiso con los Cinco Budas (los Jinas) aumentó, Saccanama quería desarrollar su interés con las consortes, las Cinco Prajñas. Además de Tara, no hubo prácticas de visualización disponibles para cualquiera de ellas. Así que me preguntó si yo estaría interesado en la creación de un conjunto de prácticas espirituales. Yo estaba pensando en tomar un año sabático, para dedicarme a la meditación, y este encargo parecía que podría encajar muy bien en mis planes. Saccanama también consultó la idea con Subhuti, el entonces Presidente del Colegio de Preceptores Públicos, y estaba contento de ver lo que podría salir.

En abril de 2001 empecé mi año sabático. Yo quería hacer un retiro solitario de un año, pero eso no era posible ya que había una o dos responsabilidades que no podía dejar. Así que hice lo mejor que pude, dadas las circunstancias. Fui a Guhyaloka, Centro de Retiros de Ordenación en España para hombres, y allí me instalaron en una cabaña de madera en el valle. Esta cabaña fue construida por mi difunto amigo Arthadarshin, que había muerto de insuficiencia cardíaca mientras corría por el valle el año anterior, y tuve constantes recuerdos de él. Además de dos grandes tapices del árbol del Refugio que él había creado, también había una urna con sus cenizas al lado de mi altar. Me pasé más de un año en esta cabaña, haciendo el retiro solitario tanto como me fue posible, intentando mantener un buen nivel de meditación. Esto me dio excelentes condiciones para entregarme a las Cinco Prajñas.

Fue durante un período de 3 meses de retiro solitario en la segunda mitad de mi año que empecé a dirigir mi mente hacia las Prajñas. Empecé a recordar lo que sabía de las Prajñas en la tradición budista hasta la fecha. Pero eso no me ayudó mucho...

Las Prajñas en la tradición indo-tibetana

Las cinco Prajñas aparecen en el budismo tántrico, y son especialmente importantes en el tantra supremo, que es el nivel del tantra en el que a menudo los Budas son representados en el abrazo sexual, en lo que los tibetanos llaman la forma Yab-Yum (Padre-Madre). Por ejemplo, aparecen en un mándala de 32 deidades de la tradición *Arya Guhyasamaja Tantra*, una de las primeras formas del tantra supremo, y el primero que se tradujo al tibetano. En diferentes tantras las Cinco Prajñas aparecen en algunas formas diferentes. Por ejemplo, en el *Guhyasamaja* todas ellas tienen seis brazos, Lóchana es blanca, y Mámaki es azul. A veces también se las asocia con diferentes

Budas. Pandaravásini casi siempre se la asocia con Amitabha, y Tara (cuando ella es parte del conjunto de las Prajñas) con Amoghasiddhi, pero las otras tres pueden cambiarse.

También sus mantras, en estos textos del tantra supremo pueden dar una idea equivocada a los menos experimentados con el budismo. Por ejemplo el mantra de Lóchana en el *Guhyasamaja* incluye la palabra *moharati*, lo que significa ¡deleitarse en la ignorancia!

Es raro encontrar pinturas de las Cinco Prajñas como grupo. Hay un conjunto de murales en un templo en Alchi en Ladakh. Y, más recientemente, Andy Weber ha pintado postales de ellas. Pero teniendo en cuenta que han existido por más de mil años no hay mucho que mostrar. Y en comparación con los Cinco Jinas están muy abandonadas. Del mismo modo que nunca he visto ninguna sádhana publicada de las Cinco Prajñas como un conjunto. Sin duda, tanto las pinturas como las sádhana debieron existir en la tradición tibetana, y yo estaría interesado si alguien por casualidad da con alguna. Pero teniendo en cuenta la enorme cantidad de material sobre el budismo tibetano que ya está disponible en Occidente: en libros, postales a través de internet, y de otras maneras, me parece increíble que sólo pueda recordar un par de pinturas de las Prajñas, y ningún texto dedicado a ellas.

Cómo aparecieron las figuras.

Durante mi retiro solitario en Guhyaloka, empecé a reflexionar sobre todo lo que sabía de los Jinas y de las Prajñas, especialmente sobre todas las diferentes asociaciones con ellos. Debido a que una figura Yab-Yum es esencialmente una figura, entonces cualquier cosa que se aplica a los Jinas debe aplicarse también a las Prajñas. Las únicas diferencias son de énfasis. Yo sabía que las Prajñas particularmente personificaban a las Cinco Sabidurías (aprenderemos más acerca de estas más adelante), y que también estaban particularmente asociadas con los cinco elementos: tierra, agua, fuego, aire y espacio. Tomando estas características como punto de partida, y reflexionando sobre ellas tanto dentro como fuera de la meditación, empecé a vislumbrar las Prajñas. Saccanama necesitaba una sádhana para Lóchana con bastante rapidez, ya que quería meditar en la totalidad del mándala a lo largo del año, y Lóchana en el Este sería la figura con la que empezaría. Así que empecé con Lóchana, pero muy rápidamente me quedó claro que no podía reflexionar sobre ella de forma aislada. Un mándala es una interacción dinámica de energía, y por lo tanto, como un artista, tenía que trabajar en los cinco lienzos a la vez. Cuando las figuras comenzaron a surgir, fui encontrando que los aspectos del mándala eran sensibles unos a los otros. Si un detalle de una figura cambiaba, tenía repercusiones en todas ellas.

Me encanta este tipo de trabajo interior, y me pasé unas semanas muy feliz permitiendo a las figuras aparecer. Como de costumbre, empezando desde un nivel más abstracto, pensando en asociaciones y en el budismo tradicional, después de un tiempo todo volvió a

la vida, y me encontré a mí mismo haciendo frente a las realidades interiores que tenían una vida y energía propias. Yo me sentía muy agradecido con Arthadarshin y con todos aquellos en Guhyaloka que habían hecho posible que fuera capaz de concentrarme en el mándala sin distraerme, y con Saccanamapor invitarme a asumir una tarea que nunca habría hecho por mi propia iniciativa.

Finalmente las cinco figuras alcanzaron una forma estable. Tengo un profundo amor por la tradición budista indo-tibetana, y yo quería ser leal a ella, incluso cuando estaba creando algo que un lama tibetano no reconocería. Así que lo que apareció fue una nueva disposición de los símbolos familiares. Un lama puede que no reconozca estas formas, pero sería capaz de leer todos los elementos del lenguaje simbólico que utilizan.

Hay dos maneras en que me he permitido desviarme de la tradición, cuando no necesitaba haberlo hecho:

1) Para mi sorpresa, las formas de algunos de los Jinas (que están sentados sobre las cabezas de las Prajñas) también cambiaron ligeramente. Esto pareció ser en respuesta a lo que estaba sucediendo en el propio mándala. No fue mi decisión que fueran diferentes, pasó por sí solo.

2) Cada uno de los Jinas tiene un animal simbólico sosteniendo su trono (conocido como *vahana* en sánscrito). Cuando se trató de las Prajñas pude haber tomado prestados animales de los Jinas, pero de alguna manera esto no me parecía bien. Así que después de un tiempo las Prajñas adquirieron animales simbólicos propios. Como no son animales tradicionales, les hice un extra opcional que podían ser o no, dependiendo de si funcionan o no para ti.

Los Mantras

Los mantras sólo empezaron a aparecer al final del proceso. Examiné mantras tradicionales asociados con las Prajñas, pero la mayoría de estos eran "demasiado tántricos". Pensé que no sería útil para las personas que recitaran mantras sobre la "felicidad del odio", y así sucesivamente. En el tantra supremo el odio y otras emociones negativas se transforman a través de ver la naturaleza de la energía ligada a ellas. Pero pensé que algo más realista sería más apropiado.

Se me ocurrieron varios mantras posibles en los que había un patrón común para las cinco. Pero en estos aparecían muy frecuentemente palabras que eran nombres de Dharmacharinis, y pensé que podría ser un poco extraño para las personas. Así que al final dejé de emplear fórmulas y pregunté a las Prajñas cómo querían que se les

invocara. Como resultado, terminé con mantras que no siguen ninguna fórmula establecida, a pesar de que tenían algunos elementos en común.

Un poco más tarde empecé a encontrar melodías para los mantras. No tengo gran habilidad musical, y las melodías que se me ocurrieron bien pueden ser reemplazadas, pero sentía que era importante tener alguna forma de cantar los mantras. Hay un par de grabaciones disponibles de las melodías de estos mantras. (Véase el Apéndice B: Recursos)

Las Sádhanas

Una vez que las figuras empezaron a tomar una forma más estable, tuve que considerar las *sádhanas* en las cuales se visualizarían. Como yo quería que las *sádhanas* fueran útiles a la mayor cantidad posible de personas, incluyendo nuevos miembros de la Orden, basé sus estructuras en la de las *sádhanas* revisadas y simplificadas que se han estado dando a los nuevos miembros de la Orden desde los años 90. He seguido muy de cerca esta estructura, aun cuando mi preferencia personal era organizar la visualización de una manera ligeramente diferente.

En el momento en que había elaborado las cinco *sádhanas* básicas yo había encontrado mi ritmo creativo, y por eso continuaba escribiendo. Con el tiempo produje una colección de 13 *sádhanas*, y llamé al conjunto *Las Reinas del Mándala*. Las prácticas de visualización se dividen en dos grandes categorías. Hay prácticas en las que se visualiza el Buda o Bodhisattva delante de ti, y hay otras en las que tú te *conviertes* en un Buda o

Bodhisattva. La serie contiene:

1-5: visualizaciones individuales de las Prajñas delante de ti.

6: Un "viaje alrededor del mándala" en la que las cinco Prajñas se visualizan delante de ti dentro de un mándala con forma de palacio.

7-11: Auto-visualizaciones individuales de las Prajñas - de modo que te ves a ti mismo como Lóchana o Mámaki, etc.

12: En esta *sádhana* te visualizas a ti mismo como la Prajña central, y te ves a ti mismo rodeado por las otras cuatro en los puntos cardinales.

13: En la *sádhana* XIII las Prajñas decidieron soltarse el pelo, metafóricamente y literalmente. Cambiaron de repente y tomaron la forma de las dákinis - las salvajes, peligrosas formas femeninas que juegan un papel importante en el tantra budista. Mientras que en otras prácticas espirituales habían mantenido sus cabellos del color negro tradicional, en esta práctica sus cabellos cambiaron de color en una variedad de tonos. Como dákinis a menudo, estaban bailando desnudas en el mándala, adornadas sólo con ornamentos de hueso. Y los animales que sostienen sus troncos cambiaban otra vez...

Hasta ahora, sólo he hecho público las primeras seis sádhana, las visualizaciones con las figuras en frente. Es bueno empezar con estas cosas despacio y cuidadosamente. Quizás en algún momento algunos miembros de la Orden quieran practicar las autovisualizaciones. En cuanto a la decimotercera sádhana, ¡veremos!

Las puyas

Escribí los primeros borradores de todas las sádhana durante mi retiro en Guhyaloka, y también envié una versión acabada de la sádhana de Lóchana a Saccanama. Pero claro, como mi retiro continuó, comencé a sentir que faltaba algo. Las Prajñas habían aparecido, pero no tenía una manera adecuada de expresarles devoción. Yo no tenía conocimiento de puyas tradicionales ni de los versos dedicados a ellas. Por lo tanto, con cierto temor comencé a escribir puyas para ellas. Me sentía inquieto por esto porque tengo elevados estándares sobre las puyas, y en el pasado siempre había evitado escribirlas ya que no me sentía capacitado para hacerlo. Sin embargo, yo estaba en una situación en la que nadie más era probable que lo hiciera, así que pensé que mis esfuerzos serían mejor que nada. En el retiro escribí la puya a Lóchana y un borrador de la puya a Mámaki.

Ese tipo de escritura devocional, poética depende por completo de estar en un estado mental adecuado. Durante el año siguiente en varias ocasiones me senté a escribir sobre las puyas, pero el resultado fue o un completo estado mental en blanco o algo plagado de ideas muy repetitivas. Pero luego, en mayo del 2003 dirigí un retiro sobre las Prajñas en Francia para un grupo de Dharmacharinis. Después de unos días de vivir con ellas en ese mánala, me senté una tarde y la mayoría de la puya a Pandaravásini se derramó sobre el papel. Muy poco tiempo después tenía las cinco puyas.

Al igual que con las melodías de los mantras, escribí las puyas porque no era probable que nadie más lo hiciera, y yo sentía que faltaba algo. Espero que con el tiempo aparezcan más - y más bellos - versos, puyas y rituales para las Prajñas.

Los Retratos

Uno de los aspectos especialmente agradables de ver a las Prajñas saliendo al mundo ha sido ver a los artistas involucrarse con ellas. La primera persona en pintar las

Prajñas en las formas que yo había visto en Guhyaloka fue Vijayamala. Ella y yo estuvimos alojados en Francia, en un semiretiro en el invierno del 2003, y estábamos hablando de un retiro sobre las Prajñas que se iba a celebrar para finales de ese mismo año. Vijayamala decidió hacer unas pinturas que se podían utilizar para los cinco altares. Aunque no es una artista formada, aun así lo que pintó me afectó profundamente. Me conmovió mucho cuando ella terminó la última pintura, y pudimos armar el mándala de las cinco Prajñas. Fue un momento especial poder ver aparecer ante mis ojos sus cinco pinturas, las figuras que yo había imaginado una y otra vez bajo el sol español.

Al retiro para las Dharmacharinis asistió Sihapada, una artista que conectó muy profundamente con las figuras. Desde esa semana en Francia ella ha recorrido el mándala con sus pinceles en varias ocasiones. Hasta la fecha ha realizado cinco series de pinturas, y ahora se ha embarcado en su sexta con Lóchana. También en el retiro fue Subha, quien ha elaborado pequeñas postales con pinturas de las Prajñas.

Otra Dharmacharini, Visuddhimati, pintó una de Lóchana que se exhibió en la Convención de la Orden en 2002. Por último (al menos por el momento) Kumuda, un nuevo Dharmachari en Bristol, ha comenzado una serie de pinturas, por encargo de Sacanamay patrocinado por Padmakara. Estas serán interesantes de ver, ya que Kumuda ha pintado en el pasado una serie de lienzos de los cinco Jinas con gran éxito.

Es emocionante ver como los artistas budistas responden a las Prajñas. Cuantas más imágenes de ellas estén disponibles más se arraigaran las figuras en la imaginación de la gente.

El Futuro

Esa es la historia hasta ahora, en el momento de escribirla en agosto de 2004. Ha sido fascinante observar desarrollarse el proceso. Empezando con Sacanamaya, y después en mi cabaña en las montañas españolas, las Prajñas han atraído el interés y el entusiasmo de las personas de la Comunidad Budista Triratna por todo el mundo.

Aunque he descrito el proceso por el cual estas formas surgieron, ya no siento ningún tipo de propiedad sobre ellas. Escribir las sádhana y las puyas fue un extraño proceso. Hubo momentos en que de forma racional me sentí muy presuntuoso ¿Quién era yo para hacer estas cosas? Sin embargo, a otro nivel, me sentía muy bien, como si las figuras necesitaran un canal para comunicarse, y casualmente fui ese canal. Y durante el proceso pronto decidí no preocuparme por el resultado. Si no

habían ningún poder espiritual en las figuras entonces, tal vez después de un cierto interés inicial, se desvanecerían. Pero si ellas hablaban de las necesidades espirituales de la gente, y les ayudaban a comprometerse con la aventura espiritual, entonces ellas encontrarían una vía para hacerlo a pesar de cualquier imperfección que yo pudiera haber introducido.

Ya veremos qué nos depara el futuro. Lo que estoy seguro es de que, de una forma u otra, las Prajñas tienen un papel que desempeñar en el desarrollo del budismo en Occidente. Aquí, los hombres y las mujeres practicarán en igualdad de condiciones mucho mejores de las que a menudo ocurrieron en el budismo tradicional oriental. Creo que este hecho debe de ser reflejado a un nivel simbólico: en un cambio en la importancia relativa otorgada a los Jinas y las Prajñas. Las Prajñas asumirán una importancia mucho mayor por derecho propio. Por ese motivo espero que en Occidente haya muchas personas que mediten sobre las Prajñas, canten sus mantras, pinten sus imágenes, escriban sus puyas y otros versos en su alabanza. Estaré contento si las formas, mantras, y puyas que creé, catalizadas por la visión de Saccañama, contribuyen a un proceso creativo en el cual las Prajñas se hacen conocidas y queridas en Occidente.

CAPÍTULO 2: - AGUA Y SABIDURÍA COMO UN ESPEJO

Haciendo conexiones

Un aspecto que se va desarrollando a medida que seguimos el camino espiritual es la sensación de conexión, de relación. Cuando estamos más vivos, nos sentimos en conexión con nuestro mundo interior y con el mundo exterior. Cuando estamos con un estado de ánimo creativo empezamos a hacer nuevas conexiones. Por otro lado, sólo tenemos que mirar nuestro lenguaje para ver que sentirse “desconectado”, “incomunicado” o “aislado” es una forma de la experiencia dolorosa y ofuscada. El budismo tántrico es muy creativo y está muy interesado en la verdadera naturaleza de las cosas, en la que todo está interconectado. Por lo que no es de extrañar que con el paso de los siglos el tantra haya ido tejiendo una fina red de asociaciones alrededor de los Jinas y de las Prajñas. Con el fin de aprovechar al máximo tanto las visualizaciones como las puyas, tenemos que ser conscientes de estas conexiones y correlaciones. De esta manera vamos a enriquecer nuestra práctica, ya que, al traer a la mente las Prajñas, se vincularán en nuestras mentes muchas experiencias y sentimientos diferentes. También vamos a enriquecer nuestra vida, porque muchas cosas que veamos nos recordarán a las Prajñas, y, por lo tanto, a la sabiduría y a la compasión que ellas representan.

En “Meeting the Buddhas” hice una tabla de correlaciones para los Cinco Jinas. Como ya vimos, muchas de esas asociaciones son igualmente válidas para las Prajñas. Aquí voy a hacer una tabla similar para las Prajñas, centrándome en aquellas asociaciones que serán especialmente útiles si se trabaja con las puyas o sádhanas.

Los Jinas están particularmente asociados con las skandhas, un análisis tradicional, que se utilizó para demostrar que lo que conocemos como “yo” es en realidad una colección de diferentes procesos. Como vimos en el capítulo anterior, las Prajñas están estrechamente vinculadas tanto con los elementos como con las cinco sabidurías (Jñana en sánscrito). Es decir, están conectadas con el mundo natural, a través de los elementos que lo componen, y con las formas de experiencia que son transcendentales, las Sabidurías. Una de las facetas más atractivas de las Prajñas es la manera en que abarcan la realidad cotidiana y la espiritual. El hecho de que lo hagan, también sugiere que estos dos aspectos de la realidad están vinculados a un nivel más profundo.

Vamos a ver las diferentes correlaciones que examinaremos por separado en cada figura.

Tabla 1: Correlaciones con las Cinco Prajñas

CORRELACIONES	Lóchana	Mámaki	Pandaravásini	Tara	Akashadhatésvari
COLOR	Azul	Amarillo	Rojo	Verde	Blanco
ELEMENTO	Agua	Tierra	Fuego	Aire	Espacio
SABIDURIA	Como un espejo	Igualdad	Discriminación	Todo lo logra	Dharmadhatu
CONSORTE JINA	Aksobhya	Ratnasámbhava	Amitabha	Amoghasiddhi	Vairóchana
FAMILIA	Vajra-Rayó	Ratna - Joya	Padma - Loto	Karma-acción	Buda-Despierta
DIRECCION EN EL MÁNDALA	Este	Sur	Oeste	Norte	Centro
MOMENTO DEL DIA	Amanecer	Mediodía	Atardecer	Medianoche	-----
EMBLEMA	Vajra	Joya	Loto	Doble Vajra	Rueda del Dharma
MUDRA	Tocando la Tierra	Generosidad Suprema	Devoción*	Sonar la Campana Vajra *	Girar la Rueda del Dharma
SILABA SEMILLA	LOM	MAM	PAM	TAM	AM
ANIMAL	Oso Polar*	Camello *	Fénix *	Cobra *	Leona *
VENENO	Odio	Orgullo	Avidez	Envidia y miedo	Ignorancia
REINO	Infiernos	Humanos	Espíritus hambrientos (Pretas)	Animales* y Titanes (Asuras)	Dioses (Devas y Brahmas)
FUNCIÓN MÁGICA	Destruir	Incrementar	Atraer	Todas las Funciones	Apaciguar
AGREGADO (skt: skandha)	Forma** (Rupa)	Sentimiento** (Védana)	Discriminación** (Samjña)	Volición** (Samskara)	Consciencia** (Vijñana)

*Indica asociaciones que no son tradicionales.

** Los agregados están particularmente asociados con los Cinco Jinas, pero es útil tenerlos en cuenta cuando pensamos en las Prajñas.

Lóchana y su Sabiduría

En lugar de dar mi interpretación del significado de “Lóchana”, la voy a tomar prestada del Registro de la Comunidad Budista Triratna. Ahora hay una Dharmacharini llamada Lóchana, que también resulta ser una erudita en sánscrito. En su fiable inscripción en el Registro, bajo “significado del nombre” se lee: La que está iluminada por el Dharma. También significa “ojo” como en el “ojo de la sabiduría”. Por lo tanto podemos deducir que Lóchana, la Prajña, es una figura que personifica la visión clara. Esto resalta su asociación

con la “sabiduría como un espejo”. Como su nombre indica, esta sabiduría es objetiva, un estado en el que la mente refleja la experiencia de manera imparcial y objetiva. Es un estado de calma, como el agua tiene que estar tranquila con el fin de servir como un espejo. Esta sabiduría es la plenitud de la ecuanimidad, en la que a la vida se le permite fluir como es, sin “posiblemente”. Para que esto ocurra se tiene que dejar de tener, al menos temporalmente, la idea de un ego, con su aidez y aversión, sus gustos y disgustos. En este estado dejas a la experiencia ser.

A veces la gente se imagina que esta sabiduría debe de ser fría, impersonal e insensible. La imaginan un poco como alguna pieza de maquinaria que registra imparcialmente -un radar, tal vez-. Pero esto es totalmente erróneo. Es la experiencia cuando no estás construyendo la barrera que crea al ego entre tú y la vida. Por lo tanto, es un estado muy vivo, orgánico.

La Sabiduría como un espejo tiene una connotación más para mí. Un espejo presenta todo un mundo para nosotros, pero ese mundo no está en la dirección en la que parece estar. Del mismo modo, tendemos a interpretar la vida como mirar hacia afuera desde el interior a un mundo que es externo a nosotros. Si bien algunas escuelas budistas aceptan ver las cosas de esta manera (siempre que nada se vea como fijo), otros desafían la idea de una dicotomía sujeto / objeto. Para la Escuela Yogachara, no hay necesidad de introducir el concepto de la materia como opuesta a la mente. Todo es mente. Ellos argumentan que, si bien nos podemos interpretar a nosotros mismos percibiendo un «mundo exterior», todo lo que tenemos siempre es nuestra propia experiencia. O sea que, cuando vemos una realidad externa, en realidad estamos todo el tiempo experimentando nuestra propia mente. Para el Yogachara la situación en la vida de vigilia no es fundamentalmente diferente a la de los sueños, donde parece que estamos experimentando algo que está fuera de nosotros mismos, pero en realidad aún estamos tratando con nuestros propios contenidos mentales. Así como el espejo puede contener los elementos de un entorno, la gente y así sucesivamente, igualmente nosotros pensamos que percibimos un “mundo exterior”, cuando en realidad la verdad yace en otra dirección, en la mente.

Al igual que el contenido de un espejo no se puede coger, de la misma manera el contenido de la experiencia en último término no se puede asir. Son carentes de esencia y están en constante cambio. Y al igual que un espejo no se ve afectado por lo que pasa a través de él, de la misma manera a un nivel profundo la mente no se ve afectada por lo que experimenta.

Podemos tener una cierta idea de esta sabiduría como un espejo al notar cómo nuestra mente siempre refleja perfectamente lo que está sucediendo. Esto no quiere decir que nuestros sentidos, incluyendo el mental, puedan cumplir con el trabajo de darnos una

visión global del universo. Esto significa que, a pesar de que los sentidos están funcionando, la mente siempre refleja con precisión ese estado. Entonces si en un día soleado me paro sobre una colina con los ojos abiertos, mi mente representará con exactitud lo que está sucediendo, la escena de abajo y el efecto de la luz del sol en mi retina. Del mismo modo, cuando tenía 18 años y me emborraché en un debate en la universidad, mi mente tenía perfectamente grabada la chiflada forma en que los pilares del edificio del antiguo claustro giraban ante mis ojos cuando volvía tambaleándome a mi habitación.

Como la personificación del agua y la sabiduría como un espejo Lóchana es la visión clara, la calma y la ecuanimidad.

Elementos de la visualización

A la hora de abordar cada una de las Prajñas veremos en primer lugar los detalles de su figura, y luego iremos verso por verso a través de la puya, seleccionando los puntos que hay que explicar o desarrollar. Al analizar las figuras no me propongo dar un comentario detallado de toda la sádhana. La mayoría de los lectores de este libro van a trabajar más con las puyas que con la entera representación de las prácticas de visualización. Sin embargo, con el fin de obtener el máximo beneficio de la puya necesitas traer a la mente la figura de la Prajña y sus cualidades. Después de todo, una puya es una ceremonia devocional dirigida a una figura desarrollada espiritualmente. Para sentir devoción necesitas estar emocionalmente en contacto con esa figura. A veces me he sentado en las puyas, tanto dentro como fuera de la Comunidad Budista Triratna, donde ni había tiempo ni se pensaba en traer a la mente los Budas y Bodhisattvas antes de empezar. En consecuencia, la gente recitaba la puya con “palabras vacías”, de una forma apagada o distraída, desconectada de cualquier emoción. Así que voy a pasar por la parte de la visualización en que se describe el aspecto de la Prajña, de manera que cuando hagas su puya puedas traerla a la mente y tener en cuenta algo del simbolismo de su figura. Invito a los miembros de la orden que estén realizando una sádhana de una de las Prajñas y tengan preguntas al respecto a que se pongan en contacto conmigo.

El Mándala de Agua

En la sádhana, Lóchana se visualiza apareciendo sobre un mándala de agua, un círculo de agua pura, clara. Este mándala de agua es la esencia del elemento agua. Como está en calma, forma un espejo perfecto, al igual que la superficie de un lago. Para mí el mándala de agua tiene la cualidad visionaria. Hay ciertos remansos de agua en los que alguien con dones psíquicos puede aprender muchas cosas. Por ejemplo, en el Tíbet, el lago Lhamo'i Lhatso se utilizó para buscar señales del lugar en donde renacerían los lamas importantes. Me gusta visualizar el mándala de agua y luego buscar en él con el fin de ver las cosas con claridad. Como la sabiduría de Lóchana es el antídoto al odio, es una práctica muy buena visualizar el mándala de agua y luego ver reflejada en él la imagen de alguien que no te gusta, con quien tienes problemas. El agua calmada y el reflejo te dan una cierta distancia

y perspectiva, lo que te permite ver las imágenes tal y como son, dejando al margen lo que sea que hacen que te enfada o te disgusta. También puede ser útil para verte a ti y tus acciones reflejadas en el mándala de agua, como una manera de ver de forma imparcial lo que eres y cómo vives.

El trono de perla

Una vez hayas visualizado el mándala de agua, hay dos opciones en la sádhana. Puedes pasar directamente a la flor de loto, o si lo prefieres, puedes imaginar el trono de soporte con sus animales. Si practicas de esta forma más elaborada, surge del mándala de agua un trono hecho de perlas. Las sádhanas incorporan diez piedras preciosas: en los tronos y las joyas que llevan las Prajñas. Estas diez son las mismas que Sangharákshita describe en *Los diez Pilares del Budismo*. En ese libro, analiza los diez preceptos tomados por todos los miembros de la Orden Budista Triratna, y asocia cada uno con un material o piedra preciosa.

Encuentro estas correlaciones muy útiles para reflexionar, ya que ayudan a prevenir que los preceptos se conviertan en una lista de reglas, haciendo hincapié en la belleza y la preciosidad de los estados mentales que ellos promueven.

Me pareció apropiado para Lóchana tener un trono de perlas. En primer lugar, por supuesto, las perlas se encuentran en las profundidades del agua, que es el elemento de Lóchana. En segundo lugar, Sangharákshita asocia el Cuarto Precepto, el habla veraz, con la perla. Él dijo que para hablar con la verdad, incluso en un sentido objetivo, tienes que sumergirte muy profundo dentro de ti, al igual que un pescador de perlas necesita una inspiración profunda para encontrar una perla en el fondo del océano.

Los Osos Polares

Si has incluido el trono, éste está sostenido por los osos polares. Los puedes ver en la superficie del mándala de agua, pero yo prefiero verlos sumergiéndose de ella. En primer lugar, rompen la calmada superficie del agua, luego toman su lugar permaneciendo de pie sobre sus patas reflejadas en el espejo del mándala.

Por supuesto, estos animales no son *para nada* tradicionales, en India hace demasiado calor para el hábitat de los osos polares. Todos estos animales llegaron de manera intuitiva, pero puedo ver por qué los osos pueden tener sentido con Lóchana. Los osos polares están muy a gusto en el agua, a pesar de que también pasan tiempo en la tierra. (Varios de los animales que han aparecido en las Prajñas, tienen conexiones con dos de los elementos por alguna razón.) También son peligrosos, a veces son animales

feroces que viven matando a otras criaturas. Su dieta básica son las focas, pero también matan y se comen a los renos, pequeños roedores, aves, patos y peces. Esto los hace un buen símbolo para el frío odio que es el veneno que Lóchana supera. Los osos polares sosteniendo el trono de Lóchana simbolizan que la energía del odio se ha transformado y ahora está al servicio del estado del despertar.

Aunque los osos polares son animales agresivos, el hermoso color blanco de su pelaje también sugiere pureza. En textos del budismo tántrico, como el Bardo Thodol, popularmente conocido como el *Libro Tibetano de los Muertos*, Aksobhya que es consorte de Lóchana se relaciona en algunas ocasiones con Vajrasattva, el Buda, que personifica la pureza del Estado Iluminado. Por eso que los osos polares también están indirectamente relacionados con Vajrasattva.

Del centro del mándala de agua crece una flor de loto de color azul claro...

A continuación aparece el trono de loto. Si has omitido el trono y los osos, entonces el loto aparece en la parte superior del mándala de agua. Una vez más, como las flores de loto ascienden a través del agua para florecer en la superficie, ves la flor de loto que aparece fuera del agua. Si ya tienes el trono de perlas en el lugar, el loto simplemente aparece encima del mismo.

El loto es de color azul claro. Los lotos tienen muchas asociaciones, y se les ha dado diferentes significados simbólicos en el tantra budista. Uno de los más obvios es el de la renuncia a los estados torpes de la mente: al igual que el loto, abandona su lecho de fango y se eleva hacia la luz del sol.

... sobre el cual descansa un disco lunar.

Sobre el trono de loto aparece un disco lunar. Es un círculo perfecto de luz blanca, como la luna llena, que forma el asiento de la Prajña. Y sugiere que todas sus buenas cualidades están completas y perfectas, al igual que la luna llena ha llegado a su máximo esplendor. En otros ámbitos el disco lunar se asocia con la Bodhicitta Relativa, es decir, con la compasión por todo lo que tiene vida.

Sobre el disco lunar aparece la Buda femenina, Lóchana.

El gran maestro tibetano Je Tsongkhapa escribió un famoso texto sobre los tres principales Caminos del Budismo. En primer lugar se desarrolla renuncia, se abandona el repetitivo ciclo habitual de la vida mundana (skt: *Samsara*), al ver que sólo se consigue frustración. En segundo lugar se desarrolla amor y compasión, que motiva para conseguir la Iluminación por el bien de todos los seres vivos. En tercer lugar se desarrolla sabiduría, la visión clara que permite ser una verdadera ayuda para el mundo. Esta idea se puede ver

aquí representada simbólicamente por la flor de loto, el disco lunar y la figura de Lóchana, que personifica la sabiduría iluminada.

Para algunas escuelas de budismo la idea de una Buda femenina sería una contradicción de términos. Por eso se encuentran sutras Mahayana en los que mujeres que están cerca de la Iluminación se transforman en hombres para que puedan dar los pasos finales hacia la Budeidad. Pero el tantra budista da un gran valor a las mujeres, y no establece límites sobre lo que pueden lograr. En el plano de la Mente Despierta, las diferencias de género desaparecen. Pero aquí nos interesa el simbolismo en el que una forma femenina puede sugerir sutiles diferencias en la experiencia de la Iluminación con respecto a una forma masculina.

Es de color azul, sentada en la postura vajra.

Su cuerpo es de luz azul, sugiriendo la naturaleza inasible de la experiencia. De forma deliberada no especifico qué tono de azul debe ser. A menudo, las Prajñas están representadas de un color algo más claro que el de los Jinas. Esto puede ser por razones prácticas, para que las dos figuras se distingan más claramente cuando estén representadas juntas en Yab-Yum. Por lo tanto, dependerá de cada cual ver con qué aspecto aparece Lóchana en su imaginación.

La postura vajra es la postura en el que las piernas se encuentran cruzadas y cada pie está sobre el muslo opuesto. En Occidente es más conocida como la postura del loto, debido a su uso en el Hatha Yoga. Las figuras budistas que aparecen en las pinturas y esculturas tienden a tener la pierna derecha en la parte superior, las figuras hindúes suelen estar a la inversa. Esta postura vajra es muy sólida y estable. Es apropiada para la consorte de Aksobhya, cuyo nombre significa “El imperturbable”. Es sólo la Sabiduría Trascendental la que te da un lugar inamovible para permanecer de pie en el flujo de la existencia mundana. Así que la postura vajra de Lóchana hace hincapié en su sabiduría.

Vestida con ropa exquisita, y adornada con diamantes y otros objetos valiosos.

Una vez más, no he sido muy específico acerca de cómo están vestidas las Prajñas, con el fin de permitir a cada persona visualizar todo lo que encuentren bello y atractivo. Sangharákshita es de la opinión de que no se debe continuar en occidente con la forma que tiene la tradición indo-tibetana de representar frecuentemente a las Bodhisattvas femeninas con poca ropa. Él preferiría que estas figuras estuvieran representadas con vestidos hermosos o ropa similar. Los colores que viste Lóchana también dependen de cada cual. Yo tiendo a visualizarla llevando en la parte superior una prenda de manga corta de color azul y una falda plateada, pero estas cuestiones estéticas son muy personales, y mi elección no podría satisfacer a todos. Lo más importante es que te diviertas visualizando la figura para

que tu concentración fluya más fácilmente.

En los diez pilares del budismo Sangharákshita relaciona el diamante con el primero de los Diez Preceptos - no matar o, más positivamente, amor. Él dice que el diamante es la sustancia natural con más dureza y por lo tanto la más apropiada para el amor, porque el “modo amor” es “más duro” y más duradero que el “modo poder”.

Su mano derecha está en posición del mudra tocando la tierra sosteniendo un vajra dorado. Este gesto de tocar la tierra (skt: *bhumisparsha*) se hace colocando la mano sobre la rodilla derecha con la palma hacia el cuerpo, de modo que las puntas de los dedos apenas alcancen el suelo. El gesto de Lóchana es idéntico al de su consorte Aksobhya. Está asociado con el incidente en el que el Buda Shakyamuni fue desafiado por Mara (en el budismo es la personificación de todo lo que nos detiene espiritualmente) cuando estaba a punto de alcanzar la Iluminación, y respondió tocando la tierra. De la tierra surgió la Diosa Tierra, que testificó que el Buda estaba listo para alcanzar la Iluminación porque ella había sido testigo de su práctica de acciones hábiles en muchas vidas. Para mí, este gesto tiene connotaciones de tocar los cimientos de la experiencia.

El poder del gesto se refuerza porque Lóchana sostiene en su mano el sumamente poderoso cetro vajra, el símbolo tántrico que reúne todas las cualidades del diamante y el rayo. El vajra da el nombre a la familia (skt: *kula*) de figuras que está encabezada por Lóchana y Aksobhya. Aquí, el vajra se mantiene horizontal, por lo que está en gran parte oculto por los cuatro dedos de Lóchana haciendo el mudra de tocando la tierra. Esto sugiere que Lóchana ejerce un gran poder espiritual que no se manifiestan abiertamente, sino que es más oculto e interno.

Su mano izquierda se sitúa a la altura de su corazón. En su palma de la mano sostiene una campana vajra.

Como veremos, todas las Prajñas se visualizan con una campana vajra. Y no es de sorprender, ya que representa todo el aspecto de la sabiduría de la Iluminación. En el tantra Budista los dos símbolos principales son el vajra y la campana. Cuando se les ve juntos, el vajra representa la habilidad de la acción compasiva y la campana simboliza la sabiduría. La Campana es un símbolo muy rico y complejo, que incluye al mándala entero. (Ver mi libro *El Vajra y la campana*.) Debajo del asa con forma de vajra de la campana se encuentra la cara de la Prajñaparamitá, la diosa de la Perfecta Sabiduría. Cuando vemos la campana vajra en la palma de Lóchana, el rostro de la Prajñaparamitá está mirando hacia afuera, hacia nosotros.

No me viene a la mente ninguna figura budista que esté representada sosteniendo la campana de esa manera, a la altura de su corazón. Este mudra surgió de forma espontánea, pero puedo ver los paralelismos - o en el caso de Lóchana “espejos” puede ser una palabra mejor - la forma en que Vajrasattva sostiene el vajra a la altura de su corazón con la mano derecha. (Ya hemos visto que hay una conexión entre Vajrasattva, Akshobhya y Lóchana.)

Encuentro este gesto muy rico. La campana es un símbolo de la sabiduría y de las cualidades femeninas. Lóchana la sostiene a la altura de su corazón, valorándola. Hay veces en que me parece que ella está mirando hacia la campana contemplándola. En otras está sosteniéndola, ofreciendo sabiduría desde su corazón como regalo a todos los seres.

Sobre su cabeza hay una corona de cinco joyas. Todas las Prajñas llevan una, al igual que los Jinas. Las cinco joyas de la sabiduría son los colores de las cinco Prajñas. Esto finalmente sugiere que las Prajñas no son cinco figuras por separado. Simplemente son la Iluminación en sí presentada en cinco apariencias diferentes. También transmite la idea de que las cinco sabidurías no son separables, y que todas las Prajñas personifican a todas ellas, cada una de ellas enfatiza un aspecto en particular.

Tiene el pelo largo y negro, parte del cual está recogido en un topo, el resto flota sobre sus hombros. Esta es la forma en que se representan Tara y otras Bodhisattvas femeninas. Es diferente al pelo abandonado y suelto de las dákinis. Como prácticamente en estas visualizaciones todo tiene un significado simbólico, podríamos interpretar esta parte del cabello parcialmente recogido como insinuando un equilibrio entre la forma y la no forma, la disciplina y la espontaneidad.

Delante de su topo se encuentra el Buda de color azul oscuro Aksobhya.

Consideré en estas sádhana omitir totalmente a los Jinas, ya que las Prajñas son bastante autosuficientes. Pero finalmente he decidido incluirlos por varias razones. Sentí que la mayoría de personas que se acercan a las Prajñas y a su simbolismo lo hacen a través de los Jinas, así que pensé que sería bueno incluir a los Jinas para ayudar a la gente a integrar sus sentimientos por ellos en las visualizaciones de las Prajñas. Además, los Jinas y las Prajñas están estrechamente vinculados - en cierto sentido, son una única figura - por lo que me parecía muy natural tener los Jinas allí. Y agregan otra dimensión a la riqueza de la visualización - una figura más con su potente simbolismo espiritual -.

Mi única duda sobre incluir la figura masculina era que la gente podría considerar que las Prajñas estarían de alguna manera menos despiertas, y por lo tanto necesitarían de los

Jinas en sus coronas como gurús para enseñarlas. Desde luego esta no es mi lectura de la situación, y pensé que valía la pena correr el riesgo de que hubiera malentendidos con el fin de obtener los beneficios mencionados anteriormente.

Aksobhya está en la postura vajra, con su mano derecha haciendo el mudra de tocar la tierra, y su izquierda apoyada en su regazo, sosteniendo un vajra dorado en posición vertical. Esta es una manera muy común en la que se visualiza Aksobhya.

La cabeza y cuerpo de Lóchana están rodeados por auras de luz. Estas auras en la cabeza y en el cuerpo están tradicionalmente asociadas con lo que se conoce como las dos acumulaciones (skt: *sambhara*). Estas son los méritos y la sabiduría. Se dice que un Bodhisattva es la perfecta acumulación de méritos mediante la práctica de las cinco primeras Perfecciones (skt: *Paramitá*): generosidad, ética, paciencia, esfuerzo y meditación. Él o ella completan la acumulación de sabiduría a través de la práctica de la Perfección de la Sabiduría. El aura del cuerpo de un Buda o Bodhisattva simboliza el mérito acumulado, el aura de la cabeza representa la sabiduría.

Es muy hermosa, con los ojos azules y serenos que lo ven todo.

Una o dos personas han cuestionado mi énfasis en la belleza de las figuras. Se han preguntado si esto era sexista, si está reforzando estereotipos. No estoy de acuerdo, y cuando hemos examinado más afondo estas objeciones aparece que a menudo las mujeres son vistas como un elemento decorativo por personas que no valoran sus otras cualidades ¡No estoy haciendo hincapié en la belleza de la Prajñas con el fin de compensar sus calidades inferiores en otras áreas! Son Budas totalmente Iluminadas con todo lo que ello implica. Además, son hermosas. Y a menudo realzo la belleza de Budas y Bodhisattvas masculinos. Estas figuras hechas de luz, amor y compasión, con cualidades perfectas, es prácticamente imposible que dejen de ser hermosas. Los ojos de Lóchana transmiten su sabiduría como un espejo. Ellos lo registran todo, con calma y serenidad, tal como es.

La Sílabas Semilla y el Mantra

En la visualización completa Lóchana tiene una sílaba semilla de color azul (skt: *bija mantra*) en su corazón. Su sílaba semilla aquí es LOM, aunque es posible encontrar algunos textos en los que aparece como LAM. Estas sílabas semillas son una característica común de las visualizaciones del budismo tibetano. A menudo las figuras y los objetos surgen primero de la vacuidad en la forma de sílaba semilla. Que luego se transforma en la figura o el objeto. Que, a su vez, suelen llevar la marca de la sílaba semilla. Se le atribuye a estas sílabas semillas varios significados técnicos. En general podemos decir que representan las formas sutiles, la mente trabajando a un nivel

preverbal. A veces, si observas tu mente cuando estás en un estado meditativo puedes ver que los pensamientos comienzan a surgir como burbujas. También las sílabas semillas son, en cierto sentido, la esencia de una figura o un objeto. Por supuesto, el budismo, niega que los fenómenos tengan una esencia fija, y las sílabas semillas surgen y desaparecen de nuevo en la vacuidad. Sin embargo, las sílabas semillas contienen las cualidades esenciales de una figura o un objeto en su estado puro. Por lo tanto, en la práctica de visualización las figuras y los objetos aparecen a partir de las sílabas semillas de la misma manera que toda la cadena de acciones generosas puede ser generada a partir de un momento particular en el que tuviste la necesidad de dar.

Aquí el mantra de Lóchana, que no encontrarás en los textos tradicionales, es OM VAJRALOCANE LOM SVAHA. Los mantras no se suelen traducir, trabajan a un nivel más profundo que el de los significados conscientes. “Vajra” es el rayo diamantino. “Lóchane” es la forma vocativa del nombre en sánscrito de Lóchana. El vocativo se utiliza para dirigirse o llamar a alguien. Aquí es como si estuviésemos invocando o llamando a Lóchana a través de su mantra, y lo estamos haciendo conscientes de que ella personifica todas las cualidades del vajra y la familia Vajra.

La Puya de Lóchana

La puya a Lóchana fue la primera que escribí. Yo quería que todas las puyas tuvieran un título poético, aunque yo sabía que por lo general se la conoce como “la Puya de Lóchana”, “la de Tara”, etc. tomé los títulos de frases que se encuentran en las mismas puyas. La puya de Lóchana se llama *Amanecer de Sabiduría*, que viene de la sección de Saludo Reverente.

Pensé en cambiar el formato de las puyas, pero al final me quedé con la estructura de las siete etapas con las que estamos muy familiarizados en la Comunidad Budista Triratna. Esta forma la sentía de vez en cuando como una restricción, pero en general me dio una disciplina que me fue útil.

Voy a hacer un comentario sobre las puyas, ya que muchas personas me han comentado que “hay una gran cantidad de Dharma en ellas”. En parte será obvio, pero en algunos casos va a requerir alguna explicación. He tratado de escribir las puyas de tal manera que sean bastante accesibles al oír las la primera vez, pero también he querido que haya material suficiente como para que se pueda profundizar en ellas cuando se exploren más. No me he privado de incluir líneas que tienen que ver con el aspecto de sabiduría del budismo. Después de todo las Prajñas ¡son personificaciones de la sabiduría! Para que no haga falta mirar el cuadernillo de la puya citaré todo el texto, para que se pueda ver todo en su contexto, a pesar de que no todo está comentado.

Veneración

*A tus perfectos ojos
Que iluminan las tinieblas del mundo,
Ofrezco luz infinita.*

*A tu perfecto cuerpo,
Exquisito pero inasible,
Ofrezco aguas y flores infinitas.*

*A tus perfectos sentidos,
Limpios de avaricia,
A los cuales nada les es impuro,
Ofrezco infinitos perfumes y música.*

*A tus perfectos labios,
Que nunca dejan de enseñar el Dharma
Aunque nunca han pronunciado una sola palabra,
Ofrezco infinitos manjares y bebidas.*

*A tu perfecta mente,
Que permanece en imperturbable bienaventuranza,
Océano profundo, espejo brillante,
Ofrezco mi infinita devoción.*

Esta sección es una poética ofrenda a Lóchana que se conoce como las “ofrendas a la honorable invitada”. En la antigua India cuando llegaban huéspedes a tu casa hacías que se sintieran cómodos y satisfechos al ofrecerles: 1) agua para beber, 2) agua para lavarse los pies, 3) flores, 4) incienso, 5) luces; 6) agua perfumada; 7) alimentos. A menudo la música se incluye como una octava ofrenda. En esta puya hacemos todas estas ofrendas excepto la del incienso, que habría hecho que el tercer verso fuera muy recargado si se hubiesen ofrendado perfumes, música e incienso, y un verso comenzando *a tu nariz perfecta...* ¡no funciona!

La sección empieza con los ojos de Lóchana debido a su especial conexión con la visión clara. Su cuerpo es *inasible*, porque está hecho de luz, de la naturaleza vacua del vacío shúnyata.

Saludo reverente

*Amanecer de sabiduría,
Tu resplandor azul ilumina un nuevo mundo,
Libre de sufrimiento.
Tus ojos son como océanos en calma
Reflejando perfección,
Viendo todo, conociendo todo.
Ante ti, gozosamente me postro.*

*Amanecer de sabiduría
Tus delgados dedos
Tocan el lecho de la realidad.
Tu palma sostiene la campana vajra,
El mándala vacío de la diosa de la sabiduría.
Ante ti, con gran reverencia me postro.*

*Amanecer de sabiduría,
Destructor de todo sufrimiento,
En la esfera vajra más allá del sujeto y el objeto
Conviertes los fragmentos dentados del odio
En adornos de diamantes de sabiduría.
Ante ti, amorosamente me postro.*

*Amanecer de sabiduría,
Reina vajra,
Buda de los tiempos antes del tiempo,
Completa en ti misma,
Y consorte del noble Aksobhya.
Ante ti, eternamente me postro.*

En esta sección ofrecemos postraciones a Lóchana. Si lo deseas puedes levantarte al final de cada verso y hacer postraciones físicas, o si para ti son demasiado agotadoras puedes hacer solo reverencias. En un grupo de retiro una persona puede hacer las postraciones al final de cada verso, en nombre de todos.

Amanecer de sabiduría -, por supuesto, esto conecta con el momento del día relacionado con Lóchana y Aksobhya. Sugiere que están conectados con la mente de los principiantes, que hacen el esfuerzo de dejar de lado las viejas ideas y conceptos y de ver todo fresco en el momento. También implica que la sabiduría como un espejo de alguna manera es el primer aspecto de la sabiduría que nos encontramos. Y esto es cierto respecto aquellos acercamientos que utilizan “la conciencia pura” para alcanzar la visión clara. Al quitar las capas de la conceptualización vamos cada vez más al momento presente. Finalmente, hay un momento de una simple visión. Nuestra historia sobre quiénes somos y en qué consiste la vida desaparece por unos instantes, y vemos lo que está ahí. Este momento de claridad

como un espejo afecta a nuestros sentimientos, percepciones, voliciones y a nuestra conciencia, para que tengan las características de las otras cuatro sabidurías.

El mándala vacío de la diosa de la sabiduría. Una campana vajra incluye en su simbolismo un mándala en su totalidad. Si lo ves en dos dimensiones, mirándolo hacia abajo desde arriba como Lóchana hace, encuentras a la Prajñaparamitá sentada en el centro, rodeada por otras figuras en un mándala circular, con un muro de vajras protegiendo el borde exterior. (Para más detalles, véase mi libro *El Vajra y la Campana*.) El mándala está vacío, porque la forma de la campana encierra el espacio vacío y porque el mándala no tiene naturaleza propia.

En la esfera vajra más allá del sujeto y el objeto... La realidad no sólo está vacía de naturaleza propia inherente, sino también está vacía del sujeto y objeto. Estos son sólo conceptos que nos hacen suponer sobre cómo son las cosas. Cuando las ideas de “yo aquí” y “tú allí afuera” desaparecen, entramos en una esfera trascendental cuya realidad está perfectamente toda integrada. Mientras nosotros podemos dividirla con nuestros conceptos, en realidad es inquebrantable de la misma manera que no se puede cortar o romper un vajra.

Conviertes los fragmentos dentados del odio/ En adornos de diamantes de sabiduría. Esto sugiere un enfoque tántrico para hacer frente a la negatividad. La práctica budista más común, los *kleshas* o venenos son superados, erradicados. En el tantra se transforman por la sublimación de la energía que está ligada a ellos.

Buda de los tiempos antes del tiempo, - La Iluminación es un estado atemporal. Paradójicamente, cuando te conviertes en un Buda te das cuenta que siempre has estado iluminado.

Ir al refugio

*Perfecto Refugio,
Que todo lo sabe,
Que todo lo ve,
Estoy infinitamente engañada
Por el espejismo del samsara.
De ahora en adelante
Siempre contaré con tu visión clara
Para el sendero de la verdad, encontrar.*

*Perfecto Refugio,
Que todo lo sabe,
Que todo lo ve,*

*Estoy llena de dudas
Desde el cuestionamiento de Mara.
De ahora en adelante
Siempre me volveré a ti para atestiguar
Mis esfuerzos para darme cuenta de la verdad.*

*A ti, perfecta Buda,
Quien ve el samsara y el nirvana como son,
Voy al refugio.*

*A tu sabiduría como un espejo
Firme en la avalancha del cambio,
Voy al refugio.*

*A toda la Familia Vajra,
Nacida de tu corazón,
Voy al refugio.*

En esta sección nos comprometemos con el Buda, el Dharma y la Sangha. Aquí Lóchana y los miembros de la familia vajra encabezados por ella y por Aksobhya, personifican a las tres joyas.

Estoy infinitamente engañada / Por el espejismo del samsara. – El samsara es el círculo infinito de la frustrante e insatisfactoria experiencia en la que nos encontramos atrapados. El espejismo por supuesto, es otra imagen de agua, pero también sugiere que no estamos realmente atrapados en absoluto. Estamos continuamente provocándonos frustración y sufrimiento al no reconocer la verdadera naturaleza de nuestra situación. Una vez que miramos lo suficientemente cerca los mecanismos del samsara, vemos que realmente no hay nada allí. En ese punto estamos libres como el viajero que entiende que el espejo es sólo un efecto óptico.

Estoy llena de dudas / Desde el cuestionamiento de Mara. Este verso se refiere al incidente en la vida legendaria de Shakyamuni, donde, en respuesta a los esfuerzos de Mara para socavar su confianza, llamó a la Diosa de la Tierra para dar testimonio de la labor espiritual que Él había hecho durante muchas vidas. Invocó a la Diosa de la Tierra mediante el mudra tocando la tierra y vemos que lo está haciendo Lóchana.

A toda la Familia Vajra, la Familia Vajra incluye muchas de las más importantes deidades tántricas. Como esta familia está asociada con la transformación del odio, muchos de sus

miembros aparecen en las formas coléricas, incluyendo al Bodhisattva Vajrapani y al temible cabeza de búfalo, Vajrabhairava.

Reconocimiento de las faltas

¡Oh!, compasiva Lóchana,
*¿Cómo es que puedo ver tu hermoso rostro
Cuando mi mente es como un espejo en el fango?
Que permanece allí,
Aferrada a la codicia,
Y cubierta con inútiles fantasías.
Que está agrietada por el odio,
Y salpicada de resentimiento.
Que está empañada con las frías nieblas
De la ignorancia y la duda.*

¡Oh!, amado Refugio,
A pesar de su triste condición
Mi mente anhela reflejarse en tus perfectos ojos.
Por favor purifícala con el néctar de tu ecuanimidad.
Y púlela con tu suave tacto.

Hoy me comprometo a empezar de nuevo.
Me bañaré en las aguas de tu sabiduría
Y emergeré con un corazón de vajra,
Inquebrantable en tu servicio.

Para mí el primer verso contiene ecos de uno de los eventos más famosos de la historia del budismo chino. Hung Yen, el Quinto Patriarca del Ch'an (la escuela de budismo que sería conocido como Zen en Japón), anunció que iba a pasar la sucesión de su linaje a quien pudiera escribir la estrofa que demostrara que había visto la verdadera naturaleza de la mente. Todo el mundo asumió que el Prior, Shen Hsiu, recibiría la transmisión del linaje. Shen Hsiu se encontraba con una duda agónica. Finalmente, compuso una estrofa pero, al no ser capaz de dársela personalmente al Quinto Patriarca, la escribió en una pared. El verso fue:

Nuestro cuerpo es el árbol Bodhi,

*Y nuestra mente un espejo brillante.
Cuidadosamente los limpiamos hora tras hora,
Y no permitimos al polvo alojarse.*

Una vez leído este verso, el Quinto Patriarca elogió a su anónimo autor, alentó a las personas a venerar el verso, y dijo que quien lo aprendiera y lo pusiera en práctica, evitaría caer en estados adversos de la existencia.

Trabajando en la cocina del monasterio moliendo el arroz, como lo había estado haciendo durante muchos meses, estaba Hui Neng. Aunque pasaba desapercibido debido a que era pobre e inculto, había saboreado algo de la verdadera naturaleza de la mente, y cuando oyó el verso escribió otro verso en respuesta:

*No hay árbol Bodhi,
Ni soporte para un espejo brillante.
Puesto que todo está vacío de la naturaleza inherente,
¿Dónde puede el polvo alojarse?*

Aunque el Quinto Patriarca había elogiado el verso del Prior, Él sabía que no demostraba ninguna penetración en la verdadera naturaleza de las cosas. Leyendo el verso de Hui Neng, vio en seguida que su autor había experimentado el Despertar, por lo que el Quinto Patriarca secretamente le pasó la sucesión a él.

Este Reconocimiento de las Faltas está escrito claramente desde el punto de vista de Shen Hsiu más que el de Hui Neng. Pero eso no es una cosa mala ya que después de todo, es donde la mayoría de nosotros permanecemos. Y, como el Quinto Patriarca señaló, incluso si no vemos la naturaleza de la mente, sí podemos mantener nuestras mentes purificadas de las faltas y esto nos va a salvar de un gran sufrimiento. También ayudará a establecer las condiciones para que un día veamos la mente primordialmente pura y no manchada...

Alegría de los méritos

*Reina de la inagotable felicidad
Me regocijo en tu radiante conciencia,
Tu confianza y compasión,*

*Tu perfecto conocimiento
Del surgimiento dependiente y vacuidad.*

*Me regocija la felicidad
De todos aquellos que han despertado
Del sueño del samsara
Con tu clara luz del amanecer.
Me alegro profundamente de todos aquellos que,
A pesar de que todavía duermen,
Crean agradables sueños a través de habilidosas acciones.*

*Me regocijo en mi buena fortuna
Que como la tortuga en el vasto océano
De algún modo he sido rodeada
Por tu cariñoso abrazo.*

Tu perfecto conocimiento / Del surgimiento dependiente y vacuidad. El primer verso termina con el regocijo de otro aspecto de la sabiduría, el cual personifica Lóchana. Esto muestra cosas desde el punto de vista de Madhyamika expuesto por Nagarjuna. Para esta corriente del pensamiento budista, la suprema sabiduría es ver la interacción perfecta del surgir dependiente (Skt: *pratitya samutpada*) y la vacuidad de la existencia inherente (*shúnyata*). En esta visión de la realidad, todo está carente de esencia y no es permanente, porque todo lo que aparece es un fenómeno dependiente, que surge cuando las condiciones son apropiadas, y desaparece cuando las condiciones cambian. Si los fenómenos tuvieran algún tipo de existencia inherente fija, esto no podría suceder. El surgimiento dependiente se hace posible por el hecho de que todo está vacío de toda existencia independiente. La vacuidad no es una cosa, pero es simplemente una cualidad de todos los fenómenos que surgen dependientemente.

En el segundo verso - Las primeras cuatro líneas se regocijan en todos aquellos que han adquirido cierta percepción de la realidad. Las tres últimas líneas se refieren a aquellos que aún no han visto la verdadera naturaleza de las cosas, pero que disfrutan de los estados mundanos a través de la práctica de la ética y meditación.

Que como la tortuga en el vasto océano -Este último verso se refiere a una imagen utilizada por el Buda en el Sutta Chiggala del Samyutta Nikaya. Afirma que la vida humana es una valiosísima oportunidad de practicar el Dharma porque es muy difícil de dar con ella. Describe la situación de una de tortuga marina ciega que vive en el océano y sólo se eleva a la superficie una vez cada cien años. Un yugo pequeño está flotando en la superficie del inmenso océano. El Buda le pide a sus oyentes a contemplar las probabilidades de que la tortuga emerja a la superficie en el punto exacto del océano, donde el yugo está flotando, de modo que la cabeza de la tortuga quede rodeada por él. Hace hincapié en que las posibilidades de obtener un renacimiento humano son tan remotas como esta.

La gente a menudo se siente desalentada acerca de su práctica del Dharma, teniendo la sensación de que no van llegar muy lejos en el sendero. Pero, si se cree en las palabras del Buda, ya hemos recorrido un largo camino. No podemos haber sido del todo malos, ya que hemos logrado encontrar un nacimiento humano en un momento en el que el Dharma está disponible para nosotros. Puede o no puede que queramos tomar literalmente la imagen del Buda. Pero, ciertamente, si somos capaces de coger el espíritu de lo que él está diciendo, entonces vamos a sentir la preciosa oportunidad que tenemos, y vamos a trabajar para hacer que esta vida esté llena de sentido a través de la práctica del Dharma.

Ruego y súplica

*Reina del vajra y de la campana,
Si el sol de tu compasión
No se elevase en el cielo del este
Todo sería hielo y oscuridad.*

*Que siempre brille
Tu luz diamantina
Sobre todos nosotros, pobres criaturas,
Cuyos corazones de otro modo se congelarían
En frías piedras de odio.
Que la campana vajra de tu corazón
Arda como un faro
Para guiarnos a nuestro verdadero hogar.*

*Que nos des poder para experimentarlo todo
En tu desnuda perfección,
Para reconocer en lo visto solo lo visto.
En lo oído solo lo oído.
Oh tú que personificas la totalidad del Dharma,
Por favor enséñanos tu sencillez.*

Para reconocer en lo visto solo lo visto. / En lo oído solo lo oído. - Esto es una referencia a los consejos del Buda a Bahiya, el de la vestidura de corteza de árbol en el Udana del Canon Pali. Bahiya recorre un largo camino hasta Savatthi para ver al Buda. A su llegada los monjes de la arboleda de Jeta le dicen que el Buda ha ido a la ciudad para pedir limosna. Bahiya es tan consciente de la impermanencia y está tan desesperado por el

Dharma que se va a buscar al Buda e interrumpe su movimiento silencioso de casa en casa para suplicarle por una enseñanza. Cuando el Buda se da cuenta de que Bahiya no va a esperar, le da unas cortas y directas enseñanzas:

Bahiya, debes entrenarte así: “en lo visto será solo lo visto, en lo oído solo lo oído, en lo sentido solo lo sentido, en lo conocido será simplemente lo conocido.”¹

En otras palabras, el Buda enseña a Bahiya la sabiduría como un espejo, no añadir conceptos a su experiencia, no elaborar historias, simplemente se experimenta de forma desnuda y directa.

Por favor enséñanos tu sencillez - Esta última línea siempre me conmueve mucho. Normalmente solemos perder el Dharma, la verdad de las cosas, porque es demasiosimple para nosotros. Incluso con el budismo podemos construir todo tipo de grandes estructuras de pensamiento, cuando la simple verdad de cada momento está esperando, paciente y fielmente, para nosotros, para dignarnos a prestarle atención.

Transferencia del mérito y auto-renuncia

*Adorno de diamante,
Solo tú puedes conocer
Los méritos de tu sabiduría.
Pueden ser más inmensos que el sufrimiento,
Más profundos que los infiernos.
Pueden desbordar incluso
El océano de tu corazón.
Pueden ser más que suficientes para
Para liberar a todos los seres.*

*Así como el espejo nunca se cansa de reflejar,
Así como el Sol nunca se cansa de salir,*

*Así tú nunca te cansas
De contener la sabiduría en tu corazón,
Por eso no puedo cansarme nunca
De guiar a los seres sintientes*

*A tu reino diamantino,
A tu amada presencia,*

*Donde pueden ser liberados para siempre
Por una mirada de tus perfectos ojos.*

¹ Udana I. 10, trad. John D. Irlanda.

Más profundos que los infiernos. El budismo tradicional reconoce cinco o seis divisiones principales del samsara.

Uno de los mayores sufrimientos, aunque nunca visto como permanente, es el reino del infierno. Lóchana y Aksobhya están particularmente asociados con este reino, es de suponer porque el odio, ya sea dirigido a otros o a ti misma, es la emoción negativa que más probable te lleve a acabar en estados mentales infernales. Lóchana transforma el odio y de ese modo rescata a los seres de la potencialidad o realidad de experimentar el sufrimiento infernal.

Así tú nunca te cansas / De contener la sabiduría en tu corazón - Lóchana tiene la sabiduría al nivel de su corazón en dos sentidos. Metafóricamente, ya que la sabiduría es muy querida por ella, y físicamente con su mano izquierda sosteniendo a la altura de su corazón la campana vajra, el símbolo de la sabiduría.

De guiar a los seres sintientes / A tu reino diamantino- Esta imaginaria poética sugiere que hay un reino real o tierra pura, donde reside Lóchana. Algunos sutras Mahayana hablan de esta manera.

Hay un *Aksobhya Vyuha Sutra* en donde se describe su Tierra Pura. Pero la Tierra Pura no es realmente un lugar. Podemos guiar a la gente a la bondadosa presencia de Lóchana ayudándoles y alentándoles a practicar el Dharma. Si lo hacen sinceramente entonces en algún punto experimentarán un vislumbre de la Sabiduría como un espejo. Entonces verdaderamente estarán en la presencia de Lóchana.

CAPÍTULO 3: MÁMAKI - TIERRA Y SABIDURIA DE LA IGUALDAD

En el Reino del Sur

Después de haber absorbido parte del resplandor azul de las cualidades de Lóchana, ahora nos podemos mover hacia el sur del mándala. Necesitaremos pasar menos tiempo en este capítulo, algo de lo que averiguamos de Lóchana se aplica a todas las Prajñas y no será necesario que se vuelva a repetir.

Del cálido cielo del sur aparece la figura de Mámaki. Ella personifica el elemento tierra, por lo que es una figura sólida y estable, pese a que de todas formas esté ¡hecha de luz! Ella y su consorte Ratnasámbhava están particularmente asociados con las riquezas de la tierra. (Ratnasámbhava significa "el nacido de una joya" o "el que produce joyas") Así que Mámaki posee recursos inagotables. Su color amarillo cálido se asocia con abundantes cosechas y con el oro.

El nombre "Mámaki" significa "Hacerlo todo mío" -No como en las minas de piedras preciosas, sino en el sentido de que Mámaki se identifica con todo el mundo. Las esperanzas y aspiraciones, los sufrimientos y temores de todos los seres son su preocupación. Ella se preocupa por todos ellos como una madre hace con sus hijos. Este estado trascendental de amor y compasión necesita claramente distinguirse del enemigo cercano mundano. A veces te encuentras con personas que no tienen límites. Tratan de ser la madre o el padre de todo el mundo. Son tan permeables emocionalmente que se ven afectados por todo, tratando de hacerlo todo bien para todos de una manera compulsiva. El amor y la compasión de Mámaki no asfixian ni exigen. Es un torrente de bondad pura que se desborda e inunda a todos los seres en todas las direcciones.

La Sabiduría que particularmente personifica Mámaki es la Sabiduría de la igualdad (Skt: *Sámata*). Esto no quiere decir que todo se haya reducido a una igualdad monótona. El mundo de Mámaki no es descolorido en el que no se puede distinguir una cosa de otra. Pero sí significa que su atención se centra en lo que es común a todos los seres humanos, a toda vida. Podemos entender esto en diferentes niveles. En el más alto nivel, Mámaki experimenta la vacuidad de todos los fenómenos. En ese sentido, la mayoría de cosas que experimentamos: desde las botas hasta los barcos, desde los repollos hasta los reyes, tienen todos igualmente un surgir dependiente, vacío de cualquier pedazo de la verdadera existencia. En un nivel más cotidiano, significa que ella es consciente de la experiencia común de los seres vivos. Todos buscamos la felicidad y nos esmeramos en evitar el sufrimiento.

Para mí, las experiencias de nuestra humanidad común son todos los indicadores hacia la sabiduría de la igualdad. A veces, en situaciones de grupo te empiezas a sentirte aislado, ya que los otros parecen diferentes a ti, con diferentes niveles de confianza, atractivo, riqueza, etc.,

Pero si en el grupo hay una comunicación real, empiezas a ver cada vez más que las personas funcionan con las mismas esperanzas y miedos, las mismas inseguridades y frustraciones, dentro de las únicas circunstancias de sus vidas.

El momento del día de Mámaki es el mediodía, y su estación del año es el verano. Así que ella es toda calidez. Y con el Sol viene la relajación. Así que a pesar de que tiene firmeza, cualidad de la mente del elemento tierra, no hay nada atascado o endurecido en ella. No tiene nada que defender, infinitamente generosa, está completamente cómoda. Así que ella personifica la ecuanimidad serena y la uniformidad de la mente.

Elementos de la Visualización

El Mándala de Tierra

Si vas a realizar la sádhana completa (ya sea visualizando la figura delante de ti o convirtiéndote tú misma en Mámaki), empiezas por ver a un mandala de tierra emerger desde el cielo azul de la vacuidad. Este mandala de tierra es la esencia de las cualidades del elemento tierra. Se visualiza de forma cuadrada y completamente plano. Brilla intensamente en el cielo azul, porque está hecho de piedras preciosas amarillas.

Si vas a realizar la visualización y te resulta difícil sentir las sólidas, arraigadas cualidades

del elemento tierra en algo que está hecho de luz, entonces podrías intentar imaginar rocas y montañas, grandes árboles y campos, todos disolviéndose en el mándala de tierra. (Puedes hacer algo similar en estas visualizaciones con todos los elementos de los mándalas.)

El Trono de Oro

Si deseas visualizar de una manera un poco más amplia, en este momento puedes incluir el trono y los animales. El trono de Mámaki está hecho de oro, una especie de cristalización de las riquezas de su mente. Sangharákshita asocia al oro con el segundo precepto, el cual se preocupa de no robar, sino de dar generosamente. Al trabajar con este precepto pretendemos transformar el estado de nuestra mente de una mentalidad de pobreza a una mentalidad de riqueza. Cuando se está en estados empobrecidos de la mente te sientes como si no hay suficiente de algo. Tienes que luchar para conseguir tu parte, y si tienes éxito, entonces aferrarte a ella. Porque si regalas algo de tu parte a alguien, el universo no te proporcionará algo más. En una mentalidad de abundancia es como si hubiera suficiente para todos, te gusta hacer felices a los demás dando y compartiendo, y confías que bajo la ley del karma tu generosidad establecerá las condiciones para que tengas incluso más recursos en el futuro. Si, como Mámaki, estuvieses sentada en un gran trono de oro macizo, entonces podrías practicarla generosidad, sin pensarlo, todo lo que quisieras.

Los Camellos

El trono de oro está sostenido por camellos. Estos animales se asocian con países calurosos, y con la capacidad de sobrevivir en lugares donde el sol cae sin cesar. Además de estar asociados con el calor del desierto, los camellos representan la resistencia, y la firmeza del elemento tierra. Un camello puede viajar más de 100 Km por día a temperaturas superiores a 40 grados centígrados. También se les asocia con la arena, que puede ser amontonada en todo tipo de formas extraordinarias, y sin embargo, todas estas formas están hechas de pequeños trozos de sílice. Esto a mí me recuerda la sabiduría de la igualdad.

Estos camellos, son los camellos árabes que tienen una joroba, generalmente asociados con lugares más cálidos que los camellos bactrianos que son más pequeños y tienen dos jorobas. Aunque no son anfibios, están asociados en las mentes de muchas personas con dos elementos, ya que están maravillosamente adaptados para hacer frente a la falta de agua. No la almacenan en sus jorobas, sino en bolsas de sus estómagos. Para reponer sus reservas, un camello sediento puede beber unos 120 litros de agua.

Del centro del mándala tierra crece una flor de loto de color amarillo pálido, en la que descansa un disco lunar. Sobre el disco lunar aparece la Buda femenina, Mámaki. Ella es de color amarillo, y está sentada en la postura del descanso real.

Algunos Bodhisattvas se representan casi recostados sobre el suelo describiéndose como el descanso real, con una mano por detrás de ellos sobre el suelo. La postura de Mámaki es como algunas formas de Padmasambhava, sentada recta, pero con el pie derecho hacia abajo. La idea principal es que su postura debe estar recta, pero muy relajada.

Vestida con ropa exquisita, y adornada con un collar de ámbar, así como otros ornamentos hechos de elementos preciosos y oro.

El ámbar es otro de los diez pilares del budismo de Sangharákshita. Él lo asocia con el quinto de los diez preceptos: evitar el lenguaje áspero y practicar la comunicación amable. El ámbar viene en diferentes tonos, pero algunos son de color miel y calientes al tacto, un poco como si estuvieras sosteniendo una pequeña porción de la luz del sol cristalizada en tus manos. Sangharákshita plantea que el ámbar se puede frotar para producir una carga eléctrica, de modo que atrae cosas hacia él, así como el habla amable atrae a las personas hacia uno mismo.

Su mano derecha está formando el mudra de la suprema generosidad, la palma hacia fuera sobre su rodilla derecha, y sosteniendo una joya que concede todos los deseos. Este mudra de la generosidad se conoce como el mudra varada en sánscrito. La gema que Mámaki sostiene puede ser una simple joya o una Triple Joya de amarillo oro, azul y rojo, como a menudo vemos en el arte tibetano. Estos tres colores, por supuesto, están asociados con el Buda, el Dharma y la Sangha, respectivamente. Incluso se podría pensar que la parte superior de la joya refleja la luminosidad amarilla de Mámaki, la azul, parte inferior izquierda refleja la de Lóchana, que está a un lado de ella en el mándala, y la roja en la parte inferior derecha refleja la de Pandaravásini, que está al otro lado de ella.

Sea como sea la forma en que ves la joya, lo principal a tener en cuenta es que no es una joya normal, sino una joya que concede todos los deseos (Skt: *chintámani*). Esto es lo que Mámaki está ofreciendo con su mano abierta - el cumplimiento total de cualquier cosa que desees. Sabemos por muchos cuentos populares que es fácil de desperdiciar tu oportunidad cuando un ser mágico llega y te ofrece tres deseos. Por lo tanto, vale la pena tener cuidado con lo que se desea.

La joya que concede todos los deseos es un símbolo de la Bodhicitta, esa fuerza espiritual que permite al Bodhisattva hacer un voto para rescatar a todos los seres del sufrimiento. Esto es lo que es el verdadero cumplimiento de todo lo que uno desea. Sólo si comprendemos la naturaleza del "yo" que está deseando la felicidad, y abrimos nuestro corazón al resto del mundo tendremos la felicidad que anhelamos que suceda.

Su mano izquierda está a la altura de su corazón haciendo el mudra de otorgar la protección

delas Tres Joyas.

En este gesto, la palma está mirando hacia afuera, con el dedo pulgar y el anular tocándose (o en este caso sostiene el tallo de loto), mientras que los otros tres dedos están todos elevados para simbolizar las Tres Joyas. Es un gesto hecho a menudo por las formas de Tara, pero aquí ha cruzado el mándala para asociarse con Mámaki.

Está sosteniendo el tallo de una flor de loto de color azul claro que florece a la altura del hombro izquierdo. Sobre la flor hay un disco lunar, sobre el cual se encuentra una campana vajra.

Al igual que todas las Prajñas, posee la campana vajra de la sabiduría. En cada caso, está en el lado izquierdo del cuerpo, ya que en el tantra budista el lado derecho está asociado con las acciones hábiles de la compasión y la izquierda con la sabiduría.

Sobre su cabeza hay una corona de cinco joyas. Tiene el pelo largo y negro, parte del cual está recogido en un topo, el resto cae sobre sus hombros. Frente a su topo se encuentra el Buda amarillo oscuro Ratnasámbhava. Está en la postura vajra, su mano derecha haciendo el mudra de la suprema generosidad, y la izquierda descansando en su regazo sosteniendo un jarrón del tesoro.

En las primeras versiones de la sádhana de Mámaki, describí a Ratnasámbhava sosteniendo en su mano izquierda una joya que concede todos los deseos, y le di el jarrón del tesoro como una alternativa. Tradicionalmente se le representa con la joya. Sin embargo, con el tiempo pasaba el tiempo, los atributos de los Jinas comenzaron a cambiar en su nuevo contexto dentro de las visualizaciones de las Prajñas, e invertí las cosas para que Ratnasámbhava sostuviera el jarrón del tesoro, dándole la joya como una alternativa.

El jarrón del tesoro (skt: *kalasha*) es un recipiente redondo con un cuello corto y delgado. Su apertura está coronada por una joya. En la leyenda budista, es una fuente inagotable de riquezas. Jarrones de esta forma se utilizan en algunos rituales tibetanos. Por ejemplo, a veces están llenos de joyas y otros objetos valiosos, enterrados en el lugar donde un templo se va a construir, o debajo de una casa cuyos ocupantes desean atraer la buena fortuna. El jarrón tiene una conexión con la tierra, de esta manera lo hace particularmente apropiado para Mámaki Ratnasámbhava.

La cabeza y el cuerpo de Mámaki están rodeados por auras de luz. Ella es muy hermosa, está serena y relajada.

Mámaki está serena y relajada, porque su sabiduría de la igualdad le da completa ecuanimidad. Vive en un espacio mental que está muy lejos de las tensiones de los ocho vientos mundanos: ganancia y pérdida, fama y mala reputación, elogio y crítica, felicidad y dolor.

La Sílabas Semilla y el Mantra

La sílaba semilla de Mámaki es MAM. Su mantra en este tipo de práctica es OM RATNE SURATNEMAM SVAHA. "Ratna" significa "joya", y está en la forma vocativa al igual que el mantra de Lóchana. "Su" significa "hermosa" o "feliz". Así, en el mantra estamos invocando a Mámaki como una joya, una joya alegre y bonita.

La Puya de Mámaki

Tomando prestada una frase de la sexta etapa, he llamado a la puya a Mámaki "La Verdadera Riqueza del Corazón". Sus versos tienen un fuerte énfasis en las riquezas espirituales. Para recitar la puya primero debes traer a la mente a Mámaki, y permitir que su luz amarilla y su abundancia de buenas cualidades calienten y enriquezcan tu estado mental.

Veneración

*Buda de la belleza,
Poseedora de todas las riquezas,
Yo, que no poseo absolutamente nada,
Debo tomar tu infinita riqueza
Para rendirte homenaje*

*Desde tu tesoro de buenas cualidades
Tomo las claras aguas de la pureza,
Los deliciosos manjares y bebidas de la enseñanza del Dharma,
Los dulces perfumes de los estados mentales del amor,
Para rendirte homenaje*

*Desde tu tesoro de buenas cualidades
Tomo los lotos amarillos,
De renuncia pura
Incienso hecho de la meditación divina
Lámparas elaboradas de sabiduría dorada
Para rendirte homenaje.*

*Desde tu compasivo corazón
Tomo esta preciosa forma humana,
Esta devota voz,
Estas palabras de amor,
Para rendirte homenaje.*

Buda de la belleza, - La belleza no es una cualidad particularmente asociada con el Sur en la tradición budista tibetana. Pero Sangharákshita en sus series de conferencias sobre el tantra caracteriza a Ratnasámbhava como el Buda de la Belleza, aunque sin dar ninguna explicación. Las gemas son objetos brillantes y atractivos, así como, los jefes de la familia Joya, Mámaki y Ratnasámbhava están estrechamente conectados con la belleza.

Al igual que con Lóchana, en el transcurso de este verso hacemos las siete ofrendas en honor a los invitados. Aquí no hay música - ¡a menos que quieras cantar los versos con la "devota voz" mencionada en el último verso!

Poseedora de todas las riquezas, / Yo, que no poseo absolutamente nada, / Debo tomar tu infinita riqueza / Para rendirte homenaje. - Estas líneas no son acerca de modesta humildad, o adulación. El hecho es que "yo" como ego no puedo realmente poseer nada. A corto plazo podemos comprar un coche o una casa, pero sólo disfrutamos de ellos durante un tiempo limitado, como máximo en nuestra esperanza de vida antes de que salgan de nuestra posesión. El ego es inestable, "como una burbuja o un espejismo" como los textos de la Perfección de la Sabiduría dicen, por lo que su propiedad es también temporal e incierta. Desde esa perspectiva, todo lo que tenemos, incluso nuestro cuerpo físico, está tomado prestado del universo, y un día le será devuelto. En contraste con esta persona iluminada es quien ha encontrado un estado que es inmortal, permanentemente satisfactorio, y creativo sin fin. Por lo tanto en la expresión de la devoción a un Buda tenemos una de esas preguntas "¿qué es lo que le darías a una persona que lo tiene todo?". Pues tenemos otro cliché, "la intención es lo que cuenta". A pesar de que Mámaki no carece de nada, si sentimos devoción por ella y por sus cualidades necesitamos esa expresión. Si el único ofrecimiento digno que podemos encontrar se tiene que tomar prestado de ella, todavía vale la pena hacerlo.

Desde tu compasivo corazón / Tomo esta preciosa forma humana, / Esta devota voz, / Estas palabras de amor, / Para rendirte homenaje. - Puedes tomar este verso como una simple imagen poética. Pero también puedes ver que Mámaki representa la verdadera naturaleza de nuestro ser. Esta verdadera naturaleza es la unión de la sabiduría que percibe la vacuidad y de la gran compasión. Como todas las formas son vacuas, todo lo que nosotros consideramos como "yo" es sólo una apariencia que surge de esa verdadera naturaleza de la mente. Nuestras vidas comienzan a hacerse ricas y significativas cuando, aunque sigamos sintiéndonos aislados y separados de nuestra naturaleza, nos dirigimos otra vez en la dirección de la verdadera naturaleza de la mente. Una forma de hacerlo es mediante la personificación de la verdadera naturaleza y la expresión del amor y la devoción por ella.

Saludo reverente

Has extraído las joyas de la sabiduría

*En las profundidades del corazón,
Ahora tu forma brilla radiante con su esplendor,
Bañada en tu luz de sabiduría,
Sobre esta tierra pura
Te rindo homenaje.*

*Eres la fuente de toda generosidad,
Sincera, dadivosa.
Que das sin noción de un "yo"
Sin noción de un receptor
Sabiedo que no hay nada que dar.
Me ofrezco a ti completamente,
En esta tierra pura
Te rindo homenaje.*

*Eres superior al orgullo,
Inferior a la humildad,
Idéntica a la igualdad,
Sin pensamientos de comparación,
En esta tierra de pura
Te rindo homenaje.*

*A través de tu mente vacía
De pensamientos de posesión,
Tú atesoras el mundo entero.
Renuncio al apego
A "mi cuerpo"
Y a "mi mente",
En esta tierra Pura
Te rindo homenaje.*

Que das sin noción de un "yo"/ sin noción de un receptor/sabiendo que no hay nada que dar/. - Esta forma de dar está descrita como la perfección de la generosidad (skt: *dana paramitá*) en los textos del Mahayana. La totalidad de la estructura de pensamiento de "te doy esto a ti" desaparece en la práctica avanzada. Lo que se deja es una generosidad espontánea, de corazón abierto que no lleva la cuenta de quien da cuánto a quién.

Eres superior al orgullo, / Inferior a la humildad, / Idéntica a la igualdad, / Sin pensamientos de comparación,... - Hay una serie de pasajes en el Canon Pali, por ejemplo, en el *Sutta Nipata*, en la que el Buda advierte de compararte a ti mismo con otros. Esto no es sólo mirarlos por debajo del hombro sino que también cita de forma específica pensar que eres inferior o igual como causas del sufrimiento. Un cierto grado de comparación es inevitable si tú estás aprendiendo de la vida, pero construir esto dentro de un punto de vista simplemente refuerza tu sensación de aislamiento.

A través de tu mente vacía / De pensamientos de posesión, / Tú atesoras el mundo entero. - Tú "atesoras" el mundo entero por no limitar tu identificación de un lugar o una serie de objetos. Tan pronto como te limites a ti mismo en esta manera de ser, todo lo demás se convierte en "otro", "no tuyo". Por supuesto, cuando renuncias a esta estrecha forma de pensar, no te conviertes literalmente en el dueño del planeta. Es más, que tú eres libre para disfrutar de todo. Es como mirar un paisaje desde una colina. Si empiezas a pensar acerca de la propiedad, entonces eres capaz de disfrutar de la vista en sus propios términos.

Renuncio al apego / A "mi cuerpo" / Y a "mi mente",... - Cuando pensamos en términos de algo que es "lo mío", también fortalecemos sutilmente un sentido que lo controlamos de alguna manera. (Si no puedes controlarlo, ¿en qué sentido es tuyo?) Sin embargo, mente y cuerpo están sólo bajo nuestro control hasta cierto punto. Cuando nos olvidamos de este hecho almacenamos sufrimiento para nosotros mismos.

Ir al refugio

*Reina del cenit solar,
Mucho tiempo vagué por el desierto del samsara.
Caminando en círculos de autopreocupación,
Enredada en las arenas movedizas de la comparación,
Sedienta de verdadera satisfacción.
Ahora, por fin,
Me dirijo a ti en busca de refugio.*

*Reina de la luz dorada,
Voy en busca del refugio de tu joya que satisface los deseos,
Un abundante tesoro de compasión,
Convirtiendo en polvo la necesidad de riquezas externas.*

*Reina del elemento tierra,
Me dirijo al refugio de tu generoso corazón,
Que ofrece esta joya de joyas
A cada criatura viva.*

*Reina de la Tierra Pura del sur,
Me dirijo al refugio de tu séquito dorado:
Todos aquellos para los que no hay "tuyo" ni "mío",
Y que viven en perpetua satisfacción.*

*Reina de la campana vajra
Me dirijo al refugio de tu mente ilimitada,
En la que todos los fenómenos son iguales
Por eso nada es comparable a ti.*

Reina de la Tierra Pura del sur - No se hace mención, que yo sepa en los textos budistas de que Mámaki tenga una Tierra Pura. La Tierra Pura de Ratnasámbhava se conoce como Shrimat - el Glorioso.

Reconocimiento de las faltas

*¡Oh!Mámaki, que concedes todos los deseos,
Por favor dame el coraje
Para verme tal como soy.*

*¡Oh!Mámaki que concedes todos los deseos,
Por favor dame la amabilidad
Para reconocer lo más oscuro
De mis faltas, mis defectos, y mi crueldad.*

*¡Oh!Mámaki que concedes todos los deseos,
Por favor dame la confianza
Para creer que puedo transformar
Este trozo de carbón que es mi corazón
En una gema que concede todos los deseos.*

*¡Oh!Mámaki, tú que concedes todos los deseos,
Por favor purifícame por completo
De toda estrecha autopreocupación,
Tacañería y mezquindad.*

*¡Oh!Mámaki, tú que concedes todos los deseos,
Por favor vierte tu luz dorada
En cada oscuro rincón de mi ser,
Por favor convierte la tierra pedregosa de mi mente
En el suelo rico y fértil
En el que se siembran las semillas
De la perfección.*

Para creer que puedo transformar / Este trozo de carbón que es mi corazón / En una gema que concede los deseos. - Los diamantes se forman a partir de carbono que se ha cristalizado bajo enormes condiciones de calor y presión en las profundidades (a menudo 190 Km) de la corteza terrestre. De la misma manera, a través de la intensidad de la práctica espiritual, podemos convertirnos en un Bodhisattva.

Alegría de los méritos

*La gratitud es una joya que concede los deseos
Que hace que todos los seres crezcan y prosperen.
Es el antídoto contra el solitario orgullo y el estado de separación.
Por eso valoraré el bien en todas las vidas.
Cantaré las alabanzas
De aquellos cuyos méritos sean grandes o pequeños.*

*Me regocijo de aquellos que han acumulado
Infinitas joyas de buenas acciones
Y de aquellos que
En la oscuridad de la inconsciencia,
Han encontrado una diminuta gema.*

*Me alegro de todos aquellos
Que han creado la belleza mundana:
Los artistas, poetas y compositores,
Y a todos los portadores de conocimiento y cultura.*

*Me alegro de todos aquellos
Que por sus acciones hábiles,
Recolectan diamantes, oro y cristal;
Que con su hermosa palabra
Acumulan perlas y ámbar,
Plata y ópalos;
Aquellos cuyas mentes arden
Con la luz de las esmeraldas, los rubíes y zafiros.*

*Por encima de todo me alegro de tu belleza,
De tu forma serena,
Majestuosamente relajada,
De tu habla como el ámbar líquido,
De tu mente de luz,
Que experimenta todo fenómeno
Como adornos
Elaborados del oro
De la vacuidad.*

Cuarta estrofa– Esta estrofa utiliza todos los "Diez pilares" de Sangharákshita para regocijarse en las personas que practican los Diez Preceptos. Esto no significa que la gente tenga que hacerse cargo deliberadamente de estos preceptos. Estos diez personifican toda acción positiva del cuerpo, habla y mente. Por lo tanto se les conoce como las 10 Acciones Hábiles (Pali: *Kusaladhamma*).

Tu mente de luz, / Que experimenta todos los fenómenos / como adornos / Elaborados del oro / De la vacuidad. Para aquellos familiarizados con el pensamiento budista chino esto les traerá a la memoria el Tratado sobre el León de Oro de Fa Tsang maestro de la escuela Hua Yen. En este breve texto él explica la naturaleza de la realidad a la emperatriz Wu, tomando el ejemplo de un león de oro que custodia la entrada de su palacio. La enseñanza es muy profunda, y hay diferentes interpretaciones de la misma. Según una visión, él describe la interacción del surgir dependiente y la vacuidad como si fuera la relación entre la forma del león y el oro del que está hecho. Fa Tsang comienza diciendo que es porque el oro es shunya - carente de cualquier existencia inherente - que puede ser moldeado en infinidad de formas, tales como el león de la emperatriz. Esta vacuidad de la existencia inherente no es algo que permanezca detrás de los fenómenos y los da a luz. Más bien los fenómenos son la vacuidad. El león no ha aparecido de oro, sino que en sí es oro. Del mismo modo que siempre experimentas el oro en una forma particular: un lingote de oro, un collar, una estatua con forma de león, por lo que nunca experimentamos la vacuidad separada del surgir dependiente de todo fenómeno.

Más aún que esto, aunque el oro aparece en la forma de un león, no hay león real, es sólo oro. Desde el punto de vista del oro, por así decirlo, nada ha cambiado, si toma forma en una pulsera o una moneda. Así, desde un punto de vista absoluto sólo hay vacío. Fa Tsang lleva sus argumentos mucho más lejos que esto, a algún territorio muy exigente filosóficamente. Pero esperemos que esto sea suficiente para tener una idea de cómo puede funcionar la analogía entre el oro y la vacuidad².

Ruego y súplica

*¡Oh! Reina de la Joya,
Tú que sostienes la gema
Que concede todos los deseos,
Que todos estos deseos,
Se hagan realidad:*

*En esta misma vida,
A través del esfuerzo sincero en tu camino de luz.
Puedo descubrir la única joya:
La Bodhicitta, verdadera riqueza del corazón,
De las cuales todas las gemas mundanas
Son imitaciones sin valor.*

*Que tu luz dorada
Ilumine siempre al mundo.
Que viertas el Dharma
Como un sol líquido
Sobre todos los seres,*

Durante el tiempo que exista.

*Que todos los seres, tus hijos,
Hacia ti se muevan como girasoles.
Que experimenten tu mente de sabiduría.
Que todos se transformen como tú,
En Iluminación.*

²Ver Paul Williams' Mahayana Buddhism (Routledge, London, 1989), pp 130-4.

Transferencia del mérito y auto-renuncia

*Que los méritos de este culto
Nunca se pierdan
O sean robados por los ladrones,
De la ira, del remordimiento, o falsos puntos de vista.
Para mantenerlos a salvo para siempre,
Te los ofrezco a ti,
¡Oh! Reina de la Joya.
Por favor guárdalos en tu corazón
Como un tesoro enterrado,
Y allí, a través del ritual de la abundancia
Puedan ser multiplicados y transformados.*

*Puedan convertirse en diosas radiantes
Haciéndote ofrendas sublimes.
Puedan convertirse en una lluvia de flores
Cayendo a los pies dorados*

*Del noble Ratnasámbhava.
Puedan transformarse en Bodhisattvas
Rescatando seres en las diez direcciones.
Y Puedan transmutar en un Dharma de abundancia,
Cosecha de felicidad,
Para todos los seres.*

O sean robados por los ladrones / De la ira, de los remordimientos, o falsos puntos de vista. En la tradición budista está la idea de que mediante una acción hábil ganas un mérito, que a su vez te produce felicidad. Sin embargo, también se dice que los efectos de estas acciones meritorias pueden ser anulados. Por ejemplo, si actúas con generosidad, pero más tarde te arrepientes y deseas no haber dado, esto minará los efectos positivos de tu generosidad. Del mismo modo, el Bodhisattva acumula un enorme stock de méritos a través de practicar las Perfecciones, pero se dice que esto se puede destruir si él o ella generan estados de ira hacia los seres de los que se han comprometido a ayudar. En los países budistas tradicionales a menudo se toma todo esto literalmente, convirtiéndose el mérito en una mercancía, como una especie de equivalente espiritual del euro. Pero el principio básico -que los efectos de las acciones positivas pueden ser mitigados por los subsiguientes estados mentales inútiles, y viceversa - es sólo budismo básico.

Y allí, a través del ritual de la abundancia, / Puedan ser multiplicados y transformados. - El budismo tántrico hace uso de diversos rituales mágicos comunes en la India, pero ha cambiado su propósito. Ha tomado los ritos mágicos destinados a garantizar buenas cosechas y los ha transformado en un rito con el propósito de aumentar la sabiduría y la compasión.

Rescatando seres en las diez direcciones. - Las diez direcciones son los puntos cardinales e intermedios de la brújula, el cenit y el nadir, es decir, ¡en todas partes!

CAPÍTULO 4: PANDARAVÁSINI - FUEGO Y SABIDURÍA DE LA DISCRIMINACIÓN

Cuando se pone en el Oeste, el Sol parece engañosamente accesible. Su poder está encubierto, y es fácil olvidar que se trata de una estrella, escondiendo el calor tan intenso que cualquier vida sería destruida si se acercara demasiado. Por lo tanto, es apropiado que el oeste sea la dirección que se asocia con el deseo y la pasión. Cuando deseamos algo, siempre exageramos sus cualidades atractivas, y no prestamos atención a sus aspectos peligrosos y desagradables. No nos damos cuenta que el deseo en sí es un estado desagradable que, si alimentamos sus llamas, sin duda nos quemará.

Tendemos a no soltar el deseo, en parte debido a que sentimos que renunciamos a la vida. A menudo tenemos una intuitiva sensación de que tiene que haber más en la vida de lo que actualmente experimentamos. Esto se traduce en la sensación de que nuestra vida se enriquecerá, incluso siendo fija, si podemos tener una cosa (alguien) u otra. Y hacemos bien en tener este sentido profundo de que la vida podría ser mucho más rica y más satisfactoria. Pero sólo sucede esto cuando nos desprendemos del deseo, o por lo menos lo transmutamos. El deseo de lo mundano (skt: *kamachanda*) se tiene que transformar en el deseo de la verdad de las cosas (skt: *Dharmachanda*). Este proceso y su culminación se representan mediante la figura de Pandaravásini, la Prajña roja del oeste.

El nombre Pandaravásini significa “la del hábito blanco”. Como veremos, esto sugiere diversas asociaciones. Una de las más evidentes es con un símil común con la cuarta dhyana, o un alto estado de meditación. El Buda lo describe de esta manera:

Y, además, con el abandono del placer y el estrés, como con la temprana desaparición del júbilo y aflicción, entra y permanece en el cuarto jhana: la pureza de la ecuanimidad y la atención consciente, que no es ni el placer ni el estrés. Se sienta, impregnando el cuerpo con una conciencia pura, brillante. Del mismo modo en que, si un hombre estuviese sentado cubierto de la cabeza a los pies con una tela blanca de forma que no habría ninguna parte de su cuerpo que no estuviese envuelto por la tela blanca, aun así, el monje se sienta, impregnando el cuerpo con una pura, conciencia luminosa. No hay nada en todo su cuerpo que no esté impregnado por la pureza y conciencia luminosa.³

³ Digha Nikaya 2, Samañaphala Sutta - Los Frutos de la Vida Contemplativa, tr. del pali por Thanissaro Bhikkhu.

Esta conexión con dhyana también se relaciona con el consorte de Pandaravásini, Amitabha, que tradicionalmente y frecuentemente se representa sentado con las manos en el mudra de Dhyana de meditación. A veces se describe a Amitabha como el Buda del amor, y se muestra sentado en medio del océano, como un gran sol rojo hundiéndose en el mar.

Todo esto sugiere que Pandaravásini representa la culminación y la perfección del proceso de la sublimación espiritual del deseo. Una vez describí este proceso de transformación diciendo que el deseo para cualquiera se convierte en amor para alguien que, a su vez, se transmuta en amorosa compasión para todos. A través de la meditación y la devoción, el deseo se satisface de maneras inimaginables.

Pandaravásini personifica la sabiduría de la discriminación. Esta sabiduría se centra en la singularidad de cada persona, cada fenómeno, y lo celebra. A ella también se la asocia con el chakra de la garganta, y con la comunicación.

Elementos de la Visualización

El Mándala de fuego

El elemento de Pandaravásini es el fuego, por lo que en la sádhana emerge en el cielo azul un mándala rojo hecho de fuego. Se trata de un triángulo, en posición horizontal, con su vértice hacia ti. Es útil para desarrollar la sensación de que este triángulo rojo representa la esencia del elemento fuego. Para fortalecer esto, puedes imaginarte las llamas jugando en la superficie del mándala. Podrías incluso traer a tu mente imágenes de fuego: hogueras, volcanes, etc., e imagínalos disolviéndose en el mándala de fuego.

Como Pandaravásini también se asocia con la sabiduría de la discriminación, también puedes ver las llamas bailando en la superficie del mándala, consciente de que cada una tiene una forma y apariencia única.

El objetivo de la meditación de las Prajñas es el desarrollo de las cinco sabidurías. Y este proceso sólo se completa cuando tu visión de la realidad incluye a las cinco. La sabiduría de la igualdad y la sabiduría de la discriminación son, en cierto sentido, los opuestos. Con la sabiduría de la discriminación ves la singularidad de cada experiencia, te centras en su forma irrepetible y otras características. Con la sabiduría de la igualdad te concentras en lo que un fenómeno único tiene en común con cualquier otro fenómeno único, es decir,

reflexionas sobre la vacuidad de su existencia inherente. Es muy bueno ir practicando el intercambio entre estos dos puntos de vista, al principio más lentamente y luego más rápido, hasta que los empieces a sentir como si los estuvieses integrando en una sola visión, una visión de la existencia.

Puedes hacer esto a pequeña escala con el mándala de fuego. En primer lugar, ves las llamas y reflexionas sobre la combinación única de forma y color que cada una tiene, a continuación, lo haces viendo que todas ellas tienen la misma naturaleza de fuego. A partir de este comienzo, puedes ampliar la reflexión. Puedes ver que las llamas no son sólo de fuego, también son vacuas, surgen por un instante en respuesta a un conjunto particular de condiciones, después se transmutan en otra cosa. Y entonces puedes reflexionar que lo que se aplica a las llamas se aplica a todas las personas, a todos los fenómenos: todos ellos son de un único surgir dependiente, y están vacíos de la existencia inherente.

El trono de cristal

Si deseas incluirlo, el trono de Pandaravásini está hecho de cristal. Sangharákshita enlaza el cristal con el tercer precepto- abstenerse de la conducta sexual incorrecta y la práctica de contentamiento. Al describirlo, él habla de cómo tenemos que evitar identificarnos demasiado fuerte con nuestro género. El cristal que él tiene en mente, según dice, es claro, puro y transparente, y quizá ¡con un ligero matiz rosado o azulado!

También procura explicar detalladamente que este estado de contento en el que en gran medida has trascendido la identificación de género no se puede alcanzar mediante la represión de tu sexualidad. La vía de salida está a través de tu sexualidad. Esto debe quedar claro con la figura de Pandaravásini, que no es una criatura pálida y sin sangre en las venas, sino de rojo brillante de la pasión transformada. No es una tarea fácil, pero si podemos ser nosotros mismos en nuestro más apasionado y total enamoramiento del Dharma entonces los milagros pueden suceder.

Los Fénix

Me sorprendí cuando aparecieron los fénix para sostener el trono de cristal de Pandaravásini. Son criaturas míticas, y yo no estaba seguro si serían del todo adecuadas. Pero luego me di cuenta que en las referencias tradicionales el trono de Amoghasiddhi está sostenido por hombres-pájaro o garudas (grandes pájaros cornudos similares a águilas), y no los encontramos en ningún libro de ornitología. Y cuanto más pensaba en ello, más apropiados me parecían los fénix.

La gente de hoy en día tiene más posibilidades de toparse con un fénix gracias a JK Rowling, que describe la mágica ave Fawkes, en los libros de Harry Potter. Según la

leyenda, el ave fénix tenía un hermoso plumaje y vivió en Arabia. Era un ave muy longeva, y cada quinientos o seiscientos años un viejo fénix se consumía por el fuego. Una pira funeraria se prendía fuego por los rayos del sol, el fénix avivaba el fuego con sus hermosas alas y dejaba que las llamas lo consumieran. De las cenizas surgía un nuevo, joven y vigoroso fénix.

No sólo el ave fénix está asociado con el elemento fuego, también se le conecta con la sabiduría de discriminación. Según la fábula, sólo hubo un fénix a la vez. Era un ave única. Así, de acuerdo con mi diccionario el término fénix también puede significar "Una persona u objeto de única excelencia o de belleza inigualable".⁴

En el antiguo Egipto, el ave fénix llegó a representar el Sol, ya que el sol "muere" al ponerse, y "renace" al amanecer. La pira funeraria es un potente símbolo de la transformación espiritual. Padmasambhava, otro miembro de la familia Loto, lo describen en su extensa biografía muchas veces quemándose en una pira, y emergiendo físico y espiritualmente más vigoroso que nunca.

Por lo tanto, sin ser consciente, me topé con un animal para Pandaravásini que personificaba el fuego, la transformación espiritual y la sabiduría de la discriminación, así como un par de asociaciones a Amitabha: la longevidad (Amitayus, el reflejo de Amitabha, se asocia con meditaciones diseñadas para aumentar tu esperanza de vida), y la puesta de sol.

En el centro del mándala de fuego aparece una flor de loto de color rojo claro, sobre el loto descansa un disco lunar. Sentada sobre el disco lunar aparece la Buda femenina Pandaravásini, "la del hábito blanco". Su cuerpo es de color rojo brillante, y está sentada en la postura vajra. En la tradición, Pandaravásini es a veces de color rojo pálido, y Sangharákshita la describe de esta manera. Si así es como se te aparece, entonces está bien. Pero me decidí a especificar que el cuerpo Pandaravásini debía ser rojo intenso debido a que su simbolismo es sobre la atracción, la fascinación y la pasión transmutadas. No hay nada pálido en ella. Está sentada en la postura vajra, debido a su conexión con la meditación.

Está vestida con ropa exquisita, la cual al menos la parte superior es de color blanco puro. Como se la llama "la del hábito blanco" alguna de su ropa debe ser de color blanco, depende de ti decidir si toda la ropa o parte de ella.

⁴ Oxford Talking Dictionary.

Está adornada con rubíes y otros objetos valiosos. Los rubíes son las piedras que Sangharákshita asocia con el noveno precepto: no generar odio, sino desarrollar amor y compasión. Vincula el rojo intenso de algunos rubíes con el amor y la sangre, la sangre que el Bodhisattva está dispuesto a derramar por el beneficio de todos los seres.

Sus manos están a la altura de su corazón en el mudra anjali. Este es un mudra de la devoción, reverencia y el saludo, con las palmas juntas - aquí al nivel del centro del corazón - y los dedos apuntando hacia arriba. Anjali proviene de la raíz sánscrita anj, es decir, en honoro celebrar. Es interesante que Pandaravásini, como un ser completamente iluminado está haciendo un gesto de reverencia. Pero se dice que el Buda histórico después de su iluminación quería algo a lo que rendir homenaje. Al no ver a ningún ser humano maestro a quien no había superado espiritualmente, decidió que sólo podía expresar la devoción hacia el Dharma, la verdad de la que se había dado cuenta. Hay una necesidad en el corazón del ser humano de tener a alguien o algo a lo que admirar. El mudra de Pandaravásini expresa esta receptiva, amorosa y devocional actitud.

Con los años he pasado mucho tiempo, en grupos de estudio del Dharma y a solas, probando diferentes correlaciones con el mándala de los Jinas y las Prajñas. A veces ha habido una agradable exactitud sobre lo que ha surgido de este esfuerzo; en general la mayoría de las correlaciones funcionan muy bien, A veces un elemento no encaja y hay que empujarlo para que encaje. Las cinco facultades espirituales (skt: *indriyas*) caen en la segunda categoría. Esta lista es un modelo para una vida espiritual equilibrada, ya que tienes pares de cualidades: la sabiduría y la fe, la energía y la concentración, todas desarrolladas por igual. Este mismo desarrollo de las cuatro cualidades se logra a través de la cualidad fundamental, la atención plena. Así pues, estas dos parejas con su cualidad principal se colocan ellas mismas de forma natural en un mándala, y parece totalmente obvio su lugar sobre el mándala de las Prajñas.

La mayor parte del trabajo se hace de forma rápida. La conciencia radiante de Akashadhatésvari que supera la ignorancia casa bien con la atención plena en el centro. Lóchana, ya hemos visto, que personifica la sabiduría que vence al odio. Aunque todas las Prajñas personifican la sabiduría, Lóchana tiene una conexión especial con ella. Y si al Este se le asocia con la sabiduría, al Oeste se le debe asociar con la fe (skt: *shraddha*). Esto funciona bien, ya que Amitabha y Pandaravásini personifican los aspectos sinceros, apasionados, afirmante de la práctica del Dharma. Esto nos queda con la energía (skt: *virya*) y la concentración (skt: *samadhi*). La energía la podemos asignar alegremente a Tara, que está sin descanso bajando al mundo para ayudar a los seres vivos, y encabeza la

Familia Karma o Acción. Esto nos deja con la concentración y Mámaki, y aquí es donde deberíamos empujar las cosas para que encajen. Lo mejor que se me ocurre es que Mámaki pertenece a la familia Joya, y las joyas son materia muy concentrada, formadas en el profundo núcleo de la Tierra bajo una enorme presión. También la concentración te lleva dentro de las dhyanas, las cuales son muy hermosas y ricos estados de conciencia. Así que hay algunos vínculos con Mámaki, y sospecho que ella adoptó su postura muy relajada en la sádhana en parte para enfatizar que (más allá de un nivel básico) la concentración no es una cuestión de fuerza de voluntad, sino una armonización suave de tu energía. Sin embargo, a pesar de que esto funciona hasta cierto punto, no puedes evitar sentir que la concentración es en realidad más un atributo de la familia Loto, ya que su simbolismo tiene más que ver con la meditación.

No hay duda, que el vínculo entre Pandaravásini y la fe es fuerte y claro. La avidez es la señal de un corazón inquieto, un corazón que no ha encontrado nada que lo satisfaga. La fe es el profundo sentido de satisfacción de que has encontrado algo en el que poner tu corazón. La fe en el Dharma lleva ese sentimiento al más alto nivel, puedes sentir que has dado con algo que nunca te fallará, que tiene tanta riqueza y belleza que quita el aliento. El mudra anjali expresa este sentimiento maravilloso.

Sostienen los tallos de dos lotos que florecen a la altura de los hombros. En su hombro derecho hay un loto color rojo sobre el que descansa un disco lunar y sobre el disco luna hay un jarrón de la inmortalidad. El jarrón de la inmortalidad (skt: *amrita kalasha*) es un símbolo asociado con la Familia Loto. Sostenida por el Buda Amitayus ("Vida Infinita"). A través de su meditación se cree que confiere longevidad, la práctica no se trata de la inmortalidad en este cuerpo. Es sobre reconocer la verdadera naturaleza de la mente, que trasciende todo el ciclo del nacimiento y la muerte. Esta nueva percepción es un poco como estar profundamente absorto en una película y después la película se rompe por un momento sólo hay la luz blanca del proyector reflejándose en la pantalla. Esto rompe el encanto de la película. Te habías inmerso tanto en ella que habías olvidado que no era real. Ahora recuerdas que la película es una ilusión temporal, y su verdadera naturaleza es sólo la luz de las imágenes arrojadas en la pantalla. Si te identificas con la película, entonces cuando uno de los personajes muere parece una muerte real. Cuando te das cuenta que se trata de una imagen en una pantalla que no cambia es cuando reconoces que nadie ha muerto. Esta aproximada metáfora puede darte una sensación de lo que el budismo entiende por "el estado inmortal".

En su hombro izquierdo hay una flor de loto azul pálido en la que, sobre un disco lunar, hay una vajra-campana.

Sus dos lotos comenzaron siendo del mismo color, pero luego cambiaron de modo que uno era rojo y el otro azul. Quizá esto tenga que ver con la sabiduría de discriminación y de igualdad.

Sobre su cabeza hay una corona de cinco piedras preciosas. Tiene el pelo largo y negro, parte del cual está recogido en un topo, el resto cae sobre sus hombros. Delante de su topo se encuentra el Buda Amitabha de color rojo oscuro. Está sentado en la postura vajra. Su mano derecha sostiene una flor de loto de color rojo, y su izquierda descansa en su regazo sosteniendo una puesta de sol.

Amitabha se representa la mayoría de veces con sus manos en el mudra de la meditación (Dhyana mudra). Sin embargo, durante sus viajes por la India Sangharáskshita tuvo una visión de Amitabha en el que estaba sosteniendo una flor de loto, y él introdujo esta forma de visualización en la Orden. He conservado la flor de loto, y añadido la puesta de sol en su mano izquierda. Hay algunas representaciones tradicionales de Budas sosteniendo una puesta de sol de esta forma. Aparte de ser un recordatorio de la puesta de sol y del Oeste, para mí tiene un significado más profundo. Amitabha sostiene la puesta de sol al nivel del chakra del ombligo. En el yoga tibetano el chakra del ombligo se asocia especialmente con el elemento fuego. En las Tummo prácticas descritas en las Seis Yogas de Naropa, el calor se genera a través de la visualización de una sílaba ardiendo en el canal psíquico central al nivel del chakra del ombligo.

La cabeza y el cuerpo de Pandaravásini están rodeados por auras de luz. Ella es muy hermosa, sonriéndote con infinito amor y bondad.

La meditación de la bondad amorosa (skt: *maitri*) se describe a menudo como el antídoto para el odio.

Pero también parece funcionar con eficacia contra la avaricia. En parte, esto es debido a que es un estado emocional satisfactorio, y el deseo está siempre en busca de alguna satisfacción emocional. En parte, ayuda a cambiar nuestro punto de vista, donde el objeto de nuestro deseo es una persona, nos damos cuenta de ello como un ser humano, separamos el rol que queremos que jueguen en nuestro propio drama del ego. Hacer esto hace que sea mucho más difícil para nosotros mantener nuestra actitud de deseo en relación con ellos.

La Sílaba Semilla y el Mantra
La sílaba semilla de Pandaravásini es PAM. Su mantra es OM PADMADEVI PUSHPADEVI PAM SVAHA. "Devi" puede significar una diosa en sánscrito, pero aquí significa "reina". "Padma" es una flor de loto, y "Pushpa" es una flor. Así que el mantra invoca a Pandaravásini como "La reina de lotos, la reina de las flores."

No estoy al tanto de cualquier conexión directa entre ella y las flores, aparte de los lotos.

Estas palabras son justo lo que me vino cuando me sintonicé con ella y le pregunté cuál era su mantra. Una conexión indirecta es que la mayoría de los Jinas pueden estar vinculados a incidentes arquetípicos en la vida interior del Buda histórico. Cuando se estaba preparando para obtener la Iluminación y se había sentado bajo el árbol Bodhi, algunos textos describen a Mara como el lanzamiento de un asalto en un intento por desalojarlo del asiento de la Iluminación. Mara envió a un ejército deforme, que lanzaba piedras, rocas y armas al que iba ser Buda. Pero él simplemente continuó con su meditación, y cuando le tocaron el aura de profunda concentración que le rodeaba, todas las rocas y las armas se convirtieron en flores y cayeron a sus pies. Entre los Jinas, este incidente parece estar conectado a Amitabha, y por extensión a Pandaravásini.

La Puya de Pandaravásini

El título de esta puya - El Habla de Fuego - proviene de la etapa de Saludo Reverente. De las cincopuyas, esta es mi favorita en estos momentos, aunque esto cambia.

Veneración

A Pandaravásini,
Cuya sabiduría de discriminación
Ve la unicidad de todo fenómeno,
Te hago ofrendas de infinita variedad.

Te ofrezco flores
De escarlata, bermellón y carmesí,
Cada matiz sutil
Es sagrado para ti.

Te ofrezco incienso,
De sándalo, jazmín y almizcle,
Cada perfume sutil
Es sagrado para ti.

Te ofrezco manjares
Dulces y sabrosamente especiados
Cada sabor sutil es sagrado para ti.

Te ofrezco prendas
De seda, terciopelo y encaje,
Cada tacto de cada textura
Es sagrado para ti.

Te ofrezco música
De cuerdas, tambores y voz,
Cada única nota
Es sagrada para ti.

Te ofrezco estos regalos
Con gran devoción
En nombre de todos los seres:
Humanos y pretas,
Animales y titanes,
Seres del infierno y devas.
Cada uno
Es sagrado para ti.

En esta sección hacemos ofrendas de diversos tipos de flores, incienso, manjares, prendas y música para Pandaravásini. Estas son para deleitar a sus cinco sentidos (con las hermosas flores rojas, aquí la ofrenda es visual). En cada verso se mencionan colores específicos, perfumes, etc. porque la sabiduría de Pandaravásini es sobre la capacidad de la mente para discriminar y nombrar a los diferentes fenómenos.

Te ofrezco estos regalos / con gran devoción / En nombre de todos los seres: / Humanos y, Pretas / Animales y Titanes, / Seres del infierno y Devas, / Cada uno/ Es sagrado para ti. En esta última estrofa, hacemos ofrendas en nombre de todos los seres sintientes, que de ese modo todos compartirán los beneficios de hacer ofrendas a Pandaravásini. La estrofa nombra las seis clases de seres que se encuentran dentro de la Rueda de la Vida (skt: bhavachakra), que representa a todas las formas principales de un posible renacimiento en el samsara. La compasión de Pandaravásini abarca a todos los seres en todos estos mundos.

Saludo reverente

Mente de fuego,
Cuerpo de fuego,
Transcendes del mundo,
A través de las llamas de la meditación

Has consumido
Todo a lo que estabas sujeta
Al nacimiento y la muerte.
Así que tu cuerpo de luz
Es en sí mismo un jarrón de inmortalidad.
Amor eterno y sabiduría
De todos los budas,
Te rindo homenaje.

Habla de fuego,
Nombradora del mundo,
Llevas la luz a todos los seres
A través de símbolos y doctrinas.
Tan solo nombras
“todos los seres”
Con el fin de amarlos a todos ellos.
Comunicación perfecta
De todos los Budas
Te rindo homenaje.

Corazón de fuego,
Quemas todo el deseo
Con las llamas
De tu gran amor.
Al juntar tus manos
Expresas tu ardiente devoción
Por la verdad misma.
Gran corazón de todos los Budas,
Te rindo homenaje.

Mente de fuego,
Conocedora del mundo,
En el vacío crisol
De la verdadera naturaleza de tu mente
Moldeas cada momento particular.
Sin embargo lo traes a la existencia de la pura vacuidad
Gran percepción de todos los Budas,
Te rindo homenaje.

En esta sección se alaba el cuerpo, el habla y la mente de Pandaravásini. Debido a que mora en el mundo de la emoción, también tiene una estrofa de alabanza a su corazón.

Cuerpo de fuego, / Transcendes del mundo, / A través de las llamas de la meditación /Has consumido / Todo a lo que estabas sujeta / al nacimiento y la muerte. / Así que tu cuerpo de luz / Es en sí mismo un jarrón de la inmortalidad. – Esta estrofa describe una especie de proceso alquímico. El cuerpo físico que está sujeto al nacimiento y la muerte se ha purificado y transformado en un cuerpo de luz a través de la meditación. Esto puede sonar como poesía, pero hay muchas historias tibetanas de personas que, a través de la meditación Dzogchen, han transformado los elementos del cuerpo físico en sus sutiles esencias, logrando así un cuerpo de arco iris. Hay bastantes historias de yogis y yoguínis viviendo en retiros solitarios que atestiguan que sus cuerpos se redujeron y desaparecieron, dejando detrás sólo el pelo y las uñas.

Habla de fuego / Nombradora del mundo, / Llevas la luz a todos los seres / A través de símbolos y doctrinas. / Tan solo nombras / “De todos los seres” / Con el fin de amarlos a todos ellos. - Especialmente, los cinco Jinas personifican a los cinco skandhas o agregados. Amitabha tiene que ver con el skandha de la percepción (skt: *samjñā*). Este es el aspecto de nuestro funcionamiento mental que tiene que ver con la organización de las percepciones de los sentidos en unidades coherentes a las que se les pueden asignar un significado. Así, por ejemplo, cuando miro por fuera de mi ventana, una multitud de impresiones visuales golpean mis retinas. Desde esa multitud de impresiones diferencio ciertos colores y formas y los etiqueto “el árbol de aliso”. Esta capacidad de distinguir y dar nombre a las cosas es una maravillosa herramienta que los seres humanos hemos desarrollado. Sin embargo, a menudo se utiliza esta herramienta para obtener el poder sobre los demás y para explotar el medio ambiente. Además, la mayoría de las veces nos olvidamos de que estas formas de organizar y nombrar a nuestras percepciones son las cosas que hemos añadido a nuestra experiencia, en lugar de tratarlas como si fueran atributos de los fenómenos en sí mismos. La sabiduría de discriminación es esta capacidad de organizar y nombrar, pero se utiliza con conciencia y al servicio del Bodhicitta.

Así Pandaravāsini, como todos nosotros, es una "Nombradora del mundo". Ella usa su poder de conceptualización para enseñar el Dharma, y por lo tanto para llevar la luz a todos los seres. Pero, a diferencia de las personas ignorantes de las cuales el tráfico de la conceptualización retumba sin cesar a través de sus mentes, su estado mental natural es la meditación sin palabras. De este modo ella utiliza los conceptos conscientemente, produciendo ideas tales como “todos los seres sintientes” sólo para abrazarlos a todos con su compasión.

Al juntar tus manos / Expresas tu ardiente devoción / Por la verdad misma. – Sus manos, están en el gesto añjali, venerando al Dharma.

En el vacío crisol/ De la verdadera naturaleza de tu mente / moldeas cada momento particular/ Sin embargo lo traes a la existencia de la pura vacuidad. - Más imágenes de alquimia aquí. En esta estrofa Pandaravásini personifica la forma en que la mente moldea la materia prima de la experiencia. Se interpreta y se etiqueta. Sin embargo, esa organización y nombramiento no es nunca la identificación de un objeto real. Todo es siempre de naturaleza vacua.

Ir al refugio

A ti, la reina del hábito blanco,
Vestida de nieve
De renuncia pura,
Vestida de blanco corazón
De profunda concentración,
Vestida de la luz blanca
De la realidad última,
A Pandaravásini
Voy siempre al refugio.

A ti, la reina de los lotos,
Ternura en sí misma,
Tu corazón de ocho pétalos
Está abierto para siempre,
El PAM en su centro
Radiando infinita luz,
A Pandaravásini
Voy siempre al refugio.

A ti, la reina de los rubíes,
A través de la alquimia de tu amor
Transmutas el deseo en satisfacción,
La realización final de todo deseo.
Ahora entiendo
Que todo mi anhelo
Era por tu estado inmortal,
A Pandaravásini
Voy siempre al refugio.

Vestida de la luz blanca / de la realidad última, - Aquí estoy extendiendo un poco la interpretación. La experiencia de los niveles más sutiles de la conciencia se describe a

menudo en el budismotántrico en términos de luz.Sin embargo, el nivel más sutil de la conciencia por lo general se describe como una experiencia de "luz clara", en lugar de luz blanca, que es un estado anterior en el proceso, un preámbulo a la experiencia de la luz clara.

A ti, la reina de los lotos, / ternura en sí misma, / tu corazón de ocho pétalos/ Está abierto para siempre, / El PAM en su centro / Radiando infinita luz, / A Pandaravásini / Voy siempre al refugio. En la sádhana, Pandaravásini se visualiza con su sílaba semilla PAM en su corazón. En el yoga budista tántrico el chakra del corazón se visualiza con ocho pétalos, u ocho ramas en los canales psíquicos.

Ahora entiendo / Que todo mi anhelo / Era por tu estado inmortal, - Sangharákshita ha dicho que, en cierto sentido, todo deseo es lo que él llama el "circuito largo" del deseo de iluminación. Cuando experimentamos el Despertar todos nuestros deseos se cumplen.

Reconocimiento de las faltas

Oh reina de la compasión,
Dirigiéndome a tu refugio,
Bañada en tu cálida luz roja,
Me doy cuenta
De todos mis errores y mis faltas,
De un pasado lleno
De deseo, aversión e ignorancia.

Mirando hacia atrás en mi vida,
Veo que con demasiada frecuencia
No me importó
No di
No intenté
No ayudé
No dije
No amé
No olvidé
No empaticé
No pensé en las consecuencias.

Con demasiada frecuencia
Sin pretenderlo
Fui parte de las fuerzas de Mara.
Por favor perdóname
Y ayúdame,
Para que todas mis negatividades
Caigan como flores a tus pies.

Saber que tú siempre tienes amor,
Que pueda encontrarlo en mi corazón
Para perdonarme a mí misma;
Que pueda encontrarlo en mi corazón
Para hacer las paces con aquellos a los que he herido
He dejado desamparados;
Que pueda encontrarlo en mi corazón
Para sumergirme en las llamas
De la compasión.

Y desde las cenizas de mis errores,
Que pueda volver a resurgir
En alas de luz.

Esta sección es muy simple, y no hay mucho de lo que se necesite comentar. Sin embargo, la encuentro la parte más conmovedora emocionalmente de cualquiera de las puyas. Aunque normalmente no tengo la sensación de las faltas en concreto, mientras recito las palabras de la puya tiene en mí un efecto muy profundo.

Con demasiada frecuencia, / Sin pretenderlo / Fui parte de las fuerzas de Mara. /- Una referencia al ataque de las fuerzas de Mara al que iba ser Buda, descrito anteriormente.

Y de las cenizas de mis errores, / Que pueda volver a resurgir / En alas de la luz. Por supuesto, esto es una referencia al Fénix.

Alegría de los méritos

¡Oh! reina de las flores,
Me regocijo en tu tierno corazón,
Que cuida de todos los seres,
Abrazándolos a todos
Como infinitos lotos.

Me regocijo en aquellos lotos
Que están luchando en el lodo,
Llamados a un desconocido destino.

Me regocijo en aquellos lotos
Que están levantándose en el agua,
Atraídos por destellos de libertad.

Me regocijo en aquellos lotos
Que han crecido en la luz,
Desplegando sus pétalos
En el calor de tu amor.

¡Oh! reina de las flores, / Me regocijo en tu tierno corazón, / Que cuida de todos los seres, / Abrazándolos a todos / Como infinitos lotos. - Para mí, esto tiene ecos de otro incidente en la historia del Buda histórico. Sentir que el esfuerzo por alcanzar lo que él había visto con su Iluminación fue ir en contra corriente para los seres humanos, estuvo indeciso si valdría la pena tratar de señalar el camino a alguien más. Pero entonces el Brahma Sahampati le animó a enseñar, y Shakyamuni tuvo una visión de los seres humanos como un lago de flores de loto. Algunos estaban perdidos en el barro, pero otros estaban bastante desarrollados. Esto alentó al Buda a creer que habría algunas personas que serían capaces de entender su mensaje de Despertar.

Ruego y súplica

Reina de la bondad compasiva,
Te suplico que me rescates.
Mi deseo me tiene dominada.
Estoy cansada del apego y la avaricia,
Cansada de aferrarme a las sombras,
Cansada de aferrarme a los conceptos,

Cansada de aferrarme a la decepción,
Cansada de aferrarme la sufrimiento
De la existencia mundana.

En mi desesperación
Exprimo la vida hasta casi extinguirla

Reina de la pasión sin ego,
Por favor, enséñame lo que es realmente el amor.
Enséñame lo que es realmente la felicidad.
Enséñame lo que es realmente la vida.
Por favor enséñame
A desear solo libertad.

Por favor enséñame a confiar
En las enseñanzas del Buda.
Por favor enséñame
A abrir mis rígidas manos
Y el mundo abrazar.

Esta sección es bastante auto-explicativa.

Transferencia del mérito y auto-renuncia

Pandaravásini,
Reina de la puesta de sol,
Ofrezco esta veneración
Y sus méritos para ti.
¿Puedes aceptarlos?

Y, si te complace,
Que puedas ser magia
Para todos los seres sintientes.
Magia roja,
Magia de fuego,
Magia de loto.

Por este mágico amor
Que pueda todo lo que vive

Convertirse en devoción hacia ti.

Por este rito de atracción
Que puedan todos seguir
Tu brillante sendero hacia el oeste.
Por este rito de fascinación
Que puedan todos ser atraídos
A la Tierra de la Felicidad.
Y allí puedan morar,
Eternamente libres de sufrimiento,
Maravillados por el Dharma.

Por este rito de fascinación / Que puedan todos seguir / Tu brillante camino hacia el oeste /
La Familia Loto se asocia en el budismo tántrico con el rito de la atracción
ofascinación. Esta es la magia de amor redirigido hacia el objetivo de atraer gente
alDharma.

Por este rito de la fascinación / Que puedan todos ser atraídos / A la Tierra de la Felicidad.
/La Tierra de la Felicidad es Sukhávati, la Tierra Pura del Buda Amitabha.

CAPÍTULO 5: TARA - AIRE Y SABIDURÍA QUE TODO LO LOGRA.

Tara es una figura que no necesita presentación. Ella es quizás la más querida de todas las figuras en el budismo tibetano. Cuando la consideré como parte del mándala de las Prajñas, mi idea original fue que, como su iconografía ya era bien conocida no tendría ningún sentido cambiarla. Sin embargo, el mándala es un todo orgánico, y durante el proceso de concepción de las figuras, la figura de Tara cambió ligeramente en respuesta a las otras Prajñas.

En el conjunto de las Cinco Prajñas es Tara la que está asociada con el elemento aire y también con la sabiduría que todo lo logra. Esta sabiduría representa el aspecto volitivo de nuestra experiencia, cuando ya no es impulsado por el ego, y está al servicio de la Bodhicitta. Por lo tanto, representa la acción espontánea hábil del Bodhisattva, que lleva a cabo todos los actos, ya que se alimenta de la sabiduría y la compasión sin límites.

Elementos de la Visualización

El Mándala de Aire

Al comienzo de la sádhana un mándala de aire aparece en el cielo azul de la vacuidad. El mándala de aire tiene forma de semicírculo, con su borde recto en dirección a ti, como un arco de luz. En la meditación budista tántrica, este símbolo es a veces de color azul, otras veces verde. Aquí es de color verde claro. En sus esquinas hay dos banderas aleteando. Al igual que los mándalas de otros elementos, necesitas sentir que personifica las cualidades del elemento aire, sobre todo el movimiento inquieto, constante del aire.

El Trono Esmeralda

Si decides poner a Tara en un trono, este es de color esmeralda. Esta es la piedra preciosa que Sangharákshita asocia con el octavo precepto: abandonar la avidez por el sosiego. Él dice que su color verde oscuro es un color refrescante y relajante, adecuado para representar el estado de ánimo en el que la fiebre de la codicia ha muerto. También lo relaciona con el verde de la densa vegetación, que tiene un efecto calmante en la mente.

Las Cobras

Sosteniendo el trono de Tara están las cobras. Al igual que con los otros animales, las cobras se presentaron por su propia voluntad, pero puedo argumentar por qué ellas están ahí. Tara es una figura que es conocida por su acción compasiva rescatando a los seres, tanto de los peligros espirituales como mundanos. A la lista de algunos de ellos se les llama los Ocho Grandes Temores, y uno de esos ocho es el miedo al peligro de las serpientes. Como Tara ha superado las cobras, ahora sostienen su trono.

Los Ocho Grandes Terrores pueden ser entendidos tanto en sentido literal como de forma simbólica, como ocho estados negativos que hay que superar. En una canción a Tara, el primer Dalai Lama escribe:

*Encariñada con su agujero oscuro de la ignorancia,
No puede soportar ver la riqueza y la excelencia de los demás,
Por eso rápidamente las llena con su veneno vicioso,
La Serpiente de la Envidia - ¡Sálvanos de este miedo!*⁵

La envidia es el veneno mental asociado particularmente con la familia Karma de Amoghasiddhi y Tara, por lo que es conveniente contar con el apoyo de las serpientes de su trono. (Una vez más tenemos animales que tienen vínculos con los dos elementos, pues aunque parecen muy ligadas a la tierra, las cobras se levantan en el aire cuando se sienten amenazadas, elevando sus capuchas.)

Existe una conexión adicional. En la “historia interna” de la Iluminación, el Buddha se describe sentado bajo el árbol Bodhi, después de haberse ganado el Despertar, absorbiendo este gran evento. Cuando se sienta allí, empieza a desatarse una gran tormenta. El rey de las serpientes Muchalinda, viene y se enrolla siete veces sobre el cuerpo del Buda, y despliega su capucha sobre él para protegerlo de la lluvia. Cuando la lluvia termina, Muchalinda se transforma en un príncipe joven y le rinde homenaje al Buda. Algunos comentaristas relacionan este evento con el yoga tántrico. (En el tantra hinduista la fuerza psíquica llamada Kundalini, conocida como el Poder de la Serpiente, se despierta a través de ejercicios de yoga y se eleva desde el Chakra Raíz en la base de la columna vertebral abriendo todos los chakras hasta que alcanza el Chakra de la Coronilla). Puedo vincular este incidente con Amoghasiddhi, que también se asocia con el Chakra Raíz en algunos tantras budistas tales como el Guhyasamaya. En algunas estupas budistas, la figura de Amoghasiddhi, que está mirando hacia la dirección norte, se representa con una serpiente o serpientes alzándose sobre su coronilla como en la historia de Muchalinda.

Entonces las cobras vinculan a Tara a la asimilación del Buda de la tremenda energía liberada en su experiencia de la Iluminación. Quizás,

⁵ tr. Martin Wilson in InPraise of Tara

también, sólo un ser con la inquebrantable compasión de Tara podría transformar el veneno de la envidia - ese nauseabundo brebaje de deseo y odio - en la energía que nos puede alimentar en el camino hacia el Despertar.

Sentada en el disco lunar aparece la Buda femenina, Tara. Su cuerpo es de color verde. Está sentada con su pierna izquierda recogida en postura de meditación, y su pierna derecha extendida, el pie descansa sobre otro pequeño loto de color azul pálido y disco lunar. En todos estos detalles la figura de Tara es tal y como se representa normalmente. Su pierna derecha extendida representa su actividad compasiva, estando dispuesta para bajar al mundo para acudir en ayuda de los seres vivos.

Está vestida con ropa exquisita, y está adornada con plata y otros objetos preciosos. La plata es el metal precioso que Sangharákshita asocia con el Sexto Precepto - trabajando para evitar el habla frívola o inútil y practicar la comunicación significativa. Como el oro, la plata es un medio de intercambio. Es dúctil, y puede tomar muchas formas, así como hay muchas maneras de comunicar el Dharma. Pero, como él señala, también es propensa a empañarse, al igual que nuestra comunicación, incluso el Dharma, puede perder su brillo a menos que, como él también menciona, se pula por la visión clara de la verdadera naturaleza de las cosas. Tara se baja al mundo con el fin de comunicarse con los seres vivos, encontrando formas aptas y adecuadas de enseñar el Dharma, para que puedan encontrar el verdadero significado de sus vidas.

Para mí, el oro y la plata tienen asociaciones simbólicas con el sol y la luna. Ya que la hora del día de Tara en el mándala Prajña es la medianoche, ella se convierte en una especie de diosa lunar, así que la plata parece apropiada para eso.

Su mano derecha está sobre la rodilla derecha, con la palma hacia arriba, en el mudra del dar supremo, sosteniendo un vajra cruzado.

Este es el mudra varada con el que normalmente vemos a Tara. Sin embargo, en esta forma ella está sosteniendo un doble vajra (skt: *Vishva vajra*) presionando su pulgar sobre el eje. El doble vajra es un emblema de la Familia Karma de Amoghasiddhiy de Tara. A menudo se representa a Amoghasiddhi sosteniéndolo. El doble vajra consiste en dos vajras con un eje común, de manera que forman una forma de cruz.

Es un símbolo muy poderoso, con todo el simbolismo del vajra reforzado. Los vajras cruzados crean una forma muy estable. A menudo se representan debajo de un mándala o

del mundo imaginario de una figura tántrica, dando una base firme sobre la que se construye toda la estructura.

Su mano izquierda está a la altura de su corazón, haciendo sonar una campana vajra de plata.

Esta es una innovación, ya que por lo general Tara sostiene el tallo de un ramillete de flores de loto en su mano izquierda. Sin embargo, cuando me quedé; contemplando el mándala, ella empezó a sonar la campana vajra. Ella está asociada con el elemento aire, y el aire es el medio por el cual el sonido viaja. También la familia Karma es la Familia de la Acción. Haciendo hincapié en la actividad, particularmente en medios hábiles. Por lo tanto, parece adecuado para Tara el que suene la campana, enérgicamente despertando a los seres vivos del sueño de la ignorancia. La Familia Acción también está asociada con la unión de los opuestos, y el badajo sonando contra los lados de la campana sugiere si no una unión de opuestos, al menos una rápida alternancia entre ellos.

Sobre su cabeza hay una corona de cinco joyas. Tiene el pelo largo y negro, parte del cual está recogido en un topo, el resto cae sobre sus hombros. Delante de su topo se encuentra el Buda verde intenso, Amoghasiddhi. Él está sentado en la postura vajra. Su mano derecha está en el mudra Abhaya, y su izquierda descansa en su regazo, sosteniendo una luna creciente.

Amoghasiddhi se muestra muy a menudo en la posición vajra, y haciendo el gesto abhaya de total intrepidez. Todo eso es tradicional, pero la luna creciente no lo es. He explicado antes por qué Tara está relacionada con la Diosa Lunar. La hora del día de Amoghasiddhi es también la media noche, lo que lo coloca en el reino de la luna. Y tal vez la luna creciente tiene cierto eco del Dios Cornudo de la tradición pagana.

La cabeza de Tara y el cuerpo están rodeados por auras de luz. Ella es joven, hermosa, y se encuentra sonriendo compasivamente.

La compasión de Tara se enfatiza como su cualidad central, la cual le ha hecho hacerse querer por generaciones de budistas. Cuando la imaginas debes sentir, como con todas las Prajñas, que ella está consciente de ti personalmente, que estás abrazada por su conciencia compasiva.

La Sílabo Semilla y el Mantra

La sílabo semilla de Tara es TAM. Flirteé con la idea de ver si ella tendría un mantra diferente cuando apareció en el mándala de las Prajñas. Pero pronto decidí que no se puede mejorar la perfección, y que su mantra de diez sílabas OM TARE TUTTARE TURE SVAHA estaría muy bien. El mantra juega con el nombre de Tara. Una vez más, las palabras que tienen la terminación en vocativo “e”, están invocando a Tara.

La Puya de Tara

Esta puya se llama Estrella de media noche que proviene de una sección de la etapa de Saludo Reverente. “Estrella” es un segundo significado de la palabra “Tara”.

Veneración

Corazón de compasión,
Que no piensa en sí mismo
Siempre podría surgir,
Comprometido con el bienestar del mundo,
Tú animas a tus devotos
A que expresen su amor por ti
Para el beneficio de todos los seres.

Así que, por devoción a ti,
Le ofrezco a todos los seres
Las frutas de tu corazón:
A cada ser
Le doy sin fin
Lagos y ríos calmos
Para que puedan bañarse en tu compasión;
Dulces manjares;
Para que puedan darse un banquete de tu compasión;
El sol, la luna y las estrellas para que puedan iluminarse con tu
Compasión;
Exquisitas brisas, llenas de perfume y
Aromas florales
Para que puedan respirar tu compasión;
Música de pájaros e instrumentos
Para que sus mentes se llenen de tu compasión.

En estas ofrendas están incluidas, explícita o implícitamente, las siete ofrendas a la honorable invitada. (¡Las luces están representadas por el sol, la luna y las estrellas!)

Saludo reverente

Estrella de la medianoche,
Tú que iluminas el cielo del norte,
Con el brillo de tu amor,
Tú que eres venerada
Por los amorosos dioses,
A Tara rindo homenaje.

Dulce aliento de todos los Budas,
Tú que perfumas el mundo
Con el aroma de tu compasión,
Tú que eres venerada
Por los compasivos dioses,
A Tara rindo homenaje.

Gran arquera de los Sugatas,
Tú que fulminas la envidiosa cabeza de Hidrya
Con las infalibles flechas
De tu alegría compasiva,
Tú que eres adorada
Por los jubilosos dioses,
A Tara rindo homenaje.

Bandera de la victoria del supremo Dharma,
Izada al nivel de los Victoriosos,
Plantada en la tierra firme de la ecuanimidad,
Tú, que eres adorada
Por los secuánimes dioses,
A Tara rindo homenaje.

Como hemos visto, un segundo significado de “Tara” es “estrella”. A través de su lugar en el mándala se la asocia a la medianoche, y con el norte.

Tú que eres venerada/ Por los compasivos dioses, / A Tara rindo homenaje. La cosmovisión budista incluye varios seres que habitan en los más altos y más estados de conciencia dichosos. Son los llamados devas o devis y Brahmas: los Brahmas habitan en planos superiores de existencia que los devas y devis. La palabra "Dios" tiende a usarse para traducir los dos tipos de ser. No sugiere que cualquiera de estos seres superiores son los creadores del universo, de hecho esta idea es ridiculizada en algunos de los textos budistas. Asimismo, se entiende que estos dioses moran todavía dentro de la rueda del samsara. Así, Aunque según los estándares humanos son muy longevos, una vez que el poder de las voliciones positivas que les hizo convertirse en dioses se haya agotado, vuelven a caer en los reinos inferiores de la existencia. Esta es parte de la razón por la que los describen adorando a Tara, ella tiene la comprensión de la naturaleza de la existencia y de la mente, que la permite ir completamente más allá del samsara. El poder de esta comprensión también significa que ella puede generar muchos más estados de amor que los dioses. Ellos todavía están atrapados en el pensamiento dualista sutil, viendo a los demás como algo separado de ellos. Tara ha hecho trizas la prisión de papel de las creencias erróneas que dan la ilusión de aislamiento del resto de la vida. Así que su corazón está abierto a todos los seres que no están separado de ella.

Gran arquera de los Súgatas, / Tú que fulminas las cabezas de Hydra de la envidia/ Con las infalibles flechas / de tu alegría compasiva,... - Aunque las bien conocidas formas de Tara Verde y Blanca se representan como paz y amor, entre las veintiuna formas de Tara son muchas las que adquieren un aspecto más colérica y amenazante para superar los obstáculos a la Iluminación. Aquí Tara se describe como una experta arquera. Hay un par de vínculos entre ella y el tiro con arco. El primero es a través del elemento aire. El hemisferio del mándala de aire se describe a veces en forma arqueada, y la flecha es un proyectil en el aire, que en épocas más tempranas se hacían principalmente con plumas de aves como el águila, el cuervo, el ganso o el pavo (aunque, inevitablemente, hoy en día algunas tienen barbas de plástico).

El segundo vínculo es la conexión con Kurúkula, que a veces se la considera una de las formas de Tara. Es una dákini, una figura roja, desnuda y danzando, cuyo emblema es un arco y una flecha hecha de flores. Sin embargo, Kurúkula está particularmente asociada con la atracción de la gente al Dharma, en ese sentido, ella tiene más en común con Pandaravásini y su rito de la fascinación.

Los "Súgatas" son los Budas. "Súgata" es un título que significa algo así como "al que le ha ido bien" - la idea es que el Buda se ha ido del samsara a nirvana.

La Hydra es un monstruo de nueve cabezas de la mitología griega. Fue matada por Hércules como el segundo de sus doce trabajos. Los celos se representan aquí como tener

múltiples cabezas porque una vez que se han ganado un hueco en tu mente, es inevitable que salten
los pensamientos de comparación y sospecha.

Tara supera los celos con alegría compasiva (skt: *múdita*). Valorando las buenas cualidades de alguien de quien te sientas celosa sirve gradualmente como antídoto de los muy dolorosos y venenosos estados mentales.

Bandera de la victoria del supremo Dharma / Izada al nivel de los Victoriosos,...

La bandera de la victoria (skt: *dhvaja*) es un emblema que se ve a menudo en el budismo tibetano. Simboliza la victoria de la enseñanza del Buda sobre las fuerzas que obstaculizan. La versión del budismo tibetano se suele asentar en una estructura cilíndrica, con capas de seda y otras cosas envueltas en ella.

Plantada en la tierra firme de la ecuanimidad, / Tú, que eres adorada / Por los ecuanímenes dioses, / A Tara rindo homenaje. En el transcurso de estas cuatro estrofas, rendimos homenaje a Tara por su amor, la compasión, su capacidad para regocijarse en la felicidad de otros, y su ecuanimidad. Estas cuatro emociones positivas forman un conjunto bien conocido en el budismo. A veces se las conoce como las Cuatro Inconmensurables porque no hay límite para el grado en el que pueden ser cultivadas. También se las conoce como las Cuatro Moradas Divinas (skt: *Brahma Vihara*), porque cuando las desarrollas completamente te guían hacia el estado mental en el que los dioses moran. Tara personifica a todas ellas en un grado inimaginable.

Ir al refugio

Reina misteriosa,
En la profunda medianoche de la desesperación,
Cuando no hay lugar seguro,
Ni claridad,
Ni certeza,
¡Tú! apareces.

Con tu mano que otorga regalos
Sostienes el doble vajra
En el que todos los opuestos confluyen.

Que yo acepte la sabiduría que ofreces,
Que vea más allá de la prisión de la dualidad,
Y que emule tu quieta acción.

En donde el samsara y el nirvana
Se fusionan y desaparecen
Allí voy al refugio.

En donde el nacimiento y la muerte
Se fusionan y desaparecen
Allí voy al refugio.

En donde la sabiduría y la compasión
Se fusionan y aparecen por todas partes
Allí voy al refugio.

Con tu mano que otorga regalos / Sostienes el doble vajra / en el que todos los opuestos confluyen. / - Tara sostiene el doble vajra en su mano derecha, que está en el mudra del dar supremo. En cierto modo, el doble vajra representa las sabidurías de las tres Prajñas anteriores y tiene la cualidad "tal como es" de la sabiduría como un espejo. Su eje junta todas las diferencias en la sabiduría de la igualdad. Y sus rayos llegando a las diferentes direcciones sugieren la singularidad de la sabiduría de la discriminación.

Que yo acepte la sabiduría que ofreces, / que vea más allá de la prisión de la dualidad, / Y que emule tu quieta acción. - Aquí tenemos el tipo de paradoja que es una característica de la familia Karma de Tara y Amoghasiddhi. Tara es activa y quieta al mismo tiempo. Nunca cesa de trabajar para el beneficio de los seres vivos, pero nunca abandona el estado de meditación. Esto se simboliza mediante su postura: activamente bajando con su pierna derecha mientras la izquierda permanece relajada en postura de meditación.

En donde el samsara y el nirvana / se fusionan y desaparecen / allí voy al refugio. - El doble vajra sugiere la unión de los opuestos. Los opuestos son construcciones conceptuales que dependen unos de otros para su existencia. "Arriba" sólo tiene sentido en relación con "Abajo", "la fealdad" no tiene sentido a menos que tengas una idea de la "belleza". Con la iluminación todas estas estructuras conceptuales desaparecen. Entonces no hay samsara de dónde escapar, y no lejana orilla del nirvana que alcanzar. Es este estado el que es un verdadero Refugio.

En donde el nacimiento y la muerte / se fusionan y desaparecen / Allí voy al refugio. - La vida y la muerte son otra serie de distinciones conceptuales, un doble acto cuyas dos parejas nunca podrían hacerlo por sí solos. Cuando experimentas la verdadera naturaleza de la mente ves que está más allá del ciclo del nacimiento y la muerte. Esta es la verdadera naturaleza, a la que apuntan todas las enseñanzas budistas, de lo que es un refugio.

En donde la sabiduría y la compasión / Se fusionan y aparecen por todas partes / Allí voy al refugio. El Dharma se entiende a veces erróneamente como nihilista. Los dos versos anteriores se han centrado en lo que se desvanece con el despertar. En el caso de que pueda haber algún malentendido, en este último verso sale el sol. La sabiduría y la compasión emanan, por así decirlo, en todas las direcciones desde el eje del doble vajra. Se funden en un estado de la mente, que experimenta, al mismo tiempo la vacuidad de la existencia inherente de toda experiencia y un profundo amor por todos estos fenómenos vacuos.

Reconocimiento de las faltas

Intrépida dama, reina poderosa,
Tú que salvas a los seres
De los Ocho Grandes Terrores,
Por favor, rescátame
De los mil y ocho
Miedos y ansiedades
Que posee mi mente.

Ante ti confieso
Todas las preocupaciones y ansiedades banales
Que llenan mi día,
De modo que rara vez
Tome un suspiro:
Del terror que me impide intentarlo,
Del terror de la máscara creada,
Del terror de estar con otros,
Del terror de estar sola,
Del terror que me hace severa, dura, y cruel,
Del terror a no conseguir lo que quiero
Que me hace aferrarme y preocuparme.

Ante ti confieso
Los terrores más profundos:
A la locura,
A la muerte,
A la vida,
A la nada
Más allá del caparazón de la tortuga
De mi propio ego.

Ante ti confieso
Por encima de todo
El terror que me detiene
A entregarme al Dharma:
El terror al compromiso del Camino,
El terror al cambio,
El terror a la renuncia,
El terror a la generosidad
El terror al coraje,
El terror a profundizar,
El terror a la libertad,
El terror a la sabiduría,
El terror a dedicarme a todos los seres.

Estos terrores no surgen por sí solos,
Proviene de un millón de elecciones y de actos
En muchas vidas:
Elegiendo inconsciencia,
Elegiendo la falta de coraje,
Elegiendo enterrar mi cabeza en el samsara.

Por favor, perdóname,
Y ayúdame
A poner estos Terrores a tus pies.
Que los apacigües a todos ellos.

¡Oh! querida Tara,
Por favor, toma mi mano temblorosa,
Y moldéala con cuidado
En el mudra de la audacia.

Intrépida dama, reina poderosa, / Tú que salvas a los seres / De los Ocho Grandes Terrores, / Por favor, rescátame / de los mil y ocho / Miedos y ansiedades que posee mi mente. - Aunque la familia Karma de Tara está asociada con la envidia en el mándala de las Cinco Budas, como occidental me parece extraño que el Miedo no esté incluido en la lista budista de los cinco principales estados mentales negativos. Por supuesto, es una forma de la aversión, pero meter el miedo en la misma bolsa que el odio no parece ser suficiente cuando figura en gran medida en las vidas de muchas personas. De hecho, el budismo tradicional no parece abordar el miedo tanto como yo esperaría. El Buda describe el trabajo con el miedo antes de su Iluminación mediante la realización de hacer lo que estaba haciendo cuando le vino encima el miedo. Pero uno busca más consejos que eso. Algunos textos tibetanos budistas se dirigen algo más al miedo. Un primer ejemplo de ello es el Bardo Thödol, también llamado Libro Tibetano de los Muertos, en el que la conciencia después de la muerte se representa como sentir miedo al resplandor de la realidad y continuar “huyendo” de él hasta que finalmente encuentra la manera de organizarse a sí misma, lo que le permite sentirse segura. Desde este punto de vista nacimos como seres humanos porque nuestras facultades humanas y la conciencia nos han permitido mantener la naturaleza de la realidad a una distancia cómoda.

Teniendo en cuenta lo anterior, decidí hacer la mayor parte de las conexiones entre Tara, Amoghasiddhi y la intrepidez. Como hemos visto, Tara rescata a los seres de los Ocho Grandes Terrores, y el gesto principal de Amoghasiddhi es de otorgar la intrepidez. Como el miedo nos detiene de experimentar la Iluminación de tantas maneras, es bueno purificar tu mente de él mediante las confesiones como la de esta sección.

Ante ti confieso/ Por encima de todo/ El terror que me detiene/ A entregarme al Dharma: / El terror al compromiso del Camino, / El terror al cambio, / El terror a la renuncia, / El terror a la generosidad / El terror al coraje, / El terror a profundizar, / El terror a la libertad, / El terror a la sabiduría, / El terror a dedicarme a todos los seres. - Si te parece extraño e innecesario confesar los terrores en este verso, luego: O estás todavía en la piscina infantil de la vida espiritual y no te has metido a la parte más profunda todavía, o ¿eres un Bodhisattva avanzado!

Estos terrores no surgen por sí solos, / Proviene de un millón de elecciones y de actos / En muchas vidas - / Eligiendo inconsciencia, / Eligiendo la falta de coraje, / Eligiendo enterrar mi cabeza en el samsara. / - Este verso es una reflexión sobre la doctrina budista básica del karma. De acuerdo con esto, nuestros estados mentales actuales son el producto de las condiciones pasadas, y en particular de cómo optamos usar nuestras mentes en el pasado. Si tomamos el punto de vista budista tradicional podemos suponer que si experimentamos miedo en esta vida, este es el resultado de enterrar la cabeza en la arena y no enfrentar situaciones en vidas anteriores. Por supuesto no hay manera de probar la existencia de vidas pasadas y muchos budistas en Occidente son agnósticos

sobre esta parte de la enseñanza budista. Sin embargo, especialmente a medida que envejeces, se vuelve fácil ver cómo la manera en que has utilizado tu mente en esta vida te ha condicionado y se convierten en habitual.

¡Oh! querida Tara, / Por favor, toma mi mano temblorosa, / Y moldéala con cuidado / En el mudra de la audacia o intrepidez. - Este mudra de la audacia o intrepidez (skt: abhaya) es el poderoso gesto que hace Amoghasiddhi con su mano derecha. Así que hay una sugerencia de que no solo estamos pidiendo a Tara para hacernos valientes, sino para elevarnos hasta el nivel de un Buda y su íntima pareja.

Alegría de los méritos

¡Oh! alegre Tara
Los Titanes se regocijan de sus propias conquistas,
De su única fuente de felicidad;
Tú te regocijas de las buenas acciones de todos los seres,
Por lo que tienes fuentes infinitas de deleite.

Sin temor y libre de envidia
Me regocijo de los logros
De aquellos que al mundo traen
Belleza, paz y coraje.

Sin temor y libre de envidia
Me regocijo de los héroes y heroínas espirituales,
Esos victoriosos
Que conquistan la vanidad.

Sin temor y libre de envidia
Me regocijo de ti,
La diosa esmeralda,
Y en tu eterna actividad desinteresada
Que lleva a cabo todas las acciones.

Sin temor y libre de envidia
Me regocijo de tu cuidado íntimo del mundo,
Para que cada hoja,
Cada brizna de hierba,
Se empape con el verde
De tu compasión.

Esta sección es bastante sencilla. Los titanes (skt: *ásuras*) se mencionan en el primer verso y son seres poderosos, que se describen en algunos textos budistas como seres que están constantemente en guerra con los dioses. Así como el uso y abuso de poder para manipular las cosas para sus propios fines, se retratan como celo dirigido a los dioses. Estos celos los vinculan con la familia Karma de Tara y Amoghasiddhi. El cuarto verso celebra la sabiduría que todo lo logra de Tara. Los versos reiteran continuamente "sin temor y libre de envidia..." porque el temor y la envidia bloquearán cualquier verdadero regocijo en los méritos. A menudo, el temor en este caso es porque si nos regocijamos en otros nos sentiremos mal con nosotros mismos en comparación. Pero este temor es infundado. Cuando apreciamos genuinamente a los demás nos encontramos con que nos sentimos mejor con nosotros mismos.

Ruego y súplica

El amor viaja más rápido que el sonido,
Más veloz que la luz,
Atraviesa la galaxia
En un instante.
¡Oh! Reina de la Gran Compasión,
Dondequiera que tu amor se necesite
Al instante está allí.

Atrapada en el huracán del sufrimiento
Los vientos desgarran
Mi cuerpo y mi mente,
Sólo tengo que llamarte por tu nombre:
¡Tara, Tara, Tara!
Y los vientos de nostalgia y miedo
Se enmudecen y acallan.

Quién podría haber imaginado
Que esas dos minúsculas sílabas
Podrían contener tanto amor-
Amor compasivo,
Amor audaz,
Amor de todos los Budas.

Que yo y todos los seres
Siempre te llamen:
¡Tara, Tara, Tara!
Y en respuesta y al instante
Que el gran rocío del Dharma
Nos inunde a todos nosotros
De amor y de esperanza.

Mucha gente leerá la primera estrofa como una fantasía poética pero yo creo que hay una verdad literal en ella. Aunque separados por la distancia física y por los cuerpos físicos, mentalmente estamos todos interrelacionados. Cuando haces una imagen mental de alguien, o recuerdas su voz o su tacto, y les envías tu amor, esto te vincula con ellos mentalmente y tiene un efecto sobre ellos. Por supuesto, no hay manera de probar esto científicamente, pero las personas que conozco y yo hemos tenido muchas experiencias en captar de alguien que nos envía metta que por mi parte, estoy convencido de que es un hecho.

Puede ser útil y a veces que dé que pensar, reflejar que lo que hacemos en la supuesta privacidad de nuestra propia mente en realidad tiene grandes efectos. No sólo condiciona nuestra conciencia y afecta a nuestros estados mentales futuros, sino también cuando pensamos en otras personas, positiva o negativamente, se “transmite” a ellos a un nivel sutil.

Segunda estrofa - Naturalmente la imaginería en este verso deriva de la asociación de Tara con el elemento aire. También sugiere que Tara nos puede ayudar a encontrar un refugio de los Ocho Vientos Mundanos. Al invocarla, enfocamos nuestra mente en algo más allá de nuestros esfuerzos fatigosos para evitar el dolor, la pérdida, la culpa, y la notoriedad, y nuestra agotadora andanza detrás de la felicidad mundana, la ganancia, la alabanza y la fama.

Transferencia del mérito y auto-renuncia

Que los méritos de esta alabanza
Resuenen como una campana vajra,
Tocando siempre el nombre de Tara,
El dulce latido del corazón compasivo
Que a todos nos iguala.

Campana vajra del amor de Tara,
Que a través del tiempo y del espacio, resuena
Que su sonido nunca cese y
Su viaje vaya más allá de las estrellas.

Campana Vajra del amor de Tara,
Que a los seres de todos los mundos, rescata
Que su sonido nunca cese
Hasta que todo el sufrimiento se calma.

Campana vajra del amor de Tara,
Sonando dulcemente en mi corazón,
Que su sonido nunca cese
Hasta que tú y yo
Seamos yo y tú en unión

Esta última sección se centra en el aspecto más distintivo de la forma de Tara en este mándala - su timbre de campana vajra – La última estrofa da a entender que la materialización de Tara no es una figura completamente externa a nosotras, aunque para empezar con nosotras podemos relacionarnos con ella de ese modo. Conforme pase el tiempo veremos que ella personifica el potencial de la sabiduría y la compasión en nuestro propio corazón. Cuando hacemos realidad ese potencial, estaremos con Tara, y con todos los Budas.

CAPÍTULO 6: AKASHADHATÉSVARI - ESPACIO Y SABIDURÍA DEL DHARMADHATU.

Por fin llegamos al centro del mándala. Al hacer esto estamos llegando al centro, al corazón de la mente. Cuando llegamos a este punto, nos encontramos con Akashadhatésvari, que personifica el espacio infinito. Es como si al alcanzar el centro del mándala estuviésemos señalando la verdad esencial que el budismo ve en todas partes: que nada tiene un núcleo fijo, o una naturaleza inmutable, todo es espacioso y en proceso de transformarse en algo más. Llegar al centro del mándala es como un científico del siglo XIX que piensa que ha encontrado en el átomo el pilar sólido del universo, y luego descubre que los átomos también están casi enteramente compuestos de espacio vacío y de descargas de energía. La búsqueda de solidez y de un núcleo, es un inútil.

El consorte de Akashadhatésvari es Vairóchana. Su nombre significa "el iluminador", por lo que juntos tienen la misma relación entre sí que el Sol y el espacio supuestamente infinito a través del cual viaja su luz.

Existe cierta confusión sobre la forma correcta de escribir el nombre de esta Prajña. "Akashadhatésvari" se encuentra comúnmente en Triratna, tanto Sangharákshita como el lama Govinda lo escriben así pero ninguno de ellos ha estudiado sánscrito en profundidad. El nombre se compone de "Akasha", que significa algo así como "espacio interior";

"Dhatu", que significa una "esfera" o "reino", y "isvari", que tiene connotaciones de soberanía, y se podría traducir como "dama" (pensando que es más como la contraparte de "caballero" que de "señor"). Hay reglas complejas para combinar palabras en sánscrito, pero el uso correcto de la elisión "dhatu" y "isvari" da Akashadhatvísvari. Sin embargo, he decidido quedarme con la forma que Sangharákshita generalmente usa⁶, no por alguna sensación de "que mi maestro esté en lo cierto o equivocado", sino porque simplemente es la forma en que se conoce bien en Triratna, y es más sencilla de pronunciar que la forma "dhatvísvari". (Ella y Pandaravásini tienen unos nombres en los que los recién llegados al budismo pueden tener problemas para recordarlos y pronunciarlos. Para ellos, es necesario que se traduzcan los nombres de cualquiera de las dos, o necesitemos empezar a llamarlas con las abreviaturas Akasha y Pandara).

El elemento espacio (skt: *akasha*) con el que se asocia a Akashadhatésvari no es el espacio exterior newtoniano. Es el "espacio interior", el espacio mental en el que puedes imaginar

⁶ Cuando sus series de conferencias tántricas se editaron en un libro como Símbolos Creativos del Budismo Tántrico, Sangharákshita decidió adoptar la forma correcta en sánscrito.

unjardín o visualizar el horizonte de Nueva York. Le podrías llamar "espacio imaginario".

Su sabiduría es la sabiduría del Dharmadhatu. Como ya hemos visto "dhatu", significa esfera o reino, de modo que el Dharmadhatu es algo así como "el reino de la verdad" o "la esfera de la "realidad". Esta sabiduría abarca a todas las otras cuatro.

La Gota Llameante

En la sádhana, del cielo azul aparece una gota azul llameante delante de ti. Tuve algunos problemas con esta gota llameante, por tres razones. En primer lugar, comencé sin ella. Parecía suficiente visualizar el cielo azul para ponerte en contacto con el elemento espacio, ¿por qué necesitábamos la gota? Pero entonces Sacchanama, que probó las sádhana, consideró que sería bueno incluirla. En cada una de las otras cuatro sádhana había aparecido un símbolo para cada elemento, y consideró a la gota un símbolo positivo e útil para el elemento de espacio. Él estaba familiarizado con la práctica de Visualización de la Estupa, en la que los símbolos de los elementos están dispuestos uno encima de otro para construir un objeto de meditación que ayude a sugestionar a la mente en un refinamiento progresivo de la energía (El agua se encuentra más refinada que la tierra, el fuego más refinado que el agua; etc.) En la Visualización de la Estupa la gota aparece en la cumbre de la disposición de los elementos. Lo que incluir la gota aquí, en la sádhana, pareció tener cierto sentido dando una mayor simetría con los otros en el conjunto.

Habiendo decidido incluirla, me encontré con mi segundo problema, ¿cómo sería la gota? Sangharákshita da por lo menos tres descripciones de la Práctica de Visualización de la Estupa en sus conferencias, y sus descripciones sobre la gota varían. Kamalashila, en su libro sobre meditación, dice que en la parte superior de la estupa hemos de imaginar "una iridiscente gota de joya", brillante con todos los colores del arco iris. El Lama Govinda describe la gota de color azul y llameante. Al final elegí la del Lama Govinda en mi descripción, pero si quieres verla como una gota de joya iridiscente está bien también.

Mi tercer problema fue qué ocurre si sigues visualizando hasta el trono, el loto, etc. Fue muy natural que aparecieran o surgieran estas cosas, de otros elementos de los mándalas. Pero en este caso no funciona ese procedimiento, a menos que la gota se haga muy grande lo que de alguna manera a mí no me parece bien. Así que en lugar de tratar de colocar un trono o una gran flor de loto sobre la gota, parece más sencillo para la gota transformarse en cualquier cosa que a continuación vas a visualizar.

El Trono de Ópalo

Si a continuación deseas ver el trono, este es de Ópalo. Hay muchos tipos de ópalo, y Sangharákshita dice que se refiere a lo que llaman el ópalo precioso o noble cuando se conecta con el Séptimo Precepto. Este precepto (a veces aparece en sexto lugar en algunas versiones de las diez acciones hábiles) se trata de evitar murmuraciones calumniosas y comunicarse de una manera que promueva la armonía. Sangharákshita dice que el ópalo precioso o noble trae todos los colores del arco iris juntos en una joya única, que lo convierte en un símbolo adecuado para la armonía y el habla de manera armoniosa.

Parece apropiado para Akashadhatésvari porque ella es la Prajña central, que personifica y armoniza las cualidades de todas ellas. Además, como veremos más adelante, está muy preocupada por comunicar el Dharma, y son las profundas verdades del Dharma, la mejor base para que los seres humanos entren en verdadera armonía con el otro.

Las Leonas

El animal de Vairóchana es el león, y si el león es "el rey de las bestias", entonces la leona es la reina. Los leones machos pueden ser hasta un 50% más grandes, pero son las hembras las que hacen el trabajo, casi exclusivamente de perseguir y matar a la presa. Después los leones machos utilizan su tamaño superior para meterse por medio en la subsiguiente cena. Pero debo admitir que las leonas no tienen mucho que ver con el espacio, además de gustarle la sabana abierta como su hábitat.

Tal vez la razón principal por la que encontramos leonas en el centro del mándala Prajña es que Vairóchana y Akashadhatésvari tienen que ver con la enseñanza del Dharma. La enseñanza del Buda histórico, proclamando con seguridad la verdad de las cosas, a menudo se conoce como el rugido del león (skt: *sinha nada*). Se dice que cuando el león ruge todos los demás animales callan. Y de hecho es un sonido muy potente que a veces se puede escuchar a más de cinco kilómetros de distancia. Así que cuando Akashadhatésvari proclama el Dharma, el sonido puede que no sea fuerte literalmente hablando, pero sus ecos de verdad profunda resonan dentro del espacio interior de nuestra mente, y todas las voces que nos llaman para evitar, para encubrir, para coger atajos, para ignorar esa verdad profunda en nosotros mismos, cae en silencio.

Akashadhatésvari es de color blanco brillante.

De la misma manera que la luz blanca se compone de un amplio espectro de colores, Akashadhatésvari encarna todo el espectro de la sabiduría, en especial de las cinco sabidurías.

Se sienta con las piernas cruzadas en la postura vajra. Akashadhatésvari está en el centro de los dos ejes del mándala. Si nos fijamos en el eje este-oeste vemos a Lóchana y Pandaravásini en la postura vajra, enfatizando en la meditación. En el eje norte-sur están Tara y Mámaki cuyas posturas son más activas y más relajadas, respectivamente. Una vez más Akashadhatésvari está en la postura de meditación, lo que ha sido la postura con la que comúnmente se han representado los Budas desde los primeros momentos en que comenzaron a ser representados. (En el budismo temprano nunca se mostró la figura del Buda, pero se representaba por un emblema como su huella.) No significa que Akashadhatésvari está enfatizando la meditación sobre la actividad. Ella se dedica a la actividad de enseñar el Dharma. Su postura vajra hace hincapié en que la enseñanza del Dharma viene de estados de meditación profunda.

Vestida con ropa exquisita, adornos de zafiros y otros objetos preciosos. Sangharákshita relaciona al zafiro con el último de los diez preceptos, que es sobre abstenerse de tener ideas erróneas y desarrollar sabiduría. Él compara el azul profundo del zafiro con el color del cielo descubierto de nubes, con el que en el budismo a menudo asocia la sabiduría.

Sus manos están a la altura de su corazón, en el mudra de girar la rueda del Dharma. En este mudra de la enseñanza, sus manos están a la altura del centro de su corazón. En cada mano, el pulgar y el dedo índice se están tocando, mientras que los otros tres dedos apuntan hacia arriba. La palma de su mano derecha le da la espalda, la palma de la mano izquierdamira hacia ella.

Entre el pulgar y el dedo índice de su mano derecha sostiene el tallo de un loto de color azulclaro que florece a la altura de su hombro derecho. Sobre la flor de loto hay un disco lunar blanco, sobre el cual se encuentra un Dharmachakra de oro.

A veces se asocia el loto de color azul claro con Tara, pero también es un emblema de la Prajñaparamitá, la diosa que personifica la enseñanza de la Perfección de la Sabiduría. No es de extrañar que haya algunas similitudes entre la iconografía de Akashadhatésvari y la Prajñaparamitá. Ambas personifican en particular la sabiduría, uno de los aspectos de la Iluminación; ambas se asocian, con el espacio vacío de shúnyata, y ambas tienen un simbolismo solar.

La Rueda del Dharma (Skt: *Dharmachakra*) es un símbolo para la enseñanza budista. A menudo se representa con ocho rayos, simbolizando el Noble Sendero Óctuple.

Su mano izquierda también sostiene el tallo de una flor de loto de color azul claro entre el pulgar y el índice. Esta flor de loto florece a la altura del hombro izquierdo, sosteniendo un disco lunar, sobre el que se encuentra una campana vajra de plata.

Al igual que todas las Prajñas, Akashadhatésvari tiene la campana vajra de plata de la sabiduría, aquí personifica la sabiduría del Dharmadhatu.

Sobre su cabeza descansa una corona de cinco joyas. Tiene el pelo largo y negro, parte del cual está recogido en un topo, el resto cae sobre sus hombros. - En su conferencia sobre Los Cinco Budas, “masculinos” y “femeninos”, Sangharákshita describe a Akashadhatésvari "Representada como una dákini, con prendas sueltas que fluyen y el pelo⁷ largo y despeinado". Sin embargo, ninguna de las pocas imágenes que he visto de las cinco budas femeninas la muestran de esta manera. Por lo tanto, decidí mantener su aspecto de acuerdo con las otras cuatro Prajñas. Como ya he mencionado en el capítulo 1, en la decimotercera sádhana se deja el pelo suelto como la dákini.

Delante de su topo se encuentra el buda blanco Vairóchana. Está sentado en la postura vajra. Sus manos descansan en su regazo en el mudra dhyana, sosteniendo un sol dorado. Vairóchana se suele representar sosteniendo un Dharmachakra de oro. El Dharmachakra es claramente un símbolo solar, y aquí se ha transformado en el sol - no el sol poniente de Amitabha, sino en un orbe dorado y brillante. Tal vez insinúa al orbe que muchos monarcas solían tener como parte de sus insignias, y por lo tanto a su soberanía sobre el universo espiritual. Por lo general, sus manos están en el mudra de girar la rueda del Dharma, pero aquí están en dhyana, el mudra de la meditación.

La cabeza y cuerpo de Akashadhatésvari están rodeados por auras de luz. Ella es majestuosa, intensamente hermosa, serena y sonriente. Para mí su sonrisa serena tiene una cualidad radiante, como si de alguna manera la sonrisa llenara el espacio de su alrededor. La serenidad es una cualidad de Akashadhatésvari. Su familia búdica está asociada con los rituales tántricos de pacificación, en el que la energía de los obstáculos e impedimentos se calman y tranquilizan.

La Sílabas Semilla y el Mantra
La sílaba semilla Akashadhatésvari es AM. En esta práctica su mantra es OM SARVA BUDDHA JÑANA AM SVAHA. "Sarva" significa "todo"; "jñana" es "sabiduría" o "conocimiento". De modo que el mantra invoca a Akashadhatésvari como la personificación

de la sabiduría y el conocimiento de todos los Budas. Ella especialmente personifica a todas las cinco sabidurías de las cinco familias búdicas.

⁷véase los símbolos creativos del budismo tántrico, Windhorse Publications, Birmingham, 2002, p. 194.

La Puya de Akashadhatésvari

Esta puya, la última de las cinco que se escribió, es un poco más simple y más orientada a la sabiduría que algunas de las otras. Esas cualidades son apropiadas para esta blanca y pura figura. Como ella personifica el espacio, no habría sido adecuado haber hecho algo muy farragoso.

Veneración

Venero a los budas
En todas las direcciones del espacio,
¿Cuánto más he de venerarte, Akashadhatésvari,
En el espacio brillante en que aparecen todos los Budas?

Tu espacio no es la oscura soledad
Que separa las galaxias,
Sino la viva y vibrante
Esfera de luz
De consciencia en sí misma.

Reina infinita,
Tu mente percibe
La verdadera naturaleza de todas las cosas.
Para deleitar tu mente
Evoco desde el espacio
Las flores de la vacuidad
El perfume de la vacuidad
La luz de la vacuidad
Las aguas de la vacuidad
La música de la vacuidad.

Estos tesoros hechos de mente llenan el cielo,
Encima, debajo,
Sobre cada lado,
Incontables, ilimitados como espacio.
De este modo te ofrezco a ti misma:

Inmensidad a la inmensidad.
Belleza a la belleza,
Vacío al vacío.

Venero a los budas / En todas las direcciones del espacio, / ¿Cuánto más he de venerarte, / Akashadhatésvari, / En el espacio brillante en que aparecen todos los Budas?/ Dado que el espacio es en el budismo tántrico un símbolo de la vacuidad de la existencia inherente, esta estrofa funciona en dos niveles. Por un lado, Akashadhatésvari representa al espacio imaginativo de la mente en el que las figuras del Buda arquetípico se visualizan y se veneran. En otro plano ella representa la naturaleza shúnyata de todas las cosas. Como todo carece de un núcleo, de una existencia fija, está todo en proceso. Si las cosas tuviesen una naturaleza fija, inmutable nunca se podrían transformar en otra cosa. Una oruga no se podría convertir en una mariposa, y un ser humano no iluminado nunca podría transformarse en un Buda. Por eso es este espacio como fenómeno indefinido el que permite a los Budas aparecer.

Tu espacio no es la oscura soledad / Que separa las galaxias, / Sino la viva y vibrante / Esfera de luz / De consciencia en sí misma. Como hemos visto, akasha es el "espacio interno" de la mente. Si piensas en ello, siempre estamos experimentando la reacción de nuestro organismo a algún catalizador u otro. Por lo tanto, incluso si estás contemplando la oscuridad infinita del espacio, lo que estás experimentando es la respuesta viva de ti como un organismo vivo a ese estímulo. La Escuela Yogachara del Budismo Mahayana explora en particular esta idea. Me parece útil traerla a la mente en ambientes no naturales cuando estoy rodeado por la llamada "materia muerta". Nunca podremos saber nada del hormigón o del plástico, de cómo son en sí mismos, lo único que podemos conocer son los efectos que producen a través de su impacto en nuestros ojos, nuestra respiración, la tensión de nuestros músculos, y nuestro estado mental. Así que nunca experimentamos algo muerto, sólo experimentamos la respuesta viva de nuestro organismo a lo que interpretamos como "objetos inanimados".

“Esfera” aquí significa “reino”. A menudo los textos budistas se refieren a la conciencia como radiante o brillante (skt: *prabhasvara*).

Reina infinita, / Tu mente percibe / La verdadera naturaleza de todas las cosas. / Para deleitar tu mente / Evoco desde el espacio / Las flores de la vacuidad / El perfume de la vacuidad / La luz de la vacuidad / Las aguas de la vacuidad / La música de la vacuidad. / -

En la meditación tántrica se visualizan ofrendas como emergiendo del cielo azul de la vacuidad. Como los Budas y Bodhisattvas a los que se les hace las ofrendas, estas ofrendas son hermosas, perfectas, y (donde tienen una forma visual) hechas de luz. El texto a menudo se refiere a ellas como flores "varja" "luces vajra" y así sucesivamente, como un recordatorio de su naturaleza esencial.

Estos tesoros hechos de mente llenan el cielo, / Encima, Debajo, / Sobre cada lado, / incontables, ilimitados como el espacio. -Los budistas orientales a veces hacen ofrendas en grandes cantidades de una forma bastante literal, de modo que "cuanto más te ofrezco más mérito consigo". Es mejor ofrecer una flor por amor y devoción que hacer ofrendas infinitas mientras te enfocas en el mérito que tú supuestamente acumulas. Sin embargo, si sientes amor y aprecio por alguien, entonces quieres darles tanto como sea posible. Aquí especialmente, debido a la conexión de Akashadhatésvari con el espacio, se considera conveniente imaginar masas de ofrendas. Hecho con el espíritu correcto, hacer ofrendas de esta manera tiene un efecto muy expansivo y liberador en tu mente.

De este modo te ofrezco a ti misma/ Inmensidad a la inmensidad / Belleza a la belleza, / Vacío al vacío. -Ver que las ofrendas y el objeto de dar son de la misma naturaleza es un paso en el camino hacia la comprensión de la Perfección de la Generosidad en el que el regalo, el dador y el receptor se entiende que todos son de una sola naturaleza.

Saludo reverente

Reina pacífica,
¿Por qué podría preocuparte alguna vez el espacio?

Eternamente inmóvil,
Para todo el movimiento que está dentro de ti.

Eternamente silenciosa,
Para toda el habla que está dentro de ti.

Eternamente tranquila,
Para todos los conceptos que están dentro de ti.

Ante ti,
Reina de reinas,
Me postro sin moverme,
Te elogio sin hablar,
Contigo me comprometo
Sin ningún pensamiento.

Lo que se sugiere en los primeros cuatro versos es una analogía entre el espacio y la naturaleza de la mente. El espacio no se ve afectado por todo lo que sucede dentro de él. Del mismo modo, sólo estamos preocupados porque nos identificamos con los contenidos de la conciencia más que con la naturaleza de la mente en sí misma. Para volver a la analogía que he usado antes, si te identificas con los personajes de una película trágica, vas con ellos a través de su sufrimiento. Si permaneces consciente de que la verdadera naturaleza de la experiencia es sólo la luz proyectada sobre una pantalla, entonces no vas a sufrir de la misma manera. Por supuesto, esto no quiere decir que no te preocupas por los personajes. La experiencia de Akashadhatésvari combina la sabiduría que ve la verdadera naturaleza de las cosas y la compasión por aquellos que, careciendo de esa sabiduría, toman "la película de la vida" como realidad y sufren como resultado. Una experiencia del Buda es una combinación misteriosamente paradójica: involucrada íntimamente con la vida a través de su conciencia y amor; está serenamente distante de ella a través de su sabiduría y ecuanimidad.

El espacio y la conciencia están estrechamente vinculados desde el punto de vista espiritual. En los posibles estados más altos de conciencia mundana, los estados de diana sin forma (skt: *arupa dhyanas*), puedes pasar del estado de conciencia del espacio infinito al estado más elevado del despertar de la conciencia infinita. Puedes hacer algo similar en cada reflexión cotidiana del Dharma. En primer lugar tienes en cuenta el estado de serenidad del espacio, en el que todos los fenómenos surgen y desaparecen. Entonces ves más subjetivamente, y hay dos enfoques para esto. El primero es reflexionar que el espacio se experimenta dentro de la conciencia. El segundo es usar la analogía del espacio y su contenido para ver cómo se serena la mente cuando te identificas con su amplitud permitiendo que sus contenidos vayan y vengas, sin identificarse con ellos.

Ante ti, / Reina de reinas, / Me postro sin moverme, / Te elogio sin hablar, / Contigo me comprometo / Sin ningún pensamiento.

Estas líneas son una reminiscencia de los últimos versos de la famosa alabanza de Aksobhyavajra de Aryatara⁸. En estos sabios versos hemos ido más allá de las palabras y los conceptos. Si estamos fuertemente identificados con nuestros pensamientos, entonces podemos imaginar que cuando se desvanecen ya no queda nada. Pero en realidad la fuerza de los sentimientos de los Saludo Reverente hace que estos se vuelvan incluso más profundos y más intensos cuando no están mediados a través de palabras. "Sin un pensamiento" también implica que estás tan seguro de que quieres comprometerte a Akashadhatésvari y su sabiduría que ni siquiera tienes necesidad de detenerse y considerar si eso es lo que realmente quieres hacer. Simplemente lo haces de inmediato.

En cuanto a postrarse sin moverse, puedes tomarlo en el sentido de que la postración es completamente interior, una postración de corazón en lugar de una postración física.

⁸ Véase Elogio de Tara por Martin Willson, Wisdom Publications, Londres, 1986, p. 276.

O podrías tener la sensación de que la postración física es como una sincera y espontánea entrega de ti mismo en el que no existe el concepto de "yo" haciendo algo llamado "una postración".

Ir al refugio

¡Oh! reina de la sabiduría,
En este mundo de constante cambio
En el que las apariencias se desvanecen tan rápido
Como el aliento en un espejo,
¿En qué puedo buscar refugio?

No, con forma o sentimientos,
No, con palabras y conceptos,
No, con algún concepto de la mente,
Solo con la naturaleza de la mente en sí misma.

El espacio es más íntimo que el aliento,
Más cercano que el corazón de la vida,
Sin embargo, apenas pienso en ello.

La verdadera naturaleza de la mente
Es más íntima que el espacio.
En el corazón mismo de la vida,
Sin embargo no la reconozco.

Mente de espacio,
Clara, translúcida, concedora
Secreto a voces de todos los budas.
Voy a ti al refugio.

*¡Oh! Reina de la sabiduría, / En este mundo de constante cambio / En el que las
apariencias se desvanecen tan rápido / Como el aliento en un espejo, / ¿En qué puedo
buscar refugio?/*

Este verso es una meditación sobre el hecho de que todos los fenómenos son impermanentes, y por lo tanto, ninguna de ellos puede darnos una satisfacción

duradera. Todos ellos son falsos refugios. "El aliento en un espejo" es un doble símbolo de la transitoriedad. Se evapora rápidamente, por lo que da una sensación de velocidad a que las cosas pasan. Pero también sugiere un método que se usaba a veces para verificar si una persona que se estaba muriendo todavía estaba vivo. Si la respiración era demasiado débil para comprobarla directamente, se le acercaría un espejo a su nariz y a su boca para hacer constar cualquier signo de exhalación.

No, con forma o sentimiento, / No, con palabras y conceptos, / No con algún concepto de la mente, / Sólo con la naturaleza de la mente en sí misma. /

la estrofa anterior hizo un examen de los fenómenos externos para encontrar que todos ellos eran transitorios. Esta estrofa ve la experiencia subjetiva, para llegar a la misma conclusión sobre los cinco agregados (Skt: skandha). No todos los cinco están explícitos.

Forma y sentimiento (skt: *rupa* y *védana*) son los dos primeros agregados; las palabras y los conceptos son parte de la función de la percepción que define y etiqueta (skt: *samjña*); voliciones (skt: *samskara*) no se menciona directamente, pero puede ser incluido dentro de "cualquier objeto de la mente". El último de los cinco skandhas es la conciencia limitada (skt: *vijñana*), que ve las cosas en términos de sujeto y objeto. Mientras estás experimentando fenómenos como objetos todavía no estás en terreno seguro, y no has encontrado un verdadero refugio.

El único refugio seguro es la naturaleza de la mente en sí misma. Algunas escuelas del budismo Mahayana identificarán esta naturaleza de la mente con la vacuidad, *shúnyata*. Otras escuelas creen que al hacerlo se corre el riesgo de caer en el nihilismo, por lo que se preparan para hacer declaraciones positivas acerca de la naturaleza de la mente, como que es clara y sabia.

El espacio es más íntimo que el aliento, / Más cercano que el corazón de la vida, / Sin embargo, apenas pienso en ello. /

Aquí hay una sugerencia de pasar del reino de Tara, que se asocia con el elemento aire y por lo tanto con la respiración, al de Akashadhatésvari. Tendemos a considerar la respiración como muy íntima, y de alguna manera cerca de nosotros. Sin duda, está "cerca de nuestro corazón, y nuestra existencia física está estrechamente vinculada con ella. Sin embargo, el espacio, como una función de la conciencia está aún más cerca al corazón de las cosas. Según textos tales como el Bardo Thödol tendremos algo de experiencia del espacio incluso cuando nuestra respiración se haya detenido y la conciencia ya no esté asociada con el cuerpo físico.

En general tendemos a dar nuestra vida por sentado. Practicar el Dharma implica reavivar la capacidad de mirar de nuevo, como si hubiéramos nacido de nuevo en este momento, para ser capaz de apreciar, disfrutar, y cuestionar. A medida que profundizamos en nuestra práctica, se debería generar una sensación de asombro, de admiración, de misterio, ¡al menos de vez en cuando!

La verdadera naturaleza de la mente / Es más íntima que el espacio, / En el corazón mismo de la vida, / Sin embargo no la reconozco. /
Por encima de todo damos por hecho la conciencia en sí, el hecho milagroso de que estamos conscientes. En cierto sentido, está bien que lo hagamos, porque la naturaleza de la vida es tal, que la verdadera naturaleza de la mente siempre está ahí. Sin embargo, si comenzamos a apreciar el maravilloso hecho de que somos seres conscientes, esto tendrá un efecto muy positivo en nosotros, ayudándonos a prevenirnos de perdernos en el laberinto de los contenidos de la mente.

Mente de espacio, / Clara, translúcida, conocedora, / Secreto a voces de todos los Budas, /
Voy a ti al refugio. /

Como hemos visto, algunas escuelas del budismo están dispuestas a hacer afirmaciones positivas acerca de la verdadera naturaleza de la mente, y esta estrofa toma sus puntos de vista, describiendo la naturaleza de la mente tan clara, transparente y sabia. Se describe como el "secreto abierto de todos los Budas" porque es a través de conocerla bien que todos los Budas han ganado el Despertar. No lo han mantenido en secreto - de hecho el Buda histórico declaró que no se había guardado "nada en el puño cerrado de un maestro"⁹ - pero es una cuestión de experiencia, y la experiencia no es transferible, por lo que es un libro cerrado para los que no lo han descubierto. Se trata de un secreto "abierto" porque la naturaleza de la mente es la misma en todos los seres, por lo que está ahí esperando a ser descubierta si examinamos nuestra experiencia lo bastante cerca.

Reconocimiento de las faltas

¡Oh! reina de luz blanca,
Tú que careces de puntos de vista.
Confieso la obstinación de mi preocupación,
La ignorancia profundamente arraigada,
Genera miles de ideas equivocadas,
Nublando mi vista y acción.

Creyendo que el mundo y yo
Verdaderamente podríamos existir,
Me apego a cosas
Con esperanza inútil.

⁹ Ver Digha Nikaya 16- The Mahaparinibbana Sutta, 2:32.

Creyendo que el mundo y yo
Podríamos no existir,
Vivo con un miedo atroz
Acechado por la muerte y destrucción.

Oh Reina del espacio,
Aunque yo hable de amor y atención,
Al mirar como actúo,

En consonancia con el resto de esta puya, esta sección de reconocimiento se ocupa de la sabiduría, y de disipar los obstáculos que impiden alcanzarla.

¡Oh! Reina de luz blanca, / Tú que careces de puntos de vista, / confieso la obstinación de mi preocupación, /La ignorancia profundamente arraigada, / Genera miles de ideas equivocadas, /Nublando mi vista y acción. /

El camino espiritual nos lleva desde puntos de vista erróneos – fantasías e ilusiones acerca de cómo son realmente las cosas - hacia la visión correcta en la que los conceptos están tan estrechamente alineados con la realidad como sea posible. Sin embargo ese no es el final de la historia, porque las palabras y los conceptos son por su naturaleza limitados, y no pueden hacer justicia a la realidad. Así se llega a un punto en donde tenemos que saltar de la roca de la conceptualización y volar libremente en el espacio de realidad. Akashadhatésvari simboliza el estado en el que has hecho esto, por eso ella no tiene "ningún punto de vista".

La ignorancia (Skt: avidya) es el veneno mental que Akashadhatésvari transforma. Es la debilidad fundamental la que nos hace sufrir. Hay en nosotros un profundo auto-apego. Es preverbal; los bebés lo tienen, los animales lo tienen. Desde esta fundamental, primitiva

auto avidez nace una total visión del mundo que entonces se racionaliza de manera infinita mientras nos transformamos en adultos.

Creyendo que el mundo y yo / Verdaderamente podríamos existir, / Me apego a las cosas / Con esperanza inútil. /

Uno de los principales puntos de vista erróneos que crece sobre la base del auto-apego es la creencia de que las cosas tienen una existencia verdadera. Esta es una forma de eternalismo. Aunque sabemos racionalmente que todo es impermanente, si nos fijamos en cómo vivimos vemos que no hemos interiorizado totalmente este hecho. Esperamos que ciertas personas y bienes estén con nosotros para siempre. Fuera de esta inapropiada confianza nos aferramos a ellos para obtener seguridad, comodidad, etc. Entonces nos encontramos estupefactos y molestos cuando nos lo quitan.

Creyendo que el mundo y yo / Podríamos no existir, / Vivo con un miedo atroz / Acechado por la muerte y la destrucción. /

El eternalismo fue desestimado por el Buda como una visión extrema. También mostró el equívoco de su opuesto: el nihilismo. El nihilismo filosófico es la creencia de que nada existe. Pero aquí estoy haciendo una mirada más psicológica. Tener un sentido de ser uno verdaderamente existente, nos hace sentir amenazados por la idea de la muerte, que parece ser el fin para el ego.

Esto nos causa una profunda ansiedad que puede convertirse en miedo y en un absoluto terror, ya que nos sentimos perseguidos por lo que el maestro budista tántrico Naropa llama "Los perros del señor de la muerte".¹⁰ Tanto las esperanzas del ego de vivir para siempre como sus temores de total inexistencia son infundados.

¡Oh! Reina del espacio, / Aunque yo hable de amor y atención, / Al mirar cómo actúo, / Veo que soy el centro del mundo, / Al rededor del cual la luna y las estrellas giran con ardiente pasión. /

Esta auto-avidez nos lleva a crear una visión del mundo en el que nuestra seguridad y la seguridad de los nuestros "más cercano y más querido", son de suma importancia. Teniendo en cuenta que hay miles de millones de otras personas muy parecidas a nosotros en este planeta, así como un sinnúmero de otras formas de vida, esta es una ilusión muy extraña. Pero todas estas otras personas, animales, etc. están haciendo lo mismo, construyendo una visión del mundo con ellos en el centro.

¡Oh! Por favor ayúdame a reconocer / Que este "yo" que sostengo tan firmemente, / Causando en los otros y en mi dolor, / Es sólo un hábito de la mente / Vacía como una nube

de verano. /

En la visión budista no hay un yo fijo, al igual que todo lo demás se trata de un fenómeno en constante cambio, que surge en dependencia de una red infinita de condiciones que están todas interactuando. Cuando empiezas a entender esta visión de las cosas, te das cuenta de que ideas como “existir” son irremediabilmente torpes e inadecuadas.

¹⁰ Véase *The live and Teaching of Naropa (La vida y enseñanzas de Naropa)* tr. Herbert V Guenther, OUP, London, 1963, pág. 26.

Al principio puede resultar chocante reconocer que esos bloques básicos construidos en tu pensamiento en los que has confiado desde que aprendiste a hablar, son profundamente erróneos, y eso de "Ser o no ser"... en realidad no es en absoluto la cuestión.

La idea de un "yo" fijo e inmutable es un espejismo. Hay, en el mejor de los casos, un momentáneo "yo", constantemente desapareciendo y siendo reemplazado por algo nuevo. Pero mantenemos la idea de un "yo" fijo, porque nuestros hábitos mentales son tan fuertes y repetitivos que, en circunstancias normales, un "yo" es más o menos igual a otro. Así que podemos mantener la idea de que hay algo fijo e invariable que “tiene” diferentes estados de ánimo, ideas y experiencias.

Alegría de los méritos

Reina de la total libertad,
Por mi propio bien
Y por el bien de todas estas vidas
Me regocijo en ti,
Y en toda nuestra buena fortuna.

El sufrimiento podría no haber tenido límites,
Samsara podría no haber tenido final,
Me regocijo en todos aquellos
Que han manifestado el Camino
Que guían más allá de todo sufrimiento:

Al no nacido,
Al no hecho,
Al no compuesto.

La vida podría no haber tenido significado,
La muerte podría haber sido el final.
Me alegra profundamente que más allá del nacimiento y la muerte
Está tu infinita esfera –
Radiante,
Eterna,
Y perfecta en sí misma.

El sufrimiento podría no haber tenido límites, / Samsara podría haber no tenido final, / -
Estas líneas son a la vez verdaderas y falsas. No son ciertas en el sentido de que, dado como son las cosas siempre existe la posibilidad de la Iluminación. Cualquier persona que examina su experiencia lo suficientemente profundo verá las mismas leyes de la vida que el Buda encontró. Nuestra mente siempre tiene el potencial de despertar a cómo las cosas son. Las líneas son verdaderas en el sentido de que sin la guía y la enseñanza la probabilidad de que encontremos el camino que nos aparte del sufrimiento es infinitesimal.

Esto es debido a que nuestras tendencias mentales al apego son tan fuertes que la obtención de la Iluminación no es de forma intuitiva para la mayoría de los seres humanos. Creemos que hay alguna manera de que podamos expresar la felicidad a la vida si nos apegamos a lo que queremos y evitamos o atacamos lo que no queremos. Nunca se nos ocurre soltar este proyecto y el ego que lo mantiene, excepto quizás en breves momentos en que todo nuestro completo plan de juego ha acabado en nada. Así que sin maestros budistas para evaluar la forma en que solemos vivir y para proporcionar un ejemplo de algo mucho más satisfactorio, lo más probable es que nuestro sufrimiento no tenga fin.

Me regocijo en todos aquellos / Que han manifestado el camino / Que guían más allá de todo sufrimiento: /

Al ver que no habríamos encontrado una manera de salir del sufrimiento sin ayuda, podemos regocijarnos en los que nos han ayudado a situarnos en el camino hacia la libertad.

Al no nacido, / Al no hecho, / Al no compuesto/ - En el texto en pali muy temprano llamado el Udana, el Buda dice a sus seguidores que hay "un no nacido, un no hecho, un no compuesto"¹¹, y si no hubiese tal estado entonces no habría ningún escape del samsara.

*La vida podría no haber tenido significado, / La muerte podría haber sido el final. / Me
alegra profundamente que más allá del nacimiento y la muerte / Está tu infinita espera /
Radiante,
/Eterna /, Y perfecta en sí misma. /*

Como muchos adolescentes, recuerdo atravesado una fase en la que empecé a lidiar con preguntas filosóficas: ¿Qué es la vida? ¿Tiene algún propósito? ¿Todo cesa con la muerte? -Todavía recuerdo las sensaciones de miedo y de oscura desesperación que me invadían en los días en los que no encontraba respuestas positivas a estas preguntas.

¹¹ Udana, VIII, 3.

Es bueno mantener una apreciación del hecho de que la vida tiene - o se le puede dar - significado, y que de acuerdo con los practicantes budistas que han viajado profundamente en la naturaleza de la vida, la muerte no es el final.

A propósito, creo que el significado está en función de tu nivel de conciencia. En estados de desesperación y depresión no parece haber ningún sentido a nada.

En estados humanos más positivos, sentimos que nuestras relaciones con nuestros seres queridos, nuestro trabajo etc. dan sentido a nuestras vidas. En los estados de conciencia profunda, todo parece estar impregnado de significado. Esta es una de las razones por las que una de las palabras para el logro del más supremo nivel en el budismo tibetano es Mahamudra. Que significa el Gran Símbolo. Un símbolo es algo que parece apuntar a los niveles de significado más allá de sí mismo. En la experiencia del Gran Símbolo todo se simboliza, todo resuena con sentido y significado. Pero no es que todo apunta a algo más allá de sí mismo, es como si todo "simboliza a sí mismo", todo tiene un profundo significado y relevancia en sí mismo.

Ruego y súplica

Diosa de la esfera de la Verdad
No hay ninguna necesidad
De suplicarte que permanezcas,
¿Cómo podría desaparecer la verdad?
La conciencia es eterna,

Y no puede ser destruida.

Diosa de la Rueda Dorada
No hay ninguna necesidad
De suplicar tu enseñanza,
Pues en todos los mundos
En todos los tiempos
Eres tu quien mantiene en movimiento
La Rueda del Dharma.

Siempre que el Dharma desaparece
Eres tú quien lo pone de nuevo en marcha.
Todos los Budas para serlo,
Vienen al asiento vajra,
Y contemplan tu sabiduría
En la estrella de la mañana.

En el Parque de los Venados en Sarnath
Tú apareciste.
Fuiste tú quien abrió los ojos de Kaundinya,
Tú, quien pusiste a los cinco ascetas
En el camino de la Inmortalidad.

Diosa de la conciencia pura,
Te suplico que me enseñes,
Como a un viajero agotado,
que lucha por mantenerse despierto,
Sólo cuando recurro a ti
logro la salvación
De caer en la inconsciencia,
En el samsara de la ilusión.
Y por eso te pido con el corazón
que cuides de todo el mundo y de mí:
Que tu enseñanza de la vacuidad,
que es el rugido de la leona,
sea eco para siempre,
A través del espacio y el tiempo sin fin.

Diosa de la esfera de la Verdad / No hay ninguna necesidad / De suplicarte que permanezcas / ¿Cómo podría desaparecer la verdad?/La conciencia es eterna /Y no puede ser destruida./

Akashadhatésvari simboliza la sabiduría del Dharmadhatu, que es siempre un potencial de la conciencia humana. Se puede ver como algo que puedes desarrollar, o como la profundidad de la mente que puede ser descubierta, como tú prefieras.El Buda está representado como un re-descubridor de una verdad que se había perdido, pero siempre estaba disponible para que se encontrase.Mientras que los productos de la mente van y vienen, la mente en si misma está más allá del espacio y del tiempo.

Diosa de la Rueda Dorada / No hay ninguna necesidad / De suplicar tu enseñar /Pues en todos los mundos / En todos los tiempos/ Eres tú quien mantiene en movimiento / La Rueda del Dharma. /

Aquí Akashadhatésvari se convierte en un símbolo del principio de la Budeidad.

Siempre que el Dharma desaparece / Eres tú quien lo pone de nuevo en marcha. Todos los Budas para serlo, / vienen al asiento vajra / Y contemplan tu sabiduría en la estrella de la mañana. /

Según la leyenda budista, el asiento vajra (skt: *vajrasana*) es el punto axial del universo. Es el primer lugar para unir la materia ardiente al inicio de un eón, y el último lugar de disolverse al final. Es en este lugar que un Buda obtiene la Iluminación. Obviamente no tiene sentido creer que el universo literalmente se una alrededor de Bodh Gaya en el planeta Tierra. Pero si lo observamos simbólicamente entonces sugiere que para obtener la Iluminación un Buda tiene que mentalmente venir a un "lugar" más allá del espacio y del tiempo, y asentarse allí. Ver la estrella de la mañana es una referencia a un detalle en algunas versiones de la historia de la Iluminación del Buda histórico. Se dice que, después de mucho tiempo de estar sentado en meditación, finalmente consiguió el Despertar al amanecer, justo en el momento en que Venus, el lucero de la mañana, apareció en el cielo.

En el Parque de los Venados en Sarnath / Tú apareciste. / Fuiste tú quien abrió los ojos de Kaundinya, / Tú, quien pusiste a los cinco ascetas / En el camino de la Inmortalidad. /

Esta estrofa se refiere a la primera enseñanza del Dharma del Buda. Caminó desde Bodh Gaya a Sarnath, y en el Parque de los Ciervos encontró a sus antiguos cinco compañeros de la época en la que había practicado el ascetismo. Trató de convencerlos de la verdad que había descubierto, y uno a uno los cinco, empezando por Kaundinya se Iluminaron. "El Inmortal" (skt: *amrita*) es uno de los epítetos del Estado del Despertar. Después de su Iluminación el Buda le dijo a Brahma Sahámpati: "Abiertas están las puertas del o sin muerte."

Diosa de la conciencia pura, /Te suplico que me enseñes, / Como a un viajero agotado, / Que lucha por mantenerse despierto, / Sólo cuando recurro a ti / logro la salvación/ De caer En la inconsciencia, / En el samsara de la ilusión/

Los Budas están siempre buscando maneras de ayudar a los seres vivos para que encuentren la manera de salir del sufrimiento. Su compasión es inagotable, y por su parte ellos no necesitan ser suplicados a enseñar. Pero, como sugiere esta estrofa, tenemos que expresar nuestra apertura, nuestro deseo al Dharma. Esto es parte de la creación de las condiciones para que veamos las cosas tal como son. Samsara a menudo se compara

como un sueño en los textos budistas. Como un sueño, puede parecer muy real y convincente, pero cuando vemos su verdadera naturaleza entonces, como en una pesadilla en la que hemos recuperado la lucidez, ya no nos molesta.

*Y por eso te pido con el corazón / Que cuides de todo el mundo y de mí:/ Que tu enseñanza
de la vacuidad, / Que es el rugido de la leona, / Sea eco para siempre, / A través del espacio
Y del tiempo sin fin.*

Como hemos visto, la enseñanza del Buda se describe a menudo como el rugido del león. Así que aquí tenemos el rugido de una leona, un Buda femenino.

Transferencia del mérito y auto-renuncia

Al principio de los tiempos
Un terremoto dentro del conocimiento
Creó esta gran grieta
Entre el sujeto y el objeto,
Entre el “yo” y el “tu”,
A través del cual surgía
El deseo del uno por el otro.

Oh reina de la no dualidad,
Por mis méritos dedicados a ti,
Y por el poder de tu compasión
Hacia todos los seres sintientes,
Que Puedan sujeto y objeto,
Cual amantes perdidos en el tiempo,
Volver a confluir.

Por el poder de tu palabra verdadera
Que Pueda este abismo de sufrimiento
Ser cerrado por fin.
Que Puedan nuestras mentes ser curadas.
Que pueda la vida ser completa.

Por el poder de tu gran amor
Que la separación se pueda desvanecer.
Que Podamos entrar en el espacio brillante
De la sabiduría del Dharmadhatu.

*Al principio de los tiempos /Un terremoto dentro del conocimiento / Creó esta gran grieta /
Entre el sujeto y el objeto,/ Entre el "yo" y el "tu", /A través del cual surgíaza/ El deseo del
uno
porel otro. /*

Hay varias maneras diferentes de ver lo que la práctica budista pretende lograr. Una manera común, de la que hace mucho énfasis la Escuela Yogachara del Budismo Mahayana, es que nos esforzamos en ver a través de la tendencia de la mente de crear una dicotomía entre el yo y el otro. Esto nos aísla del resto de la vida, colocando todo "Ahí fuera", fuera del alcance, y nos aprisiona "aquí dentro", enjaulados dentro de los confines de nuestro limitado ego.

Esta separación en sujeto y objeto no es real. Se trata de un concepto que hemos creado para explicar una tendencia emocional profundamente arraigada. En esta estrofa, aunque lo trato como si fuera real- Lo sentimos bastante real ¡la mayor parte del tiempo! - Y lo coloqué en algún punto de partida en el tiempo. Esto es todo poesía. El budismo no cree en un principio de los tiempos, ni en una creación del universo.

*¡Oh! reina de la no dualidad, / Por mis méritos dedicados a ti, / y por el poder de
tu compasión /Hacia todos los seres sintientes, / Que Puedan sujeto y objeto, / Cual
amantes perdidos en el tiempo, / Volver a confluir. /*

*Por el poder de tu palabra verdadera / Que Pueda este abismo de sufrimiento /Ser cerrado
por fin. / Que Puedan nuestras mentes ser curadas. / Que pueda la vida ser completa. /-*
Todo esto está bien, siempre y cuando recordemos que el abismo siempre ha sido una ilusión. En realidad estamos interconectados con toda la vida, simplemente no lo reconocemos.

*Por el poder de tu gran amor / Que la separación se pueda desvanecer. Que Podamos
entrar en el espacio brillante/ De la sabiduría del Dharmadhatu. /* - La petición que hacemos en esta estrofa es en nombre de todos los seres sintientes. Es a través de la identificación con sus aspiraciones, reconociendo que todos desean ser felices y anhelan poner fin al sufrimiento igual que nosotros, que vamos a empezar a superar la ilusión dolorosa de que estamos separados de la vida.

CAPÍTULO 7: LAS CINCO SABIDURÍAS Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA CONCIENCIA.

Hasta ahora hemos visto cómo las Prajñas han aparecido, el simbolismo de sus visualizaciones, y hemos desenvuelto el significado de las cinco puyas. Hay un área más importante por cubrir, y es cómo vas a desarrollar las Cinco Sabidurías. Desde luego imaginando las figuras y realizando las puyas ayudará a que esto suceda. Pero para facilitar el proceso, es importante entender cómo las Cinco Sabidurías son transformaciones de los aspectos de nuestra experiencia. Hay dos métodos para esto:

- 1) Viendo las Cinco Sabidurías como las transformaciones de las ocho conciencias.
- 2) Viéndolas como las transformaciones de los cinco agregados.

Vamos a analizar cada uno de estos aspectos.

Los Ocho Conciencias

Hay muchas herramientas diferentes que el budismo utiliza para analizar la naturaleza de la mente. Una que fue utilizada con frecuencia por la Escuela Yogachara es un análisis de las ocho conciencias (skt: *vijñana*). Estas ocho son:

- 1-5: Las cinco conciencias de los sentidos
- 6: El sentido de la mente
- 7: La conciencia de la mente contaminada
- 8: Almacén de conciencia

Las cinco conciencias de los sentidos son lo que pensamos con los cinco sentidos: la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Sin embargo, los Yogachárinés negarían que estos sentidos perciban un mundo externo verdaderamente existe.

El sentido de la mente (skt: *manovijñana*) es la mente vista como un sexto sentido cuyos objetos son puramente mentales: la sensación que percibe sueños, recuerdos y fantasías. Este sentido también reúne la experiencia proporcionada por los cinco sentidos.

La conciencia de la mente contaminada (skt: *klišhtamanas*) interpreta la experiencia en términos de sujeto y objeto. Hace esto por la asunción de que el almacén de conciencia es un "yo" fijo. Donde hay un "yo" fijo como sujeto, debe existir lo que no es "yo": los objetos. Por lo que una mala interpretación de la conciencia contaminada de la mente nos

lleva a crear una falsa dicotomía de la experiencia entre el sujeto y el objeto. Es esta conclusión errónea la que, para los Yogachárin, sustenta todo nuestro sufrimiento.

El Almacén de Conciencia se conoce en sánscrito como el *alayavijñāna*. Es la respuesta Yogachárin a la difícil pregunta de cómo funciona el karma: si realizas una acción hábil hoy ¿cómo es que experimentas una consecuencia positiva de esa acción en el futuro? Los yogachárin dirían que las acciones volitivas crean "semillas" (skt: *bija*) en el Almacén de Conciencia que viene a fructificar cuando las condiciones son las adecuadas. Podemos tomar esta idea de las semillas como una metáfora aproximada. El maestro Yogachárin Vasubandhu¹² compara al Almacén de Conciencia con un gran río. Esto sugiere que el Almacén de Conciencia es dinámico y no estático, es más como el agua que como la tierra. Así que, aunque los efectos del karma son referidos como "semillas", tal vez sea mejor pensar en ellos como si se vertiera tinta en el agua, o iniciara una corriente determinada. O podrías ver una acción kármica realmente horrible como lanzar un cadáver al océano del Almacén de la Conciencia que finalmente, este lo arroja a la tierra cuando la marea es la adecuada! Véalo como lo veas, el Yogachara sugiere que hay un nivel profundo de la mente que registra todas nuestras acciones volitivas, se ve afectada por ellas, y que de una interacción dinámica de condiciones genera efectos que son correspondientes a dichas acciones.

Sangharákshita divide el Almacén de Conciencia en dos aspectos, aunque reconoce que no es una distinción tradicional. Él habla de la alaya relativa y la alaya absoluta. Al hacer esto, parece estar siguiendo el pensamiento de Paramartha (499-569 EC), que distingue nueve conciencias por la discriminación entre el alaya (Equivalente a Sangharákshita "alaya relativa"), y una novena conciencia, la conciencia immaculada (skt: *amalavijñāna*). Esta novena conciencia es equivalente a la "alaya absoluta" de Sangharákshita. Mientras que la octava conciencia o alaya relativa está condicionada por sus acciones kármicas, la novena conciencia o alaya absoluta no se ve afectada por ellas. Siempre es pura y brillante, a la espera de ser descubierta.

Aparte de la alaya absoluta, que no ha sido tocada por nada mundano, todas estas ocho conciencias se influyen unas a otras. En particular, la conciencia de la mente contaminada interpreta el Almacén de la Conciencia. Aunque el Almacén de la Conciencia es dinámico y cambiante, sus diferentes manifestaciones tienen características comunes. Debido a esto, la conciencia de la mente contaminada ve al Almacén de la Conciencia como un yo fijo.

¹² En su Trimshika, estrofa 5.

Esto te da al menos una idea rudimentaria de cómo estas ocho conciencias funcionan. Entonces la pregunta es: ¿cómo les afecta la experiencia de la Iluminación? La siguiente tabla muestra lo que sucede (aunque hay que decir que existen diferentes posturas Yogacháricas sobre la naturaleza Almacén de la Conciencia y lo que sucede con el Despertar.

Tabla 2: Relación de la 8 Conciencias con las 5 Sabidurías

CONCIENCIA	SABIDURÍA	PRAJÑA
5 conciencias sensoriales →	La Sabiduría que todo lo logra	Tara
Conciencia Mente →	La Sabiduría de la discriminación	Pandaravásini
Conciencia de la mente contaminada →	La Sabiduría de la igualdad	Mámaki
Almacén de Conciencia relativa →	La Sabiduría como un espejo	Lóchana
Almacén de Conciencia absoluta =	La Sabiduría del Dharmadhatu	Akashadhatésvari

Para un Buda, las cinco conciencias de los sentidos, que percibimos a través de los cinco sentidos, se convierten en expresiones de la Sabiduría de todo lo logra o Sabiduría en acción. Son estos sentidos los que nos unen al mundo, y se convierten en el vehículo de las actividades Iluminadas de un Buda, salir al mundo para ayudar a los seres vivos a superar el sufrimiento.

La conciencia mente que, al igual que conoce los objetos mentales, también organiza las experiencias recibidas a través de los otros cinco sentidos, se convierte en la Sabiduría de Discriminación. Esta sabiduría nos permite percibir la singularidad y la diferencia. Sin embargo, a este nivel de sabiduría estas discriminaciones no se ven los entre objetos externos y las personas. Están todas experimentadas como el juego eternamente fresco de la conciencia.

La conciencia de la mente contaminada, con todos sus conceptos cosificados, sus divisiones entre sujeto y objeto y otras dicotomías es sustituida por la Sabiduría de la Igualdad, que ve que todos los fenómenos son de naturaleza vacua.

Con el despertar, la alaya relativa ya no lleva las semillas de las voliciones kármicas. Maestros Yogachara dan cuentas diferentes de lo que ocurre con la alaya relativa en este punto. Según Asanga y Vasubandhu desaparece por completo, dejando sólo a la alaya absoluta. La enseñanza de las cinco sabidurías sugiere que continúa como una especie de corriente en lo profundo de la mente. Acciones torpes producirían distorsiones en la alaya, pero ahora se convierte en una corriente de acontecimientos mentales puros, reflejando con exactitud la realidad de las cosas. Esta es la sabiduría como un espejo.

Por último, la alaya absoluta ("la conciencia inmaculada" de Paramartha) nunca estuvo afectada por nada mundano. No hay nada que transformar, es sólo una cuestión de darse cuenta de ello. Cuando lo haces, todo se convierte en una expresión de la realidad, de la verdad de las cosas. Te has convertido en la sabiduría del Dharmadhatu.

La cuestión total de la que se entiende por estas Cinco Sabidurías es profunda y difícil. El Yogachara fue una fuerza importante en el budismo Mahayana, cuya enseñanza se desarrolló cientos de años. Todavía no tenemos traducciones de muchos textos Yogacharin importantes. Las Sabidurías en sí mismas se refieren a un nivel de experiencia que está más allá de cualquier cosa que probablemente hayamos encontrado. Se dice que la Sabiduría de la Igualdad y la Sabiduría de la Discriminación comienzan a aparecer en el primer nivel del Desarrollo del Bodhisattva (skt: *bhumi*), mientras que la Sabiduría Que todo lo logra, la Sabiduría Como un espejo sólo aparecen en el momento de la Total Iluminación. (Es la Sabiduría que todo lo logra la que permite a un Buda mostrar infinitas manifestaciones para ayudar a los seres sintientes.) Sin embargo, es importante tratar de obtener un poco de sentimiento por ellos, y de cómo nuestra experiencia ordinaria puede transformarse en ellas.

Los Cinco Agregados y las Cinco Sabidurías

Al igual que con las ocho conciencias, la cuestión de la relación de los Cinco Agregados con las Cinco Sabidurías es compleja, y no puedo empezar a hacer justicia de ello aquí. Sin embargo podemos tratar de obtener una idea de la conexión. Que haya una conexión se sugiere simbólicamente por la representación de los Jinas y las Prajñas en unión sexual. Hemos visto que los Jinas personifican los agregados, y las Prajñas son expresiones de las sabidurías. El simbolismo sexual por lo tanto implica que los agregados y las Sabidurías están vinculados. La tabla siguiente muestra las relaciones:

Tabla 3: Relación de los 5 agregados con las 5 Sabidurías

JINA	AGREGADO	PRAJÑA	SABIDURÍA
Aksobhya	Forma	Lóchana	Como un espejo
Ratnasámbhava	Sentimiento	Mámaki	Igualdad
Amitabha	Percepción	Pandaravásini	Discriminación
Amoghasiddhi	Voliciones	Tara	Todo se logra
Vairóchana	Conciencia	Akashadhatésvari	Dharmadhatu

El agregado de la forma (skt: *rupa*) es lo que el Dr. Guenther describe como "el objetivo contenido de la situación perceptual". Como los agregados son un análisis de la persona, delo que va a hacer lo que pensamos como "yo", el agregado de la forma se refiere a nuestro cuerpo físico. Con el amanecer de la conciencia iluminada del cuerpo físico sigue ahí, pero nuestra relación con él cambia. Los venenos mentales que nos hicieron ver como más o menos lo que es, han desaparecido. Así que ya no agregamos factores subjetivos en nuestra experiencia del cuerpo, el orgullo de nuestra apariencia o nuestra destreza física, cohibición acerca de nuestra apariencia, o auto-odio que nos lleva a tratar el cuerpo mal, todo desaparece. No es sólo la experiencia objetiva de ser encarnado, que se refleja claramente en el espejo de nuestra conciencia. La idea de un espejo también sugiere que el cuerpo no es un objeto. Al igual que los "contenidos" del espejo no están en el espejo, la idea del cuerpo como una "cosa" que tú "posees" es una idea que viene de la mente, no una realidad de la cual el cuerpo no sabe nada al respecto.

El agregado del sentimiento (skt: *védana*) es el aspecto hedónico de nuestra experiencia. Todas nuestras experiencias vienen con un sentimiento de componente: agradable, desagradable o neutro. En la mayoría de los casos atribuimos estos sentimientos al objeto en sí mismo, sin reconocer que los hemos añadido a la experiencia objetiva. Por eso hablamos de "una comida maravillosa" o "una película terrible". Para otra persona las mismas experiencias podrían ser "una comida terrible" y "una maravillosa

película". Con El Despertar, desarrollamos ecuanimidad hacia todos los contenidos de la experiencia, basada en ver su verdadera naturaleza. A continuación, estos sentimientos se vuelven infundidos con la Sabiduría de la Igualdad.

El agregado de la percepción (skt: *samjña*) es la función de la organización y del etiquetado de la mente. Por ejemplo, esta función está operando cuando separamos un determinado aspecto de nuestro campo visual y lo llamamos "una peonía (flor) blanca". Esto se transforma en la Sabiduría de Discriminación, que puede distinguir a las personas y los objetos, y manipular ideas, pero al mismo tiempo nunca se engaña para creer que cualquier objeto o persona inherentemente existente ha llegado a existir. El agregado de las voliciones (skt: *samskara*) se ocupa de nuestros actos de voluntad. Por lo general, tenemos una experiencia cargada de sentimiento agradable o desagradable y trabajamos hasta un completo escenario conceptualizado, sobre la base del que estamos impulsados a actuar. Como este escenario se basa en una respuesta reactiva al sentimiento, y una vista errónea a la naturaleza de lo que estamos experimentando, a menudo estas acciones deseadas nos conducen a problemas. Un Buda ve la naturaleza de la experiencia, es ecuanime acerca de los sentimientos que ella le produce, y no trae a la existencia ninguna noción de un yo fijo independiente. Como resultado, sus voliciones son espontáneas, y aparece la compasión. Esta actividad espontánea útil, basada en el sentimiento sincero de toda la vida, es la Sabiduría de todo lo logra, o si lo prefieres lo que todo se lleva a cabo.

El agregado de la conciencia (skt: *vijñana*) es una conciencia ilusoria que interpreta la experiencia en términos de un sujeto fijo frente a objetos que están completamente separado de sí mismo. Con Visión Clara de la naturaleza de las cosas, tú ves que eso es el caso. Entonces, tu conciencia se transforma en un reino de la conciencia no-dual y se convierte en la Sabiduría del Dharmadhatu.

CONCLUSIÓN

Cuando empecé a escribir este comentario no esperaba que habría mucho que decir, pero las figuras de las Prajñas son ricas en su simbolismo, por lo que no es de extrañar que mis notas se hayan convertido en un pequeño libro. Espero que con el tiempo, a medida que más y más practiquen con estas figuras, todavía más niveles de significado sean revelados.

A lo largo de este libro he manifestado mi opinión de que las Prajñas son figuras en las que ha llegado su tiempo, y que tienen mucho que comunicarnos en Occidente. Ahora bien, es una cuestión de quienes respondemos a las figuras practicando nosotros mismos las sádhana, puyas, o ambas. Luego, a medida que nuestra experiencia crece, podemos compartirla entre nosotros. De esa forma, a través de un esfuerzo de colaboración, el mántrala de las Cinco Prajñas se dará a conocer, cada vez más, y la influencia de estas cinco sabias y amables figuras comenzarán a extenderse por todo el mundo.

Apéndice A - El estado de las figuras

Por el bien de aquellos que están en contacto con los budistas tibetanos, o que se estén preguntando, tal vez debería decir algo acerca de la relación de estas prácticas con el budismo tradicional tántrico.

La Orden Budista Triratna no se considera en sí misma como la continuación de los linajes tántricos. Las Prajñas, como se describen en estas sádhana y puyas, tienen algunas de las cualidades de las figuras tántricas pero estas prácticas no cumplen con todos los requisitos que las harían prácticas tántricas.

Los sádhana sin duda tienen elementos tántricos. Siguen la estructura de las sádhana tántricas simples, con todo disolviéndose en el vacío, la aparición de la forma de la vacuidad, recibiendo las bendiciones de la figura, recitando el mantra, ya continuación, disolviéndose la visualización de nuevo en el vacío. Las Prajñas en sí mismas son figuras que aparecen en el budismo tántrico, y prácticamente todos los elementos que conforman las visualizaciones, los emblemas, mudras, etc., han sido tomados del vocabulario simbólico del budismo tántrico.

Sin embargo, para los budistas tibetanos tradicionales, las prácticas no puede ser tántricas, porque para ellos una práctica tántrica válida es una que ha sido transmitida a través de un linaje de grandes maestros de algún gran siddha, o consumado practicante tántrico. Este linaje está garantizado por cada miembro de la cadena de haber recibido una iniciación válida en la práctica en cuestión a partir de una anterior linaje. Este sistema tiene sus ventajas, y ha sido capaz de mantener viva de forma efectiva la práctica durante cientos de años. Pero ello significa que hay poco margen de maniobra en la tradición tibetana para que nuevas formas aparezcan. La excepción a esto es la Escuela Nyingma, donde un terton – un “Revelador de tesoros” - puede encontrar una "nueva" forma de práctica que fue escondida por Padmasambhava o su discípula Yeshe Tsogyal para un tiempo futuro cuando la nueva forma fuera necesitada.

Existe también la cuestión de la iniciación. Contrariamente a lo que algunos dicen, a menudo es necesario recibir una iniciación para visualizar una figura de uno de los tantras Inferiores en frente de ti. Sin embargo, se considera absolutamente necesario recibir la iniciación antes de visualizarte a ti mismo como un Buda o un Bodhisattva, o cualquier otra figura tántrica. Dentro de la Orden Triratna no ofrecemos iniciaciones

tántricas, y la "iniciación" que, cualquier persona que toma una de estas prácticas de las Prajñas, recibiría y sería una simple transmisión del mantra.

Así, mientras que estas prácticas tienen un fondo tántrico, y utilizan algunas de las herramientas que se encuentran en el tantra budista, podemos decir que son "sólo" visualizaciones Mahayana. Y después de todo, a lo largo de los siglos muchos practicantes Mahayana no tántricos han desarrollado una profunda sabiduría y compasión, y eso es todo lo que es realmente importante...

Apéndice B - Recursos

Las Sádhanas - están disponibles sólo para los miembros de la Orden Triratna. He hecho una serie de visualizaciones externas que están a disposición de los Preceptores Públicos. O los miembros de la orden pueden pedírmelas a mí.

Los Mantras: He hecho 2 grabaciones de las canciones de los mantras. Hice una cantando solo, que está disponible del Dharmachakra. Después, Corine, una mitra de Holanda, grabó los mantras de la ceremonia de clausura de un retiro sobre las Cinco Prajñas que dirigí en Rivendell en junio del 2004. Aunque la calidad de la grabación no es muy buena, prefiero esta a la versión Dharmachakra, ya que tiene más atmósfera.

Las Puyas: están disponibles en todas las librerías de los Centros Triratna, en su defecto, ponte en contacto conmigo y te enviaré copias.

Las Imágenes: hasta ahora, que yo sepa, cinco personas han pintado cuadros de las Prajñas. (¡Mis disculpas si he olvidado a alguien!) Son Kumuda, Sihapada, Subha, Vijayamala y Visuddhimati. Así que puedes obtener copias de sus trabajos. Todos ellos están localizados en el Reino Unido. (NT: En España el dharmamitra Juan Castell, joven artista valenciano, ha pintado sus propias versiones. Pudiéndolas obtener visitando su página de Facebook Castell - Buddhist Art)